

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

- L. Giangrande, *The use of «spoudaiogeloion» in Greek and Roman literature* (The Hague-Paris, Mouton & Co. Publ. 1972) 140 pp., rca. 28 Fl.

Aunque con cierto retraso, por habernos llegado recientemente, veremos ocuparnos de este curioso libro en que el autor trata de poner de relieve la importancia del «humor serio» —*spoudaiogeloion*— en la literatura greco-romana. El espíritu y la sustancia de la expresión satírica griega aparece en los chistes serios de los yambógrafos o en los escritores gnómicos. En este sentido hay que considerar la sátira como una herencia griega. El uso frecuente del *spoudaiogeloion* se convierte en una fuente rica para los escritores romanos.

El primer capítulo de este libro expone la etimología de la palabra, y tras ello se ocupa de las diferentes formas de *spoudaiogeloion*: «ainos», «chreia», mimo, parodia y «charaktêrismos». En el siguiente describe las expresiones cómicas en la literatura griega: épica, sátira y comedia. Allá vemos desfilar a Homero con sus primeras expresiones cómicas; a los yambógrafos; a los autores de la comedia antigua con su ingenio cómico; a Teofrasto y los filósofos griegos. Estudia el mismo tal como aparece en Grecia y en Roma; y nos presenta a Menandro y a Horacio como «eirônes». El capítulo tercero está dedicado a la sátira romana. Se estudia, sobre todo, lo que representan Horacio y Juvenal, en cuanto autores de sátiras.

Giangrande nos ofrece en esta monografía un aspecto curioso de la literatura griega y latina. No se trata, por supuesto, de un trabajo exhaustivo, pero sí que puede servir como punto de partida para otras investigaciones en que se estudien otros autores. La bibliografía puede ayudar a comprender mejor y a profundizar más en algunos aspectos que Giangrande sólo se ha limitado a esbozar. José Oroz

- F. Rodríguez Adrados, *Festival, Comedy and Tragedy. The Greek origins of Theatre*, Trad. by Ch. Holme (Leiden, E. J. Brill, 1975) VIII-470 pp.

Se trata, como se ve, de la traducción de la obra *Fiesta, Comedia y Tragedia*, si bien con ciertos «recortes» del texto español. Esos recortes no afectan tan sólo al número de páginas: 470 frente a las 630 del original español, sino también a las matrices que entran en cada página. Si tenemos en cuenta el número de páginas y las matrices de cada edición, llegamos a la conclusión que la obra original española ha sido disminuida en un 32%. Como suponemos que la «reducción» de esta edición inglesa ha sido realizada de acuerdo y con la aprobación del autor,

el lector puede llegarse a la versión inglesa con las garantías de poseer lo esencial del trabajo realizado por el Prof. Rodríguez Adrados.

Esta edición inglesa tiene tan sólo cuatro partes frente a las cinco del original español. En efecto, la «Introducción» nos ofrece en forma resumida el prólogo —del que toma el primer párrafo— y la primera parte del original español. La parte primera de la edición inglesa —que, curiosamente no lleva título general, como las otras tres— es el resumen de la parte segunda de la edición original. Las otras tres partes de la edición inglesa corresponden, siempre con algunas abreviaciones y resúmenes —más bien supresiones del texto español— a las tres últimas de la edición española. El epílogo es idéntico en ambas ediciones. También lleva la edición inglesa el índice, en el que se han incluido o fundido el de términos técnicos y una parte de los autores antiguos y parte de los modernos. Como se ve, por la simple exposición de las características de la edición inglesa, se trata bien a las claras de un resumen, muy amplio, pero al fin y al cabo resumen o abreviación de la edición original. Como la mayoría de nuestros lectores conocen la obra de Adrados en su edición española (Editorial Planeta, Barcelona 1972, 630 pp.) no creemos necesario exponer el contenido del libro. Tan sólo hemos querido señalar las diferencias de ambas ediciones, para que el lector sepa a qué atenerse si puede escoger una u otra. *José Oroz*

M. Kaimio, *Characterization of sound in early greek literature* (Helsinki, Societas Scientiarum Fennica, 1978) 286 pp., rca. 60 Kr.

Hay una diferencia notable entre la parte que tiene la música en la vida y en la educación de los antiguos griegos y en la información, imperfecta y conflictiva, que poseemos de la música en el período arcaico y en los primeros tiempos de la época clásica. Maarit Kaimio se enfrenta con el tema de los sonidos en la literatura griega primitiva.

La obra está pensada en tres partes fundamentales: Introducción, Discusión y Conclusión. La parte principal, como es evidente, es la Discusión o exposición de los hechos, tal como aparecen en la poesía épica: Homero, los *Himnos homéricos*, Hesíodo, la pseudo-hesíodea obra titulada *Stucum*, y la poesía filosófica en metro épico. A continuación estudia la poesía lírica, en sus autores más notables: Arquíloco, Safo, Alceo, Anacreonte, otros poetas líricos, y la elegía. Pasa luego a exponer los autores de la lírica coral: Alcmanio, Baquilides, Píndaro y otros poetas corales. En capítulos siguientes describe lo que ocurre en la tragedia y en la comedia, al través de sus máximos representantes. Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y otros comediógrafos. En la conclusión se ocupa de exponer el desarrollo o evolución del empleo de cierta caracterización del sonido: «oxys», «barys», «orthos», «lirys», etcétera.

Kaimio ha sabido estudiar un aspecto muy peculiar de la literatura griega como es la caracterización del sonido. Ha estudiado los autores y los textos que contenían algunas alusiones a este aspecto. Creemos que ha logrado una visión de conjunto muy estimable y digna de tenerse en cuenta para estudios ulteriores. Las frecuentes alusiones a los textos originales, con el perfecto conocimiento de la bibliografía más reciente, avalan este trabajo que no dudamos en recomendar a quienes se adentran en el campo de los sonidos tal como son tratados en la literatura griega primitiva. *D. Beyre*

- J. Alsina Clota, *Anónimo: Sobre lo sublime. Aristóteles: Poética* (Barcelona, Bosch, 1977) 327 pp.

El prof. José Alsina Clota ha redactado una amplia introducción al primer texto (pp. 19-53) y una nota preliminar (pp. 211-15) al segundo. Al plantear el problema de la paternidad del tratado anónimo, presenta un nutrido número de hipótesis; así, en algunos mss. medievales que transmiten el tratado aparece el nombre de Dionisio Longino. Los críticos no parecen ponerse de acuerdo sobre su persona: para algunos fue un rétor de la época romana y no faltan quienes lo identifican con Casio Longino, filósofo y crítico del s. III d.C. que estuvo en contacto con los círculos de los que surgió más tarde el neoplatonismo. A medida que profundizamos en el tema resulta más difícil mantener esta hipotética identidad de autores. En el cap. 44 se aborda el tema de las causas de la decadencia de la oratoria y el autor señala como una de ellas la falta de libertad política. Ahora bien, en la época en que vive Casio Longino no sólo no había libertad de palabra, sino que no se hubiese consentido que se publicase una parte del tratado. Bajo este punto de vista, es ilógico situar el tratado en el s. III. Por otro lado, un estudio comparativo del estilo de Casio Longino y del mencionado tratado revela que no puede admitirse la identidad de autor. En 1808 Amati descubrió que en uno de los mss. de la Vaticana había un detalle que podía brindarnos luz sobre el autor: en el código no se leía 'de Dionisio Longino', sino 'de Dionisio o de Longino'; para una parte de la tradición el opúsculo se atribuía a dos posibles autores. El prof. Alsina incluye en la introducción una bibliografía escogida y algunos de los pasajes más relevantes del tratado. Finalmente, se ofrece el texto griego y su traducción, acompañada de un completo comentario al pie de página.

Respecto a la *Poética* de Aristóteles hay que destacar que podemos encuadrarla en el grupo de obras dirigidas a un público selecto por constituir un tratado científico, pues, al habernos llegado incompleta, ofrece doble dificultad: ser fieles al estilo y tratar de hacer lo más inteligible posible la versión original. Ambos aspectos han sido perfectamente logrados por el prof. Alsina. Al igual que la anterior, la versión griega y traducción, que aparecen en paginación enfrentada, van ilustradas con un comentario. La dificultad interpretativa de esta obra proviene del carácter esquemático y apodíctico, ya que muchas de sus frases no son más que una especie de 'notas' cuya finalidad era servir de apoyo al autor cuando recitaba verbalmente. No falta aquí una nutrida bibliografía. *M.^a A. Martín Sánchez*

- S. Runcimann, *Kunst und Kultur in Byzanz. Ein Überblick* (München, C. H. Bech, 1978) 302 pp. + 158 ilustraciones, DM 29.50.

Enmarcado en la época en que Constantinopla fue la sede del Imperio cristiano de Oriente, se considera que Bizancio, aun siendo «un imperio divino sobre la tierra», produjo una cultura a menudo trasnochada, con formas rígidas e inexpressivas. Por el contrario, sus creaciones artísticas no son hieráticas y se introducen nuevos estilos, como se puede observar en las numerosas ilustraciones que sirven de gráfico complemento a las explicaciones del autor. Desde este punto de mira, Bizancio presenta un doble triunfo: el de las cruces y el de las imá-

genes. Al finalizar la obra, de esmerada presentación y traducida por N. Brotze del original inglés *Byzantine Style and Civilization* (Londres 1975), se concluye (p. 244) que «die Geschichte des Verfalls und Untergangs der byzantinischen Kunst ist von Bedeutung, weil sie zeigt, das die Formensprache ohne das soziale System und ohne die Philosophie, auf die sie sich gründet, nicht überleben konnte». C. Carrete Parrondo

M. Guerra, *Diccionario Morfológico del Nuevo Testamento* (Burgos, Ed. Aldecoa, 1978) 448 pp.

El autor, profesor en la Facultad Teológica del Norte de España, goza de merecido renombre en el campo bíblico-teológico por sus obras estrictamente filológicas o de base filológica. Ahora nos ofrece un «diccionario y análisis morfológico de todas las palabras griegas del N.T., incluidas las del apartado crítico», como reza el subtítulo.

En el cap. I (pp. 6-9) sobre el vocabulario neotestamentario, se leen importantes consideraciones y se añaden datos estadísticos del léxico. El cap. II (pp. 11-22) contiene algunas conclusiones prácticas sobre las partes de la oración y los tiempos verbales. El cap. III (pp. 23-28) se destina a la transcripción de los nombres propios, con muy atinadas observaciones, y a las abreviaturas. En el diccionario propiamente dicho (pp. 29-443) se disponen, por orden alfabético, todas las formas de la flexión nominal y verbal, recurrentes en el N.T., así como las palabras indeclinables. Se anota el significado o significados de las mismas. No siempre se aducen citas del N.T., o no todas, puesto que se trata de un diccionario y no de unas concordancias. Incluye todas las palabras del texto griego y aún las variantes del aparato crítico, limitándose éstas a los principales códices. Disponemos, por tanto, y por primera vez en castellano, de un análisis morfológico exhaustivo del N.T.

No obstante la marcada perfección de la obra, hemos notado algunas erratas: p. 13 *pantokrator* (con ómicron final, en vez de *omega*); p. 14 la terminación fem. en *eta*, en vez de *ea*; p. 15 aoristo *eipón*, en vez de *eipon*; p. 83 *arpamos*, con espíritu suave, en vez del áspero; p. 201 *heterogygeo*, por *heterodsygeo*; p. 414 *hygianonton* (gen. pl. masc. part. pres.) por *hygiainonton*. Estas pequeñas erratas, fácilmente subsanables en otra edición, no impiden que esta obra sea un auxiliar, a la vez que un poderoso incitamento al estudio del N.T., cuyo manejo en la lengua original facilita enormemente. Creemos que merece figurar con honor en toda biblioteca de las ciencias bíblicas y teológicas. Isidoro Rodríguez

L A T I N

M. Bollack, *La raison de Lucrèce. Constitution d'une poétique philosophique, avec un essai d'interprétation de la critique lucrécienne* (Paris, Les Editions de Minuit, 1978) XLIV-630 pp.

Este libro pretende ser una introducción a la lectura de Lucrecio, con una intención especial al libro VI. Se abre con una amplia introducción. En ella se nos informa de las intenciones de Bollack en la redacción de la obra. En el apartado «Quelques noms» hace desfilar ante el lector una serie de autores: Marullo, Lambin, Lachmann, Munro,

Bernays, Bockemüller, Brieger, Giussani, Diels, Heinze, Nailey, Ernout. Es como una visión rápida de la historia de la filología, que va a servir para comprender mejor lo que sigue.

La primera parte lleva por título «Lucrèce au service de la philologie». En dos amplios capítulos se ocupa del «Texto al análisis» y «El juego de las opiniones contrarias». Bollack estudia algunos de los problemas: la teoría de los dobles, de Lachmann; el horror de la repetición; el espíritu de la interpolación; historicismo y formalismo; etc. En el segundo capítulo encontramos temas como éstos: «La perfection et l'imperfection»; «L'Epicurien romain»; «Le poète philosophe»; «Angoisse ou littérature». La parte segunda, con el título «Pour une philologie lucrétienne», está estructurada en tres capítulos: «La fondation du poème»; «La raison du discours»; y «Le métier». En la tercera aplica unos principios de interpretación a la cosmología y a la meteorología del libro VI. Nos describe los rayos, los truenos, las nubes, el movimiento del viento, los volcanes, los fenómenos que se ciernen sobre el mar, etc. El último capítulo, con casi 100 páginas ofrece una sinopsis de la meteorología griega, y la aplicación al libro VI de las fuentes, en lo que se refiere a todos los fenómenos de la meteorología: truenos, rayos, relámpagos, nubes, seísmos, mares y ríos. Termina el libro con unos abundosos índices: de pasajes de Lucrecio, de autores antiguos, de formas y figuras, de algunas palabras latinas, y de materias. No falta, tampoco, una buena bibliografía, pp. 599-624, con un total de casi 250 títulos. P. Orosio

P. Grimal, *Le lyrisme à Rome* (Paris, Presses Universitaires de France, 1978) 304 pp.

Un nuevo libro del gran latinista y académico, Pierre Grimal, siempre causa una gran alegría en el lector. Su fecundidad tan sólo puede compararse con la ilimitada amplitud de los temas que toca: desde *Les jardins romains* hasta los estudios que ha dedicado a Séneca, pasando por la media docena de tomitos de alta divulgación, aparecidos en la colección «Que sais-je?», sin olvidar su *Dictionnaire de la mythologie grecque*, o sus ediciones de Cicerón, o «*La guerre civile*» de Pétro-ne dans ses rapports avec la «*Pharsale*», y otros. Ahora nos ofrece un libro muy interesante sobre el lirismo romano. En el cuadro de la renovación de los estudios antiguos, Grimal intenta colocar el lirismo romano en el conjunto de la poética griega y latina. El autor estudia las posibilidades del ritmo poético como medio de expresión, tanto personal como colectiva: rítmica de los coros y de los cantos dramáticos. No quiere ser una historia de la lírica, sino un análisis de una serie de obras tomadas cada una en su individualidad.

Tras una introducción en que expone el plan de su obra, nos describe las formas más antiguas del lirismo latino: en el teatro arcaico y los comienzos del que Grimal llama lirismo «savant». A continuación analiza la obra de Catulo; la elegía, de Galo hasta Ovidio. Luego se ocupa de la bucólica, desde Virgilio hasta Calpurnio Sículo y Nemesiano; de Horacio y sus amigos. Hay un capítulo dedicado a la fortuna romana del epigrama. Estudia asimismo el lirismo de aparato y el lirismo «menor», y la suerte del lirismo en los epígonos.

Grimal muestra, a lo largo de estas interesantes páginas, lo que es peculiar del lirismo latino, que no es una imitación servil del lirismo

griego. El lirismo latino no ha conocido jamás las grandes composiciones corales de los griegos, ya que había nacido en unas condiciones muy diferentes, sociales y espirituales. La expresión lírica en Roma se ha convertido en una lengua autónoma, con vida propia, independiente de la griega, a cuyos líricos no ha querido imitar, según confesión de Horacio. Aunque las imágenes de la lírica latina han sido tomadas de un acervo tradicional en que danzaban los héroes y las heroínas de la Grecia arcaica, con un mundo bien definido, poco a poco todo se reducirá a simples alusiones, con un equilibrio armonioso, entre lo personal e impersonal, entre lo formulado y lo informulado, entre la cultura griega y la cultura etrusca, con la aportación de las culturas híbridas de Campania, de Lucania, de la Magna Grecia, de las civilizaciones de las costas adriáticas.

Si el lirismo latino, en sus orígenes, está al servicio de los dioses, a partir del siglo I a.C. recibe una función nueva y se convierte en juego de sociedad. Así Catulo, aunque no olvida las relaciones populares del lirismo, sabrá servirse de los resortes que le ofrece la poesía alejandrina y logrará hacer escuchar los ecos de sus versos. El lenguaje poético ha penetrado profundamente en la sociedad romana hasta el punto de Grimal puede hablar de «metromanía». La generalización de la cultura ha creado un público y con ello poetas en potencia. Y, al margen de este fenómeno, no hay que olvidar la poesía funeraria del pueblo romano, con la epigrafía sepulcral o tumbal, que adquiere en esos tiempos su máximo esplendor. La preocupación de los romanos para evitar la huída del tiempo, el devenir heracliteo y la «corrupción aristotélica» hará que intenten eternizar en la piedra los momentos y acontecimientos más importantes de la vida.

Todo esto y mucho más constituye el tema que Grimal expone magistralmente en este nuevo libro, verdadero regalo para el espíritu que desee adentrarse en este capítulo concreto del lirismo latino. *J. Oroz*

A. Pieri, *Lucrezio in Macrobio. Adattamenti al testo virgiliano* (Messina, Casa Editrice G. D'Anna, 1977) 280 pp., rca. 4000 lire.

Pieri nos ofrece en estas páginas un estudio curioso acerca de las relaciones de Macrobio con Virgilio o Lucrecio. Que Macrobio fuera un buen conocedor de Virgilio está fuera de toda duda: lee el mantuano directamente y recuerda de memoria muchos pasajes del poeta, hasta el punto de que a veces la memoria le traiciona y le hace cometer errores. Pero este conocimiento directo que Macrobio posee de Virgilio no le impide caer en el fenómeno de lo que Pieri llama «banalizzazione», es decir la tendencia a asimilar a textos lucrecianos otros parecidos de Virgilio. En Macrobio no es difícil poder descubrir «adattamenti da contesto», que se han verificado o en el ámbito de la tradición macrobiana o en el mismo Macrobio.

Macrobio no conoce bien a Lucrecio, al que parece llegar al través de comentarios y no directamente. Más aún, Pieri piensa en comentarios virgilianos y no comentarios lucrecianos. Lucrecio es citado por Macrobio siempre en comparación con Virgilio. Estas comparaciones han sido establecidas por Macrobio, aunque en su mayor parte se remontan a autores anteriores, según esquemas no extraños a la exégesis virgiliana y probablemente relacionados con la teoría de los hurtos literarios. Por esto no es raro encontrar en las *Saturnalia* pasajes en

que Virgilio es acusado de furto o en que Macrobio intenta una defensa de Virgilio acusado de robos literarios. Virgilio se ve acusado de furto, con perjuicio de Lucrecio; y a su vez el autor del *De rerum natura* ve cómo se le restituyen como suyas algunas formas poéticas que Virgilio le había robado. Pieri ha logrado un estudio muy curioso y, con profunda agudeza de criterios, ha podido establecer, al menos en muchos de los casos de las *Saturnalia*, la realidad acerca de los hurtos literarios cometidos por Virgilio en la obra de Lucrecio. *José Ortall*

J. Guillén, *Vrbs Roma. Vida y costumbres de los Romanos*, vol. I: *La vida privada*; vol. II: *La vida pública* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1978), 364 y 472 pp.

La empresa que se ha propuesto el autor de estas páginas podía resultar casi irrealizable, y con todo creemos que ha logrado salir airoso de su cometido. Si, como nos dice en la introducción, «tratar de describir en unas páginas, aunque sean numerosas, la vida de un pueblo es ilusionarse con lo imposible», cuando el lector toma en sus manos estos dos volúmenes se da cuenta de que José Guillén ha superado muchas dificultades y ha conseguido ofrecerle una visión bastante completa y acertada de la vida y costumbres de los romanos. Y todo ello desde la base de los documentos y textos antiguos: historiadores, legisladores, cartas, instituciones, leyes, poetas. El autor, buscando la objetividad y la verdad de cuanto podemos saber de la vida de los romanos, ha revuelto todos los documentos a su alcance: desde las inscripciones y cartas particulares hasta las normas de la ley y de las costumbres tamizadas por los juriconsultos, y las formas de vida recogidas por los historiadores.

La obra comprende tres volúmenes, de los cuales se han publicado ya dos. El primero se ocupa de la vida privada: la *domus*, y desde ahí se nos proyecta la familia romana y lo que envuelve a toda familia: vivienda, educación de los hijos, aderezo personal, etc. El segundo volumen describe dos puntos fundamentales de la vida del pueblo: la *vida social* y la *vida política*, en torno a la cual giran los componentes de la *Vrbs*. No se olvidan las otras manifestaciones lúdicas de la vida: las diversiones, las comidas, las fiestas religiosas, las fiestas profanas, los viajes de recreo, etc. Para el tercer volumen el autor nos reserva la descripción y el estudio de las causas por las cuales la ciudad de Roma consiguió la grandeza extraordinaria que va unida a la *Vrbs*.

Sin duda alguna que, con anterioridad a la obra de Guillén, ya existían trabajos en torno al tema. El lector recuerda, sin dificultad, la obra de Ugo Enrico Paoli, *Vita Roma*; y no podemos olvidar la monumental de Th. Mommsen y J. Marquardt, *Manual de las antigüedades romanas*, publicada en alemán y traducida muy pronto al francés. Guillén ha escogido una *vía media* entre la monumentalidad de los alemanes y el compendio —pese a sus casi 500 pp. en la edición francesa— de Paoli. Tal vez el lector echa en falta la presencia de autores modernos. No es que éstos falten, pero sí que escasean. Creemos que Guillén ha querido seguir más de cerca lo que los autores latinos dijeron sobre la vida y costumbres de los romanos, dejando un poco al lado las interpretaciones de los modernos. Así, con este criterio, el lector posee en estos dos gruesos volúmenes un arsenal incomparable de datos, de noticias, de referencias antiguas que con dificultad puede

encontrar en otras obras similares. Pese a los defectos que un censor pueda encontrar en la obra que nos ocupa, no dudamos en recomendar al lector esta *Vrbs Roma* del Prof. José Guillén, que le ahorrará mucha pérdida de tiempo al ofrecerle, ella sola, los materiales contenidos en decenas de libros que no puede tener a la mano. Creemos que eso solo ya es un servicio digno de todo elogio. *José Oroz*

A. Alföldi, *Das frühe Rom und die Latiner* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977) 604 + XXIV pp.

El libro que presentamos es la versión alemana de la obra del mismo autor publicada originalmente en inglés en el año 1965, con el título: *Early Rome and the Latins*. En él se recogen una serie de conferencias dictadas por el autor en la Academia Americana de Roma y en la Universidad de Michigan, que patrocinó su primera publicación. En él toman cuerpo los trabajos de investigación de largos años, tratando de acercarse en lo posible a los orígenes de la ciudad de Roma, de los que, como es lógico, no hay testimonios escritos de la primera época.

En efecto, las narraciones que han llegado hasta nuestros días son muy posteriores a la fundación de Roma, y están plagadas de leyendas y mitos, a los que, por lo tanto, hay que conceder un valor muy relativo. Queda todavía un camino, el de la arqueología. Pero las profundas transformaciones por las que ha atravesado la ciudad de Roma apenas han hecho posible dejar constancia de algunos fragmentos dispersos pertenecientes a su primera época. Sin embargo, esta ardua tarea no enfrió los ánimos y el entusiasmo del autor que, paso a paso, va examinando todos los restos arqueológicos, excavaciones, ruinas, monedas, utensilios, etc., al objeto de ir reconstruyendo con la máxima fidelidad posible los orígenes de la ciudad de Roma. Una muestra de la escrupulosidad de su tarea la tenemos en las más de 200 páginas de notas, en las que va apoyando cada una de sus explicaciones e interpretaciones. *P. Orosio*

K. Langosch, *Lateinisches Mittelalter* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1975) 100 pp.

Por diversas razones, el latín medieval no ha ocupado en los estudios el rango y el lugar que en justicia deben corresponderle. Esta situación es achacable principalmente a la serie de prejuicios que han derivado hacia un desconocimiento casi total de las características de ese período.

En este pequeño libro, se ocupa el autor de reivindicar este largo periodo del latín medieval, que dura alrededor de un siglo, como uno de los lugares comunes de la civilización occidental. He aquí alguno de los puntos estudiados por el autor: «Caracterización del latín medieval», capítulo en el que se ocupa de la delimitación espacial y temporal del área del latín medieval; un segundo capítulo, en el que estudia la forma en que se nos ha transmitido el latín medieval, y las instituciones creadas en esa época con esa finalidad: bibliotecas, escritorios de copistas, manuscritos, etc.; el tercer capítulo lo dedica al estudio lingüístico del latín medieval: características, gramática, ortografía,

prosodia, sintaxis, léxico, etc.; el cuarto y último capítulo se concreta en el estudio de la literatura latina medieval: poesía, prosa y estilos peculiares. *P. Orosio*

E. Siedschlag, *Zur Form von Martials Epigrammen* (Berlin, Verlag Nikolaus Mielke, 1977) 154 pp.

El presente estudio se centra en la investigación de la forma de los epigramas en Marcial. No hay que perder de vista, en efecto, que cuando el género de los epigramas comienza a ser utilizado por Marcial, se cambia el sentido que hasta él había tenido para pasar a significar el género de la poesía mordaz e hiriente. El autor examina con detención los elementos más significativos de los epigramas de Marcial.

Como elementos introductorios, es frecuente en Marcial el uso y el recurso a los pronombres demostrativos, técnica ya usada entre los griegos; así como el uso del verbo *videre* en segunda persona. Como técnica de encabezamiento, Marcial usa frecuentemente el procedimiento del saludo, lo mismo que el género interrogativo, las contraposiciones y las paradojas. Como técnica de construcción y desarrollo de los epigramas, destaca el empleo repetitivo de figuras, los juegos de palabras, relatos de sucesos, comentarios, citas, y otras técnicas, que elevan el género de los epigramas a una altura que jamás anteriormente había conocido. *D. Beyre*

M.^a L. Sánchez León, *Economía de la Hispania meridional durante la dinastía de los Antoninos* (Salamanca, Universidad, 1978) 349 pp., 1500 ptas.

Es necesario afirmar, desde el principio, que estamos ante un estudio modélico. La metodología histórico-económica empleada —moderna, rigurosa y válida—, el profundo conocimiento de las fuentes arqueológicas, epigráficas, numismáticas, literarias e historiográficas de la segunda centuria de nuestra era, el análisis de las formas de trabajo utilizadas y, en definitiva, las serenas y prudentes reflexiones sobre el medio socio-económico convierten a la densa obra —en palabras del prof. M. Vigil— en «el primer intento serio y con resultados satisfactorios de explicar las peculiaridades específicas de la economía romana en una zona determinada». Todo ello con la rigidez metodológica propia de sólida formación científica —las obras consultadas superan el millar— y con la claridad expositiva tan difícil de lograr en los auténticos profesionales de la enseñanza. El binomio geografía/historia no queda relegado en esta ocasión en el lejano interés cronológico hacia una época de la que nos separan dieciocho siglos, sino que, por el contrario, la obra se halla repleta de múltiple información actual (p.e., las constantes temporales en los yacimientos mineros y productos agrícolas estudiados o las páginas dedicadas a la crisis económica basada en las formas de producción esclavista). Sea, pues, bienvenido el definitivo estudio de la joven y brillante Profesora Agregada de Historia Antigua en la Universidad salmantina, pulcramente editado, de cuya autora conocemos además una monografía de reciente aparición y de no menor interés: 'Notas sobre la economía de la zona

Sur de la Península Ibérica durante la etapa de dominio romano (siglos II-III)', *Moneda y Crédito* 144 (Madrid 1978) 43-68. C. Carrete Parrondo.

P. de Celle, *L'école du cloître*, Introd., texte critique, trad. et notes par Gérard de Martel (Paris, Les Editions du Cerf, 1977) 352 pp., rca. 175 Fr.

El siglo XII cuenta con las grandes figuras del monaquismo occidental, tales como Bernardo de Claraval, Pedro el Venerable, Guillermo de saint-Thierry y otros menos conocidos pero no por eso menos influyentes en la vida de su tiempo. Junto a esas figuras hay que contar a Pedro de Celle, monje cerca de Troyes, abad de Saint-Rémi, más tarde obispo de Chartres. Nos ha dejado una obra, sobre la vida religiosa: *De disciplina claustrali*, que su autor dirigió a un canónigo regular. Se trata de un tratado detallado de los grandes medios de la formación espiritual y fraternal, común para todos los que viven en clausura: silencio, lectura, confesión, oración, meditación de la muerte, comunión.

Esta *disciplina claustralis* o «Ecole du cloître», como la ha traducido Dom Gérard de Martel, se nos va presentando a través de una serie de paralelos bíblicos y simbólicos: el estadio, el santuario, el mercado de Tiro, la sala del santuario o del tesoro. Pedro de Celle sabe jugar con las imágenes, con las palabras, con los recuerdos. Pero todo ello está puesto al servicio de un mensaje simple y ferviente, dirigido a todos los que buscan a Dios en la vida religiosa.

El texto latino y su traducción francesa va precedido de una larga introducción de casi 100 páginas. En ella Gérard de Martel nos informa ampliamente de Pedro de Celle y de sus obras: cartas, sermones y tratados. Describe las circunstancias en que el *De disciplina claustrali* fue compuesto. Analiza el sentido y alcance de esta *disciplina claustralis* o escuela del claustro. Estudia las fuentes en que se inspira el tratado, y el estilo del mismo, para ocuparse seguidamente de los manuscritos y ediciones, y de los criterios que ha seguido al establecer la presente edición. El texto latino, con la traducción francesa al lado, lleva un sobrio aparato crítico, unas notas explicativas y la indicación de las fuentes o referencias bíblicas. Termina con un índice escriturístico y de palabras más importantes. Las «Sources chrétiennes» se apuntan un nuevo triunfo con la edición de este tratado tan interesante para la vida espiritual. José Oroz

A. M. Battezzatore, F. Bertini, P. Meloni, *Sandalion. Quaderni di Cultura classica, cristiana e medievale*, n. 1 (Sassari, Università degli Studi, 1978) 212 pp.

El título de esta nueva publicación es la imagen que los griegos tuvieron de Cerdeña. Como nos dicen los editores-responsables de estos «Quaderni di Cultura classica, cristiana e medievale», *Sandalion* querría ser símbolo de la apertura del grupo de estudiosos de la Universidad de Sassari a los horizontes del mundo. Se ofrecen estos *Quaderni* a los especialistas, como una contribución al conocimiento de un mundo cuyos intereses siguen estando vigentes. Como una prueba de la apertura de las colaboraciones de Sandalion, queremos señalar

aquí los títulos de este primer número:

A. M. Battegazzore: «La funzione del *gesto* e la concordia civica. Una nuova interpretazione del fr. I di Eraclito alla luce di un passo plutarcheo», 7-44; E. Cadoni: «Il Laocoonte di Sofocle», 45-58; B. Gemelli: «L'amicizia in Epicuro», 59-72; L. Cicu: «L'originalità del teatro di Terenzio alla luce della nuova estetica e della politica del circolo scipionico», 73-122; P. Cubeddu: «Natura e morale in Seneca. Il dibattito sulle *Naturales quaestiones* negli anni 1900-1970», 123-52; P. Meloni: «Il rapporto fra impegno politico e fede religiosa in Simmaco e Ambrogio», 153-70; P. Gatti: «I manoscritti dell'elegia pseudo-ovidiana *De Lombardo et lumaca*», 171-74; S. Pittaluga: L'epistola di Francesco a Brigida, ovvero *Epistola peronata cuiusdam amantis ad quandam puellam*», 175-94; F. Bertini: «Riflessi di polemiche fra letterati nel prologo della *Lidia* di Arnolfo di Orléans», 193-209.

Aseguramos a la nueva revista una vida fecunda y brillante en el campo de estudios que ha escogido para sus páginas. Esperamos que los responsables logren superar las dificultades inherentes a toda publicación que comienza y puedan ofrecer a los estudios de la antigüedad, del cristianismo y del medioevo, los esfuerzos de ese grupo de Sassari que se asoma al mundo a través de las ventanas de *Sandalion*. José Oroz

F. García Bazán, *Gnosis. La esencia del dualismo gnóstico* (San Antonio de Padua, Prov. de Buenos Aires, Ediciones Castañeda, 1978) 372 pp. rca. 9.000 pesos.

Que un libro, publicado en español, sobre la Gnosis tenga una segunda edición no es cosa que suceda con mucha frecuencia. Y esto constituye ciertamente una de las garantías del valor interno de la obra que presentamos ahora, debida a la pluma de nuestro colaborador Francisco García Bazán, a quien ponemos entre los especialistas de las doctrinas gnósticas, al lado de Foerster, Simonetti y nuestro compatriota P. Orbe, eximio investigador en el campo del gnosticismo.

El lector español se ve sorprendido gratamente por el acervo de conocimientos que a través de las páginas de este libro nos ofrece el Prof. García Bazán. Todo lo que el lector, preocupado por las grandes líneas del pensamiento filosófico y religioso, desee saber sobre el sentido, origen e historia del gnosticismo, del maniqueísmo y del mandeísmo lo hallará en este libro, actualizado y basado en la crítica de la investigación científica más rigurosa del momento.

El autor ha dividido su obra en dos partes fundamentales: «Doctrina e historia», pp. 17-252; «Testimonios. Antología de textos gnósticos», pp. 255-344. En seis capítulos García Bazán expone todo cuanto se refiere a la doctrina y a la historia del gnosticismo: «Definición del gnosticismo»; «Los orígenes del gnosticismo»; «El dualismo del gnosticismo cristiano»; «El Nuevo Testamento y el gnosticismo»; «Los gnósticos de Plotino»; «El gnosticismo oriental». La segunda parte nos ofrece textos gnósticos tomados de los autores más relevantes: desde Simón y los simoníanos hasta Porfirio, pasando por los Nasenos, los Sethianos, Marción, Valentín, etc. Estos textos han sido traducidos directamente de los originales griegos, latinos y coptos y constituyen una base de lanzamiento segura para cuantos en nuestra lengua española no sólo se animen a leer estos textos gnósticos, sino también a estudiarlos. Aun-

que reconocemos que el P. Antonio Orbe ocupa el primer lugar en la investigación de las doctrinas gnósticas, no podemos por menos de celebrar la publicación de esta segunda edición de la obra del gran especialista, Prof. García Bazán que nos ofrece un acabado trabajo sobre el gnosticismo. *P. Orosio*

M. Simonetti, *Testi gnostici cristiani*, a cura di... (Bari, Editori Laterza, 1970) XVI-280 pp., tela 5500 lire.

En este libro se nos ofrecen todos los textos sobre el gnosticismo que han llegado hasta nosotros, ya en su texto original, ya en traducción a través de referencias o citas amplias de autores griegos o latinos. Así tenemos el testimonio sobre Simón Mago, sobre los Ofitas y Sethianos, los documentos naasenos, los fragmentos de Epifanes, de Basilides e Isidoro, de Valentín y Heracleón, la carta de Ptolomeo a Flora, los extractos de Teodoto, las noticias acerca de la secta gnóstica que se nos han conservado en las obras polémicas de Justino, de Hipólito, Ireneo y Orígenes. Se trata, indudablemente, de una antología lo más completa posible, realizada por el gran especialista de las doctrinas gnósticas, Manlio Simonetti.

El libro se abre con una breve introducción que nos informa acerca de los orígenes y caracteres del gnosticismo, que se presenta como una revelación de tipo superior y más profundo que la tradición común de la Iglesia. Eso puede explicarnos la influencia que ejerció, en los aspectos más intelectualmente empeñados, como Basilides o Valentín, sobre los grupos más cultos de la sociedad cristiana. Simonetti presenta una brevísima bibliografía: a) *textos*, y b) *estudios*.

Los textos están agrupados, en cinco capítulos, según los personajes más importantes: «Simón Mago y su escuela»; «Los ofitas»; «Carpócrates y su hijo Epifanes»; «Basilides y los basilidianos»; «Valentín y su escuela». Cada capítulo lleva una breve, pero valiosa introducción, que nos pone al tanto del personaje y su doctrina; no falta una sucinta bibliografía con lo imprescindible y más reciente sobre el particular. El texto correspondiente a cada autor, en su versión italiana, va acompañado de notas explicativas, con referencias a los autores modernos que se han ocupado del particular, y las indicaciones de las posibles fuentes antiguas, sobre todo griegas. Cierra el libro un índice de pasaje citados: de la Escritura, y de Autores antiguos. No falta tampoco otro índice de todos los autores antiguos y modernos citados en la obra. La competencia del Prof. Manlio Simonetti es una valiosa garantía del rigor científico de esta antología que no sólo ofrece los textos, sino una serie de notas que ayudan a comprender mejor el pensamiento de los autores gnósticos. *José Ortall*

Mittellateinisches Wörterbuch bis zum Ausgehenden 13 Jahrhundert, Bayerischen Akademie der Wissenschaften und Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin, II. Band. Lieferung 4-7: *cereus - comprovincialis* (München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1971-1976) col. 481-1120.

Por no haber llegado a nuestras manos los primeros fascículos de este magnífico *Diccionario del latín Medieval*, no podemos dar cuenta

de sus orígenes, objetivos, vicisitudes por las que ha pasado, ni siquiera apuntar los colaboradores que en él han trabajado o trabajan bajo la dirección de P. Lehmann (München), J. Stroux (Berlín), B. Bichoff (München), O. Prinz, Th. Payr (München) y J. Schneider (Berlin). Los fascículos que obran en nuestro poder, del 4 al 7, pertenecientes al II volumen, abarcan desde *Cereus* a *Comprovincialis*. No debemos extrañar la lentitud de la aparición de estos fascículos porque la realización de una obra como ésta es un empeño de titanes y que únicamente puede llevarse a cabo por el empeño y compromiso de las Academias de Ciencias de unas cuantas universidades alemanas. Su meticulosidad llega al extremo de no dejar escapar ni una palabra latina que aparezca en la literatura medieval, por insignificante que parezca, o que no requiera mayor atención, sin consignar el contexto donde se halla, o el sentido que tiene. (Véase por ejemplo *cerisula*, *certativa*, *choraulius*, *cirrosus*, *coelia*, *columbella*, *comunancerius*, etc.) e indicar todas las diferentes formas con que aparecen escritas las palabras, de suerte que puede verse la evolución fonética o el simple error, o equivocación del escritor.

En cuanto a la presentación de cualquier lexema, que es precisamente la alcancía donde se van atesorando todas las aportaciones y todos los haberes de la lengua, aparecen en esta obra recogidos todos los usos que de cada unidad se hacen en las obras compuestas dentro de los límites del tiempo que los autores se han fijado, es decir, hasta finales del siglo XIII. Y si eso de recoger los datos y los lugares en que aparece cada término no tiene su interés, mucho mayor resulta todavía el que este inmenso material no aparezca amontonado e indiscriminado, sino técnicamente catalogado y meticulosamente organizado en sus diversos valores expresivos, con que se marca a la vez la evolución semántica de cada palabra.

Al pie de cada columna aparece un nombre, en letra cursiva encerrado en paréntesis, que, como en casos similares, indica el autor correspondiente del artículo. No dudamos en afirmar que una vez esté concluida esta obra será un inmenso arsenal del latín tardío, complemento del *Thesaurus*, en donde los estudiosos podrán documentarse con toda seguridad del valor y del uso de cada término del latín medieval. *José Guillén*.

B. Gentili, E. Pasoli y M. Simonetti, *Storia della Letteratura Latina* (Bari, Editori Laterza, 1977) 608 pp.

Esta *Historia de la Literatura* pretende cortar con la exposición «acostumbrada y tradicional, según un esquema exclusivamente diacrónico, que privilegia la personalidad de cada uno de los autores». De ello resulta una secuencia de monografías bio-bibliográficas dispuestas según un orden cronológico. La separación que por necesidad tiene que haber en estos tratados de la realidad social, política y cultural por un lado y de la producción literaria por otro, envuelve a estas obras en un ambiente ficticio en absoluto. Para evitar tales inconvenientes estos autores proponen abandonar la presentación de la idea de la «individualidad creativa» en aras de la rica articulación de «los géneros literarios» que representan un verdadero y propio sistema comunicativo. El punto de vista elegido, al tiempo que agran-

da las proporciones de los objetos más próximos, permite considerar con más precisión los detalles que presentan. Según se miren los enfoques de una disciplina se precisan las ventajas de cada uno de los sistemas expositivos. Si lo que se pretende es estudiar los géneros literarios, la perspectiva de cada uno de ellos permite analizar sus contrastes, estructuras narrativas, técnicas de exposición, y si al propio tiempo se procura ir siguiendo el proceso cronológico en la evolución del género con las aportaciones y variantes de cada escritor, miel sobre hojuelas.

Pero aún así debemos renunciar a la presentación del ambiente en que se desarrolla la obra literaria. Un fenómeno, un hecho humano, en nuestro caso la literatura, es un mero integrante, y con frecuencia inadvertido para la inmensa mayoría, en el conjunto de la vida en que se encuentran inmersos los actores literarios. Esas personas viven en una sociedad, en una casa, en una ciudad de la que son uno de tantos; pero que, como el otro defiende causas, o levanta paredes, o conduce carros, o administra un comercio o confecciona vestidos o mejunjes, éste, en un momento dado, compone tal obra literaria, que de ninguna forma ha de arrancarse de su engarce ambiental, si quiere analizarse rectamente. Tendríamos que dar una visión sincrónica de lo que se realiza en cada actividad y en cada momento; y en un estrato dado encontraríamos la composición de tal poema, la redacción de tal tratado filosófico, y en otras actividades, el nacimiento de tal, la muerte de cual, la construcción de aquel edificio, la pavimentación de tal calle, tal temperatura, tal velocidad del viento, la gente reunida en estos comicios, los plebeyos preocupados por tal necesidad, tales o cuales personajes tras éstas o aquéllas aspiraciones, etc., etc. Sólo así, siendo como unos aparatos de una sensibilidad extrema que en cada momento recogeríamos toda la realidad y variedad de la vida, podríamos tener la pretensión de ser objetivos en nuestros estudios. Pero aún así, aunque fuéramos capaces de tales imposibles captaciones, nos encontraríamos con la limitación de que al exponerlas teníamos que separarlas porque no tenemos la posibilidad de expresarlas todas a un tiempo.

No hay una sociedad en que sólo se haga literatura, por más que esa sea la impresión que se deduce de nuestras Historias literarias. Esta es una mínima actividad de la vida de un pueblo, y no es raro, por tanto, que proceda por personas, por escuelas o por géneros literarios, difícilmente la podemos presentar de guisa que cada obra se encuentre en su ganga, es decir, en su pleno contexto vital.

Y dicho esto en general, para debilitar cualquier hegemonía autocrática en la exposición de la historia literaria, los autores de la Historia de la Literatura Latina que presentamos han cumplido bien con su oficio. Se dividieron la materia en tres partes: desde los orígenes al siglo I a.C., que expone Bruno Gentili; del siglo I a.C. al II d.C., que estudia Elio Pasoli; y desde el s. III d.C. al fin del mundo antiguo, que trabaja Manlio Simonetti. La exposición es clara y precisa de ordinario y frecuentemente queda enriquecida con algún fragmento significativo del autor estudiado. Desde la página 525 a 590 presentan individualmente a los autores que antes se han estudiado, «Profili bibliografici», en que van haciendo desfilar, como en una rápida pantalla, desde Apio Claudio el Ciego, hasta san León Magno. La obra es sumamente recomendable por su dominio del tema y por su clara exposición. *José Guillén.*

HEBREO

S. Marcus, *La lengua judeo-española* (Jerusalem, Kiryat Sepher, 1965) 181 pp., en hebreo.

«Mi libro —escribe el autor en p. 7— es un concentrado resumen de las investigaciones realizadas sobre el ladino hasta el día de hoy», afirmación que, finalizada la lectura, puede aceptarse en su integridad. La lengua judeo-española la conservaron, en efecto, los judíos expulsados de España en 1492 por los países de la diáspora: es, pues, lengua española, auténticamente pura, aunque fue empleada «por los conversos aristocráticos en Livorno y Amsterdam, en donde fundaron las "Academias" literarias» (p. 15). Lengua escrita y hablada, en la que se tradujo el AT, su decadencia se manifiesta en el s. XVII, centuria en la que de manera especial se van introduciendo préstamos lingüísticos del italiano, turco, griego, búlgaro, etc. Antes de la expulsión los judíos españoles hablaban el idioma del país en que habitaban, pero se conservan textos redactados en hebreo: cartas, contratos, ordenamientos jurídicos y composiciones poéticas; en opinión del autor, «la lengua escrita de los judíos españoles era ya arcaica en la época de la expulsión» (p. 31), y procura resaltar los vocablos españoles que más tarde emplearían con profusión: *Dió*, *meldar*, *día bueno*, *ificare* (=fructificar), *abastado*, *doladizo* (=ídolo), *schola* (>sinagoga), *alemuñarse* (=hacer duelo), *komana* (=vitualla), *eskosa* (=doncella), *pasar* (=celebrar la Pascua), *sequiso* (=sediento), etc.

La obra se completa con el estudio de los fenómenos lingüísticos, fonéticos y sintácticos, los dialectos judeoespañoles —empleados en Saravejo, Salónica, Monastir, Skoplje, Karafena, Kastoria, Rumania, Bulgaria, Constantinopla, Bursa, Esmirna y Marruecos— y los términos portugueses, italianos, hebreos, árabes, turcos, griegos, alemanes y franceses que incorporó a su léxico. Le acompaña amplia bibliografía —645 impresos— en la que se advierte algunos yerros al ordenar los apellidos de autores españoles (repeticiones de los números 295 y 482, 306 y 483). Obra, pues, realizada con verdadera seriedad en la que en reducidas páginas aborda con amenidad numerosos temas de reconocida dificultad. C. Carrete Parrondo.

Varios, *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía* (dic. 1976). *Andalucía medieval* (Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1977) 2 tomos, 442-458 pp.

El tomo I, *Andalucía islámica y Andalucía medieval cristiana*, reúne 37 monografías, entre las que destacamos, por su contenido cercano al judaísmo hispánico, las siguientes: A. Arjona Castro, *La Cora de Cabra* (pp. 61-75): con la referencia de Al-Idrisí (s. XII) a la comunidad judía establecida en Al-Yussana (Lucena). D. Gonzalo Maeso, *Cultura e instrucción en las comunidades judaicas de la España medieval (musulmana y cristiana: 711-1492)* (pp. 165-75): generalidades sobre las instituciones educativas y académicas, y *Vicisitudes de la aljama cordobesa durante un sesquimilenio* (s. I-XV) (pp. 177-88): en las épocas preislámica, islámica y cristiana. L. Díez Merino, *El arameo, tercera lengua de los poetas andaluces* (pp. 187-95): versión castellana del poema arameo que Šolomoh b. Gëbirol dedicara al gramático Yonah ibn Yanah

(ms. Soken 37, fol. 177b, núm. 309); la mayor novedad estriba en el carácter profano de la composición. F. J. Fernández Vallina, *La obra filosófica del judío andaluz Mošé ibn 'Ezra: 'Arugat ha-bósem (La era de los aromas)* (pp. 197-205): rápido análisis de las numerosas fuentes empleadas por el autor; concluye que el mérito de la obra se centra en el «valor de testimonio cultural y a la vez existencial». H. Beinart, *La controversia maimonidiana y sus repercusiones en Castilla y Aragón* (pp. 207-13): el sabio cordobés «quiso renovar la ordenación carismática rabinica en Tierra Santa», empeño que conseguiría especial significado en la comunidad de Safed, en los años inmediatos a la expulsión general de 1492. A lo largo de su extensa y discutida obra pretendió probar «que no sea el estudio de todas aquellas cosas sino por amor de Dios y para obedecerle» (*Moreh Nebukim* 3, 51).

Son 31 los estudios que se recogen en el tomo II, y entre ellos: L. Pascual Martínez, *Itinerario andaluz de Enrique II de Castilla* (páginas 197-215): junto con otros, cita los siguientes documentos conservados en el Arch. Munic. de Murcia: 1) provisión real prohibiendo que don Salomón aben Lup subarriende las rentas de las sacas de las cosas vedadas (Act. Cap., fol. 165r-v, de 6 mayo 1375); 2) albalá ordenando al concejo murciano que dé a don Samuel Abraualla 1.250 doblas (Cart. real 1405-1418, fol. 104v, de 29 marzo 1375), y 3) provisión real a don Samuel Abravalla ordenándole dar al concejo los diez mil mrs. que tiene de privilegio (Act. Cap., 1375-8, fol. 129v, de 23 abril 1376). C. Carrete Parrondo, *El rescate de los judíos malagueños en 1488* (pp. 321-7): al año siguiente de tomar la ciudad los RR. CC. estipulan en diez millones de mrs. el importe del rescate de los 450 judíos de la ciudad; negociaciones de R. Abraham Seneor y R. Meir Melamed. Y. Moreno Koch, *La conquista de Granada y la expulsión de Sefarad según las crónicas hispanohebreas* (pp. 329-37): se presenta por vez primera, en versión directa castellana, una selección textual del *Séder 'Eliyahu Zu'a* de R. Eliyahu bar Elyanah Capsali, con nuevas noticias sobre ambos acontecimientos.

La densa obra cuenta también con las interesantes firmas, entre otras, de los acreditados investigadores J. Vallvé Bermejo, M. Río Riu, M. A. Ladero Quesada, D. Lomax, A. Collantes de Terán Sánchez, Ch. J. Bisko, A. MacKay, J. de M. Carriazo y E. Benito Ruano. *F. Urcelay*.

T. Ishida, *The royal dynasties in ancient Israel: a study on the formation and development of royal-dynastic ideology* (Berlín, Walter de Gruyter, 1977) XII-211 pp., DM 82.

El autor, de la Universidad japonesa de Tsukaba, presentó esta obra en 1974, bajo la dirección de los Profesores A. Malamet y B. Mazar, como Tesis Doctoral en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son diversos y de especial interés los temas que se estudian en tan reducidas páginas: el principio dinástico en las monarquías del Próximo Oriente; las motivaciones que impulsaron el establecimiento de la monarquía en Israel (el «complejo Samuel-Saul»; el conflicto ideológico en los albores monárquicos y su posterior desarrollo bajo Saul); legitimación monárquica de David; mentalidad dinástica en la Casa de David (carácter e intencionalidad de la profecía de Natán, estructura del pensamiento regio-dinástico); la Casa de David y Jerusalem (captura de la capital del reino, la Ciudad de David, concentración nacional de las religiones

nacionales) y la sucesión dinástica y los cambios de dinastía en el Reino del Norte. La conclusión es doble: a) la monarquía israelita funcionaba según las costumbres del Antiguo Oriente, y b) en su origen la monarquía israelita no fue hereditaria, sino carismática. Al finalizar la lectura de tan sugestiva obra resaltan, ante todo, los conocimientos arqueológicos, filológicos y exegéticos, ciertamente poco comunes, de los que hace gala el autor. Estudio, pues, modélico por su precisión, por su capacidad de síntesis y por su acertado método expositivo. C. Sapir.

Historia, Instituciones, Documentos, I-IV (Sevilla, Universidad, 1974-77).

De las numerosas monografías que se incluyen en los cuatro primeros volúmenes nos limitaremos, por razones obvias, a destacar sólo aquellas investigaciones que contengan noticias sobre el judaísmo español. Vol. I (501 pp.): M. González Jiménez, *Aportación de Carmona a la Guerra de Granada* (pp. 85-110) [Con noticias referentes a los 450 judíos, cautivos en la reconquista de Málaga en 1487 y rescatados por mediación de don Abraham Senior]. J. Valdeón Baroque, *Un pleito cristiano-judío en la Sevilla del siglo XV* (pp. 221-38) [Entre el deán y cabildo de la catedral hispalense y los judíos sevillanos don Mayr aben Yex y don Çulema aben Atabeb, cuya sentencia se dio a conocer el 16 enero 1377; el documento se conserva en el Arch. Cat. de Sevilla]. M. González Jiménez, *Archivo de la Universidad de Beneficiados de Carmona. Catálogo de documentación medieval* (pp. 359-87) [Con dos documentos de 1376 y 1378 (núms. 16 y 17) referentes a judíos de Sevilla y Carmona]. Vol. II (547 pp.): M. González Jiménez, *Ordenanzas del concejo de Córdoba (1435)* (pp. 189-315) [Restricciones para que los judíos compren pescado (p. 253)]. M. A. Ladero Quesada, *La Orden de Santiago en Andalucía. Bienes, rentas y vasallos a finales del siglo XV* (pp. 329-82). [En 1246 Fernando II dona a la Encomienda de Bedmar las casas de Rabbí Zulema (p. 344, n. 54)]. Vol. III (551 pp.): A. Collantes de Terán Sánchez, *Un pleito sobre bienes de conversos sevillanos en 1396* (pp. 167-85) [Transcribe seis documentos del AMSevilla (años 1392-4), albalá de Enrique III concediendo a Ruy López Dávalos los bienes y heredades que pertenecieron a las aljamas y sinagogas del arzobispado de Toledo y obispado de Córdoba, así como los de los conversos que marcharon fuera del reino para volver al judaísmo; y tres provisiones del mismo monarca en las que confirma la anterior donación y protege a los judeoconversos en algunas actividades]. C. Sapir.

B. C. Kaganoff, *A Dictionary of Jewish Names and their History* (Nueva York, Schocken Books, 1977) XIII-250 pp., \$ 10.95.

L. Zung, en su *Die Namen der Juden* (Leipzig 1837), fue el primer estudioso que se planteó el complejo problema. La onomástica judía ha sufrido, en efecto, numerosos cambios semánticos, producto del medio social de la diáspora: un apellido típicamente judío cual *Cohén* puede derivar en *Kovacs* (húngaro), *Kowalsky* (polaco), *Koronakis* (griego) o en el ambiguo *Cole* y amorfo *Kay* norteamericanos. Han atravesado un complicado proceso histórico en el que, a veces, la etimo-

logía y los procedimientos filológicos son incapaces de ofrecer satisfactorios resultados. Así sucede que algunos apellidos no judíos pueden ser utilizados por personas judías mediante la fusión de las abreviaturas de dos términos hebreos, v. gr. el patronímico alemán *Schoen* puede explicarse por la unión de «shaliah neemán» (=enviado de una comunidad judía). Por otra parte, la «cuña» semítica *ben* (=hijo) se conserva en patronímicos no necesariamente judíos: *Jameson*, *Johnson*, *Jackson*.

Es frecuente que el original hebreo aparezca traducido en la lengua vernácula de un determinado país: *Habiv* (=querido) > castellano *Caro*, *Şémaḥ* (=rama) > catalán *Crescas*, 'Aser (=feliz) > árabe *Maymón*, o mediante pasos semánticos más complicados: *Salom* (=paz) > *Barfat* > *Berfet* > *Perfetto*, aunque los judíos castellanos lo desarrollaron en *Benveniste*. En otras ocasiones indican oficio o lugar de origen, y no faltan caprichosas combinaciones germano-hebreas: *Aronstein*, *Aronstam*, *Katzmann*, *Katzenstein*, *Cohnheim*, *Cohnstein*, *Levinthal*.

La segunda parte (pp. 117-211) es una relación alfabética de casi un millar de apellidos judíos, en los que un reducido porcentaje corresponde a apellidos sefardíes; la explicación de *Fonseca* (p. 151) y *Saportas* (p. 192) como ciudades españolas no parece ser la más correcta, e incluso en la que el autor atribuye (p. 205) a *Varón* como sinónimo del castellano *hombre* habría que pensar en la equivalencia con *Barón* (<*Bar* 'Aharón = hijo de 'Aharón). En un tema tan sutil y sugestivo las hipótesis pueden aumentar en la misma medida que crece el interés que el autor ofrece en cada una de las páginas. *C. Carrete Parrondo*.

J. V. Pixley, *Pluralismo de tradiciones en la religión bíblica* (Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1971) 133 pp.

Aunque los textos bíblicos repudian la religión de Ba'al, un examen atento de los libros veterotestamentarios demuestra que la participación del ba'alismo y de otras tradiciones religiosas fueron recibidas con entusiasmo por los israelitas. El autor se detiene en el estudio de los fundamentos religiosos agrarios, las fuentes de la mitología israelita, la religión contemplada como normativa estatal y, en consecuencia, como reducto de grupos intelectuales y proféticos. La religión bíblica, mediante su correspondiente pluralismo, evolucionó al relacionarse con las tradiciones egipcias, cananeas y mesopotámicas. *F. Urcelay*.

M.^a Régulo Rodríguez, 'Semitismos en documentos de la Inquisición Canaria', *Homenaje a Elías Serra Ráfols IV* (La Laguna, Universidad, 1973) 269-84.

El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición se estableció en Las Palmas en 1504. La documentación sobre el tema, en buena parte conservada en el Museo Canario, contiene numerosos semitismos, de los cuales la autora presenta una veintena. Su atenta lectura nos sugiere algunas observaciones: el nombre del tratado talmúdico, en arameo, es *Yomá* (=«El Día»), no *yōm* (p. 276); el término *Pésah* (=«Pascua») procede de una raíz que significa «protección» (*ibid.*); en las aljamas

españolas no siempre fueron sinónimos *rabbi*, *šohet*, y *bodeq* (p. 279); ¿puede admitirse, en rigor, que en los siglos medievales «sinagoga» fuera lo mismo que «escuela hebrea»? (*ibid.*); las grafías hebreas, trazadas a mano, son, al contrario que las árabes, muy defectuosas; hubiera sido, en fin, deseable que la autora, al preparar su Memoria de Licenciatura —a la que pertenecen estas notas— dirigida por el prof. D. Gonzalo Maeso (Granada 1970), hubiera consultado el útil estudio del prof. F. Cantera Burgos, 'Hebraísmos en la poesía sefardi', *Est. dedicados a Menéndez Pidal V* (Madrid 1954) 67-98. La presente investigación, contiene, sin embargo, acertadas precisiones y enriquece la terminología de origen semítico empleada en el s. XVI. C. *Sapir*.

G. Fohrer, *Geschichte der israelitischen Religion* (Berlín, Walter de Gruyter u. Co., 1969) XV-435 pp., DM 38.

Presentada una serie de aclaraciones previas sobre la historia de la religión entre los israelitas y acerca del objeto y fuentes en que se basa el estudio, la obra se divide en cuatro capítulos: 1) Elementos religiosos en la antigüedad: actitud de los Patriarcas, la religión cananea, prácticas religiosas de la primitiva sociedad israelita de Palestina, impulso del mosaísmo, etc.; 2) Epoca monárquica: influencia del profetismo, teología deutero-canónica, etc.; 3) Epoca exilica: diferencia entre exilio y diáspora, escatología de Ezequiel y del Duterosaías, y 4) Epoca postexilica: Esdrás y Nehemías, período de los Macabeos y género apocalíptico, etc. El libro, configurado desde una perspectiva más teológica y exegética que filológica, aduce oportunos testimonios histórico-arqueológicos y maneja acreditadas fuentes literarias y actualizada bibliografía fundamentalmente alemana, entre la que no figuran recientes y valiosos estudios aparecidos en hebreo durante los últimos veinte años. Sería deseable que tan sistemático estudio corrigiera en próximas ediciones dos leves imprecisiones que hemos advertido durante la lectura y que no figura en la fe de erratas: en la página 45, línea 22, están invertidos los caracteres tipográficos hebreos, y en la página 395, línea 19, léase *gōral* en lugar de *gōl*. F. *Urcelay*.

F. Díaz Esteban, 'Un fragmento de poesía litúrgica hispanohebrea en Barcelona', *Anuario de Filología II* (Barcelona, Facultad de Filología, 1976) 155-72.

Conservado en la Biblioteca de Cataluña, de Barcelona (núm. 254 del catálogo), se trata de un folio en papel, el 7, que pertenecía a un conjunto de oraciones y poesías litúrgicas hebreas o *maḥzor* de la fiesta de Año Nuevo. Tras la descripción paleográfica —letra intermedia entre la cursiva hebrea española y la cuadrática de tipo *raší*— e identificación del contenido —final de una poesía litúrgica, versículos bíblicos y primeros versos de otra poesía litúrgica—, el prof. F. Díaz Esteban, mediante la consulta del ms. de Parma, Colec. De Rossi 860, llega a la conclusión de que el autor fue Isaac ben Yéhudah Gerundí o Girondí (segunda mitad del s. XIII o primera del XIV). El interesante estudio incluye precisas reflexiones sobre el metro utilizado, acró-

tico y texto del *mēhayyeh*, citas bíblicas, rima y traducción castellana; se acompaña reproducción fotográfica del texto hebreo y transcripción del mismo. He aquí un resumen de la nueva aportación que presenta, con su reconocida autoridad científica, el catedrático de Lengua y Literatura hebrea de la Universidad de Barcelona. *C. Carrete Parrondo*.

Varios, *De la oscuridad a la luz: Haggadah de Pésah* (Jerusalem-Haifa, Koren Publishers Jerusalem Ltd.-Shikmona Publishing Company Ltd., 1973) 152 pp., en hebreo e inglés.

Fruto de un esfuerzo editorial conjunto —esmerada selección tipográfica, impresión a varias tintas, mapas, ilustraciones de objetos arqueológicos y escenas modernas— con motivo de la conmemoración del vigésimoquinto aniversario de la fundación del Estado de Israel, es una elegante edición del ritual litúrgico de la Pascua judía, con la versión inglesa en paginación enfrentada. La publicación fue asesorada por los Profs. N. Avigad, H. Fisch y B. Mazar, por el Dr. Y. Meshorer y por Mr. M. Sherf. *C. Sapir*.

D. Hartman, *Maimonides: Torah and Philosophic Quest* (Filadelfia, The Jewish Publications Society of America, 5737/1976) XV-296 pp., \$ 7.95.

Precedido de un prólogo del Dr. Sh. Pines, el autor, rabino de la Congregación Beth David Jerusalem en Montreal, explica las conexiones entre la Halakāh y la *Guía de los Perplejos* de Maimónides, el fundamento filosófico en las obras legales del polígrafo hispano-hebreo, las categorías halákicas y 'aggádicas en relación con la espiritualidad filosófica (con interesantes observaciones sobre terminología tan controvertida como *ḥasid*, *ḥélek* y '*olam ha-ba'*), la razón y la autoridad tradicional en la Halakāh y en el campo filosófico y, en fin, la sensibilidad religiosa, la moralidad y el amor apasionado de Dios. El riguroso método expositivo y la amplia y selecta bibliografía que ofrecen sus páginas convierten el presente estudio en una sólida contribución a los amplios comentarios de las obras de Maimónides, autoridad jurídica sin par durante los siglos medievales. *C. Sapir*.

J. Shatzmiller, 'L'Inquisition et les juifs de Provence au XIII^e siècle', *Mélanges Edouard Baratier, Provence historique* 22 (Marsella 1973) 328-38.

Abraham de Grasse y su mujer Rosa fueron acusados en 1284 de haber obligado a integrarse en el judaísmo a su hija Rosa mientras preparaba su conversión al cristianismo e incluso de haberla casado con un judío de Manosque. Al parecer, la familia procesada por la Inquisición —más tarde absuelta— disfrutaba de saneada economía y permanecía ajena a la dirección, espiritual y política, de la comunidad judía. En la presente monografía, debida a la reconocida competencia científica del Profesor de Historia de la Universidad de Toronto, se da a conocer uno de los documentos más antiguos sobre la actividad inquisitorial desplegada contra los judíos desde que en 1267 Clemente IV promulgara la bula *Turbato corde*. Al final se transcribe el interesante texto latino de la absolución, conservado en los Archivos Departamentales de Bouches-du-Rhone, sgt. 56H951, fols. 15v-17v. *Carlos C. Parrondo*.

- Z. M. Rabinovitz, *Ginzé Midrás. Las antiguas formas de los midrašim rabínicos según los manuscritos de la Gēnizah* (Tel-Aviv, The Chaim Rosenberg School for Jewish Studies-Tel Aviv University, 1976) [5]-323 pp., en hebreo + 4 ilustr.

Los numerosos documentos hebreos procedentes de la *gēnizah* del Cairo continúan siendo un fondo textual de extraordinario valor para conocer el judaísmo antiguo y medieval. La mayoría de los aquí publicados, fragmentarios, son restos de *midrašim* ya conocidos, conservados en el British Museum y en las Bibliotecas de Oxford, Cambridge y Parma. Entre los veinticuatro apartados que componen el libro se incluyen los siguientes estudios: 1) dos fragmentos de la *Mekiltá'*, de R. Yśma'el; 2) fragmentos de la *Sifrá'*, en versión palestinese; 3) fragmentos de la *Torah Kohānim*; 4) nueva versión de la *Mekiltá' de Milu'im*; 5) nuevo midrás sobre la octava *pērašah*; 6) fragmento de Crón., y 7) antigua versión del midrás *Šir ha-Širim Rabbah*. Amplios índices acompañan a la pulcra y completa edición, en la que se consignan las variantes textuales y se incorporan precisas notas explicativas. C. Carrete Parrondo.

- E. Hermes, *The «Disciplina Clericalis» of Petrus Alfonsi* (Londres-Henley, Routledge and Kegan Paul, 1977) X-203 pp., £ 5.95.

R. Mošeh Sefardí, originario de Huesca, se convirtió al cristianismo en 1106, año desde el cual adoptó el nombre de Petrus Alfonsi. La obra es un conjunto de proverbios, refranes, *exempla*, fábulas, anécdotas, etcétera, con finalidad moralizante que la convierten en la más importante colección en su género que se ha conservado de la Edad Media occidental. Aunque se tradujo a diversos idiomas, lo que más puede importar es que plasma la figura del judío en la sociedad española del siglo XII. En el centenar de páginas del estudio introductorio se sitúa al judeoconverso en su marco geográfico e histórico y se analizan las características más fundamentales de su obra: ciencia y superstición, interés que dedicó a las prácticas médicas y su anterior judaísmo. Las someras noticias autobiográficas que facilita el texto se completan con las de escritores posteriores a Petrus Alfonsi, en especial basadas en fuentes árabes y hebreas. Incluye bibliografía agrupada por materias. F. Urcelay.

- L. D. Stitskin, *Letters of Maimonides*. Translated and edited with Introduction and Notes (Nueva York, Yeshiva University Press, 5737/1977) 199 pp., 10 \$.

Pueden servir para explorar el pensamiento filosófico y haláxico del autor: en ellas se refleja buena parte de su doctrina y los métodos científicos que empleó en su extensa y polifacética obra, su enorme capacidad de creación y el concepto de la trascendente dimensión del ser humano. En las páginas introductorias el editor analiza la metodología maimonidiana y en la correspondencia resalta el encanto y la intimidad personal del autor. Ahora, reunidas, sirven de complemento a sus obras. Con las correspondientes anotaciones filológicas, exegéticas e históricas el volumen contiene: 1) *'Iggéret ha-Šemad*; 2) a Jafet b.

Eliahu de Acco; 3) a su discípulo Yosef b. Aknin; 4) respuesta a Yosef ibn Gabir; 5) a Ḥasday ha-Leví; 6) a los judíos de Marsella (1194); 7) a Samuel ibn Tibbón, y 8) epístola didáctico-moral a su hijo Abraham. C. *Sapir*.

A. Collantes de Terán Sánchez, *Archivo Municipal de Sevilla. Catálogo de la Sección 16ª. Diversos*. Tomo I: 1280-1515 (Sevilla, Universidad-Ayuntamiento, 1977) 175 pp.

La Sección contiene unos 300 legajos y carpetas, de carácter misceláneo, que reúne documentación no insertada en los restantes fondos. Presentado según orden cronológico, el contenido de sus 1.139 documentos versa sobre asuntos relativos a actuación concejil, riqueza topográfica y demográfica, ordenanzas gremiales y padrones. Está provisto de índices de materias, personas y lugares y tablas de equivalencias de las firmas antiguas y modernas. Incluye dos noticias referentes a los judíos sevillanos (docs. 18 y 438) de los años 1396 y 1483, en los que se menciona a don Fraime Barchilón, a Mair Barchilón y a sus sobrinas Jamila y Miriam. F. *Urcelay*.

C. Aziza, *Tertullien et le judaïsme* (Nice, Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, 1977) V-329 pp.

Sistemática investigación sobre las abundantes alusiones a los judíos en la obra de Tertuliano, que bien puede representar la postura adoptada por la Iglesia del s. II frente a la Sinagoga, y de manera especial la situación ideológica en el Norte de Africa: es la época en la que el proselitismo judío va a enfrentarse con la expansión del cristianismo. El autor advierte que «juifs et chrétiens font partie, légaliment ou non, de la même société et son donc appelés tout naturellement à se côtoyer, à se connaître, en un mot à vivre ensemble». En la primera parte se presenta a la Cartago judía durante los siglos II-III d.C.; la segunda está dedicada a las acusaciones de carácter teológico que sufrieron los judíos y, en concreto, a analizar el *Adversus Iudaeos* de Tertuliano; la tercera y última se reserva para el estudio de la herencia pagana e influencia judía en Tertuliano: fuentes y similitud con el pensamiento rabínico expresado en la Mišnah y Tosefta. El autor llega a la conclusión de que Tertuliano está influenciado por el judaísmo de su época y que, además, cristianismo y judaísmo formaron un frente común para combatir la idolatría pagana. En la amplia bibliografía consultada se excluyen importantes y recientes estudios que sobre este tema se han publicado en hebreo y que aún no están traducidos a otras lenguas más accesibles. F. *Urcelay*.

Y. Austridan, *Diccionario castellano-hebreo, hebreo-castellano* (Tel-Aviv, Ed. Aurora, 1977) 163-227 pp.

Destinado en especial a los nuevos emigrantes que se dirigen a Israel procedentes de países de habla española, el volumen contiene 25.000 voces y giros idiomáticos del hebreo moderno y, más en concreto, del israelí. En limpia tipografía, a dos columnas, se destacan

las entradas. El autor, siguiendo un criterio más práctico que didáctico, presenta los verbos hebreos en infinitivo y no en perfectivo, como es usual en los diccionarios de lenguas semíticas; en igual sentido, las formas verbales derivadas no remiten a la simple; figuran, sin embargo, la flexión plural y todas las mociones diacríticas. Es de destacar que aunque el autor, al componer la obra, también pensó en la diáspora judía establecida en países iberoamericanos, no se encuentran argentinismos, tan abundantes en publicaciones de estas características. Útil y preciso, consigue, dentro de sus limitaciones, la finalidad propuesta. *C. Carrete Parrondo.*

J. Heinemann, *Prayer in the Talmud* (Berlin, Walter de Gruyter, 1977) X-320 pp., DM 98.

Traducido por R. S. Sarason del original hebreo *Ha-tēfil-lah bi-tēqumat ha-Tana'im wē-ha-'Amora'im* (Jerusalem 1966, 2ª ed.), se estudian las oraciones recitadas en el Templo, en la sinagoga, las acompañadas por sermones públicos y las privadas, con la crítica formal a las mismas en relación con el *Sitz im Leben*. Hay que remontarse a 1930 para encontrar el primer y único investigador, A. Spanier, que hasta ahora hubiera aplicado el método crítico al desarrollo de la liturgia judía en época postbíblica. Consultando las directas fuentes hebreas, se analiza el desarrollo histórico de las oraciones más típicas del judaísmo secular y los modelos adaptados por la *bēraḥah* litúrgica y sus posibles orígenes. Con amplias y constantes referencias textuales a diversos pasajes del AT, literatura rabinica y devocionarios, la densa obra de J. Heinemann adquiere las características de un tratado muy serio y completo del tema abordado. Los apéndices se reservan a incluir las principales fuentes hebreas en la elaboración del estudio, con un glosario de términos transliterados del hebreo, selecta bibliografía y útiles índices. *C. Sapir.*

J. Riera i Sans, 'Los tumultos contra las juderías de la Corona de Aragón en 1391', *Cuadernos de Historia VIII* (Madrid 1977) 213-25.

Como avance de una amplísima investigación documental ya preparada, el autor ofrece una breve selección de fondos conservados en el Archivo de la Corona de Aragón, con diversas noticias inéditas que afectan a las juderías de Gerona, Alcañiz, Murviedro y Valencia durante los agitados años de finales del s. XIV, cuando algunas juderías hispanas fueron asaltadas por turbas incontroladas. Ahora se transcriben los documentos de ACA, Canc., Reg. 1875, 1878, 1959, 2029, 2044 y 2093. *F. Urcelay.*

D. Pérez de Valdivia, *Aviso de gente recogida*. Prólogo, introducción y edición de A. Huerga. Estudio preliminar de J. Esquerda Bifet (Madrid, Univ. Pont. Salamanca-FUE, 1977) 869 pp.

Discípulo de San Juan de Avila y, como su maestro, de origen «cristiano nuevo» (c. 1520-1589), su obra pretendió ser una guía para las «doncellas y continentes que vulgarmente llaman en España *beatas*», a quienes defiende de sus detractores y pretende adoctrinarlas: se

fundamenta en la Sagrada Escritura y en la *Summa Theologiae*. Aunque su labor académica se desarrolla en Barcelona, fue la Inquisición cordobesa quien le instruyó proceso en 1574 y le absolvió tres años después; propulsor de la Universidad de Baeza, fue acusado de haber dicho «que los confesos habían de ser preferidos a los cristianos viejos en las dignidades, por ser gente más humilde», y que pecaban quienes observaran los estatutos de limpieza de sangre. C. Sapir.

R. M. Polzin, *Biblical Structuralism. Method and Subjectivity in the Study of Ancient Text* (Filadelfia-Missoula, Fortress Press-Scholars Press, 1977) VII-216 pp., \$ 5.95.

Mediante el empleo del análisis estructural en el libro de Job, el autor, Profesor Agregado de Religión en la Universidad de Carleton (Ottawa), muestra cómo las modernas técnicas filológicas pueden ser aplicadas para un mejor conocimiento del AT de acuerdo con el concepto según el cual el lenguaje es un conjunto de elementos solidarios que constituyen entre sí una estructura. Aplicando este procedimiento, Job está dividido en los siguientes núcleos o «movimientos»: 1-37; 38-42, 6 y 42, 7-9. El sistemático análisis va acompañado de la correspondiente crítica de las opiniones y métodos empleados por J. Wellhausen, *Prolegomena to the History of Ancient Israel*; G. von Rad, *The Form-Critical Problem of the Hexateuch*, y M. North, *A History of Pentateuchal Traditions*. A cada capítulo le sigue moderna bibliografía debidamente comentada. F. Urcelay.

J. Blau, 'An Adverbial Construction in Hebrew and Arabic. Sentence Adverbials in Frontal Position Separated from the Rest of the Sentence', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities* VI, 1 (Jerusalem, 1977) 1-103.

El denso estudio, muy documentado, emplea más de dos centenares de fuentes impresas para ofrecer los cambios y desplazamientos semánticos en construcciones adverbiales en las lenguas hebreas (bíblica, mišnaica y moderna), árabe (clásico y moderno), arameo y ugarítico. Manteniendo un rígido orden expositivo, el prof. J. Blau intenta hacer clara distinción entre las estructuras gramaticales y psicológicas de las expresiones lingüísticas estudiadas: a) hebreo: *hinne*, *wē-hinne*, *'āšer*, *še*, *hārē* y *waw* conjuntivo y consecutivo; b) árabe: *fa*, *wa*, *mā*, *'an(na)* y *huwadhā*; c) arameo: *dē*, *'āre/ha*, *wē* y *pa*, y d) ugarítico: *w*, *k* y *apnk/aphn*. C. Sapir.

David Franco Mendes, *Memorias do Estabelecimento e Progresso dos Judeos Portugueses e Espanholes nesta famosa cidade de Amterdam. A portuguese chronicle of the history of the Sephardim in Amsterdam up to 1772*. Edited with introduction and annotation by L. Fuks and R. G. Fuks, and philological commentary, analysis and glossaires by B. N. Teensma (Assen-Amsterdam, Van Gorcum, 1975) XIV-233 pp., Dfl. 50.

La familia Franco-Mendes se estableció en Amsterdam en 1598. David, hijo de Abraham Franco Mendes y Sara de Fonseca, contrajo

matrimonio con Raquel Nunes de Marchena. Educado en la distinguida escuela de la Congregación 'Eş Ḥayyim, estudió hebreo, español, portugués, francés, holandés, matemáticas, filosofía, retórica y caligrafía; su actitud política será conservadora e incondicional partidario del duque de Orange. Su crónica es una importante fuente histórica para conocer numerosos detalles de la comunidad judía holandesa. La minuciosa edición, con copiosas anotaciones explicativas, reúne detalladas noticias sobre las tres sinagogas, cementerio e instituciones de la comunidad de Amsterdam, junto con noticias biobibliográficas de sus mas ilustres miembros; relaciones que mantuvieron con la autoridad civil y su oposición a la monarquía española (fuente insuficientemente empleada por los historiadores de la política que siguieron los Austrias en los Países Bajos durante el s. XVII); oraciones litúrgicas y composiciones poéticas en castellano —lengua culta de la comunidad— y abundante riqueza lexicográfica hebrea, portuguesa y holandesa, como se resalta en los correspondientes glosarios que acompañan a la obra. Todo ello —fidelidad textual, acertados comentarios y pulcra edición— convierte al presente libro en indispensable obra de consulta para el estudioso del judaísmo hispano-holandés en su época dorada. C. Carrete Parrondo.

V A R I A

A. García y García, *Estudios sobre la canonística portuguesa medieval* (Madrid, FUE, 1976) 296 pp.

Los siete capítulos que forman el libro —sólo el último es enteramente nuevo— ofrecen un panorama de la notable aportación portuguesa en la común tarea de la cristiandad medieval durante los siglos XII a XIV. La primera parte reúne los siguientes trabajos: 1) 'Los estudios jurídicos en la Universidad medieval': Bolonia, Salamanca, Lérida y Lisboa-Coimbra; profesorado, alumnos y materias; 2) 'La penetración del Derecho clásico medieval en la Península Ibérica': cauces, estadios de aclimatación, Derecho y Teología, y 3) 'Canonistas portugueses medievales': colecciones canónicas, concilios y sínodos, canonistas cuales Petrus Hispanus Portugalsensis, Silvestre Godinho, Vicente Hispano, João de Deus, Ioannes Egitanensis, Dominicus Dominici, Martinus Martini, D. Egas de Viseu, Martín Pérez, Alvaro Pelagio, André Dias de Escobar, Juan González, Juan Alfonso de Mella y Bonifacio Pérez García. La segunda parte, dedicada a cuestiones selectas en torno a la canonística portuguesa, engloba: 1) 'La canonización de san Rosendo de Dumio'; 2) 'El «Breviarium Decretorum» de Juan de Dios y las divisiones del Decreto de Graciano'; 3) 'El «Libro de las Confesiones» de Martín Pérez', y 4) 'La «Summa de libertate ecclesiastica» de D. Egas de Viseu' (pp. 219-81); noticias biográficas sobre su autor y análisis de la obra, con transcripción anotada de la misma, todo ello con selecta bibliografía y fuentes documentales de diversos archivos. El nuevo libro del prof. A. García y García, de verdadero interés y reconocida autoridad, finaliza con útiles índices de autores, materias y de los numerosos mss. consultados, custodiados en 39 ciudades, correspondientes a 43 archivos y bibliotecas. C. Carrete Parrondo

Varios, *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España* 6 (Salamanca, IHTE, 1977) 538 pp., 1.800 pts.

El presente volumen se abre con una excelente presentación de conjunto de la historiografía de las órdenes militares en la Península Ibérica, con abundantes aportaciones personales de su autor, que es el Prof. Derek W. Lomax (Univ. de Birmingham). Se ocupa concretamente de la Orden de Calatrava (fundada en 1158), Avis (1166?), Santiago (1170), Montegaudio (hacia 1173), Alcántara (1175?), Santiago (hacia 1314) y Montesa (1319). Todas estas órdenes, excepto la de Montegaudio, continúan existiendo hasta el s. XX, reflejándose críticamente en este trabajo la historiografía de tan amplio arco de tiempo. De este estudio hay una edición aparte, publicada simultáneamente con el volumen que reseñamos.

Sigue a esta colaboración la de Melquiades Andrés Martín sobre la interacción entre el humanismo español y las ciencias eclesiásticas desde 1450 hasta 1465. El autor trata de subrayar las coordenadas en que se mueven los autores, sus obras, los temas, las mutuas influencias desde las perspectivas humanísticas y renacentistas de la Península Ibérica.

Bernardo Alonso Rodríguez completa en este volumen el gran tema que iniciara en el vol. 2 del presente *Repertorio*, sobre la moral económica en los autores hispanos del s. XVI. Los resultados son tanto más interesantes cuanto más inexplorado estaba este filón.

Un historiador de la acción pastoral de la Iglesia, como es Antonio Cañizares Llovera, nos ofrece una primera visión de conjunto de la predicación española en el s. XVI, dándonos un primer elenco de autores, obras y problemas, junto con una primera señalización de las líneas de fuerza que determinan y definen cada parcela de esta temática.

Benigno Hernández Montes afronta, en un incisivo estudio, un tema tan difícil como importante, cual es la tradición manuscrita de las obras del teólogo conciliarista Juan de Segovia, que fue sin duda una de las figuras más relevantes del s. XV. Aunque no fue olvidado por la investigación moderna en ningún momento, el presente estudio modifica sustancialmente la base crítica textual, circunstancia que será tenida en cuenta por la futura investigación y estudio de esta figura prócer de la teología eclesiológica del s. XV.

Los catedráticos eclesiásticos de una Universidad del Renacimiento, como es la de Valencia, son minuciosamente estudiados por el Dr. León Esteban Mateo. Aparte de los numerosos autores y obras aquí reseñadas con su tradición manuscrita y editorial, esta investigación reviste el valor de un buen reportaje de lo que era una universidad en la época a que se refiere.

Cierra el volumen un estudio de Manuel Augusto Rodrigues sobre los profesores agustinos de la Universidad de Coimbra en la décimo-sexta centuria. Aparte de recrear el cuadro de la vida y obras de estos autores, también aquí se trazan con valor paradigmático, las coordenadas de lo que era el funcionamiento de una universidad y sobre todo de una facultad de teología de cuño tradicional como Coimbra.

Como todos los tomos anteriores de este *Repertorio*, también este se cierra con dos copiosos índices, de autores y materias el primero, y de los códigos utilizados el último. En estos índices queda sumariado el rico contenido de este volumen que viene a cubrir importantes flancos todavía no tocados por sus predecesores en la serie.

Un anuncio suelto que acompaña a este volumen presenta el cuadro completo de este *Repertorio* desde el principio hasta el s. XVI, y facilita mucho la rápida localización y manejo de las diferentes colaboraciones que integran esta obra y que sobrepasa el medio centenar.

Este *Repertorio*, con seis volúmenes ya editados y otros tres de próxima aparición, constituye un instrumento de trabajo único en su género. Sustituye con ventaja a los anteriores, en lo que tiene de común con ellos. Pero aborda, además, filones hasta ahora no tocados directamente en su conjunto en publicación alguna anterior. *José Antonio Martín-Avedillo*

- L. Febvre y H.-J. Martin, *La nascita del libro*. Trad. de C. Pischedda (Bari, Editori Laterza, 1977) 2 vols., XLVIII + 430 pp.

Un estudio de Armando Petrucci introduce a la lectura de la presente obra, ya clásica desde que en 1958 se publicara en su original francés. La historia del libro —en Europa comienza c. 1450— es en buena medida la historia social de las comunidades en que se desarrolla. Junto a consideraciones generales sobre las dificultades técnicas que se presentaron en los primeros años y las soluciones adoptadas, los autores muestran las vicisitudes que implicaron su coste y financiamiento, junto con el sugestivo panorama del mundo bibliográfico —trabajadores y maestros— en el que se describe el paso de la condición de impresor humanista a librero filósofo. El capítulo dedicado a la geografía del libro (agentes para difundir su comercio) acaso sea el que despierta mayor interés.

No pocas son las observaciones que pudieran presentarse a la obra, sugeridas sin duda al contemplar la escasa valoración que, con excesiva frecuencia, adolecen obras de reconocido mérito cuando tratan con manifiesta superficialidad algunos temas que suelen relegarse sin razón justificable: la bibliografía general que se dedica a España es reducida en exceso (3 títulos), frente a las más amplia de Francia (una veintena) o de Italia (un centenar); el impresor Lucena, que tanto relieve adquirió en la difusión del erasmismo, parece desconocido para los autores, quienes, por otra parte, dedican mínima y anticuada bibliografía cuando se refieren a la tipografía hebrea incluso en países centroeuropeos. Recordemos, finalmente, que el primer libro en hebreo publicado en España fue el *Comentario al Pentateuco*, de Raši, en Montalbán (Teruel) c. 1475; que los más famosos centros, desde el aspecto del libro hebreo, fueron Italia y Praga y que la aparición del 'homo trilinguis' produjo un importante impulso en el estudio de la lengua hebrea y, en definitiva, en la producción bibliográfica con caracteres hebreos. *C. Carrete Parrondo*

- A. Linage Conde, *El monacato en España e Hispanoamérica* (Salamanca, Instituto de Historia de la Teología Española, 1977) 776 pp., 2.000 pts.

Hace tan sólo cinco años —con cuatro tan sólo de diferencia— el Prof. Linage Conde publicaba su tesis doctoral, en tres volúmenes: *Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica*, de la que nos ocupamos en nuestra revista. Ahora nos ofrece otro voluminoso

trabajo sobre el mismo tema. Diríase que el Dr. Linage está obsesionado con el problema del monacato. En estas densas páginas nos ofrece una visión completa de todos los aspectos del monacato español, desde los orígenes bajorromanos hasta la muerte de Pío XII: economía, régimen de vida, ordenación constitucional, cultura, aportaciones literarias y artísticas, espiritualidad, devociones, liturgia, etc.

Dos son las partes en que Linage ha dividido su estudio, con el Concilio de Trento como línea divisoria. En la primera estudia los orígenes, la floración visigótica, el monacato mozárabe, la floración cisterciense, benedictinos negros y blancos en la Baja Edad Media, etc. En la segunda se ocupa de los benedictinos negros; del cister español; la familia de san Bruno; la orden hispana de los jerónimos; los basilios; el eremitismo; la exlaustración. Dedicó un capítulo al monacato en Hispanoamérica, y termina la obra con un pequeño capítulo sobre el monacato y el arte barroco. Como se ve por el simple enunciado de los diferentes capítulos de la obra, estamos ante un trabajo verdaderamente exhaustivo acerca del monacato en nuestra patria. Una prueba de la seriedad del trabajo realizado es la Bibliografía de última hora, que el autor ha añadido y que no pudo conocer al redactar su obra, pp. 695-701. No faltan unos completísimos índices: de materias, pp. 703-718; onomástico, pp. 719-750, a dos columnas; topónimo, pp. 751-71, también a dos columnas. Creemos que el lector se da perfecta cuenta de la obra. Pero en todo caso le invitamos a que ojee este grueso volumen para apreciar más exactamente la ingente labor de investigación llevada a cabo por el Dr. Linage Conde. D. Beyre

A. Hueriga, *Predicadores, alumbrados e Inquisición en el siglo XVI* (Madrid, FUE, 1973) 97 pp.

El estudio divídese en tres monografías, repletas de no pocas sugerencias. I: *Procesos de la Inquisición de Sevilla a los predicadores Egidio y Constantino Ponce* (pp. 10-38): analizados con ligereza por M. Menéndez Pelayo, procedían de la Universidad de Alcalá de Henares y desplegaron el llamado 'humanismo cristiano', de matiz cisneriano, erasmista y reformista, potenciado de interiorización mística a lo Juan de Valdés. A través del púlpito fomentaron, sin ninguna duda, una nueva espiritualidad; el segundo fue, además, un destacado escritor. En 1552, en Sevilla, abjuró el doctor Egidio, cuya doctrina dogmática pudiera tener resabios de luteranismo; y seis años después la Inquisición encarcelaba a Constantino Ponce en el sevillano castillo de Triana: en 1560, en auto de fe, se le condena por hereje luterano. El autor opina que no puede mantenerse la acusación de semejantes cargos, pues eran «flojos en ascética personal y sobrados en ironías, pero, en todo caso, con más garra vital que Erasmo». II: *Lances de fray Alonso de la Fuente contra lo salumbrados* (pp. 39-63): atacando las posiciones teológicas de los alumbrados extremeños, fue el motor de una larga serie de procesos inquisitoriales comenzados en Llerena en 1573; es a partir de 1576 cuando emprende su actividad de continuas denuncias por prácticas heterodoxas en Portugal mediante frecuentes 'Memoriales'. De regreso a Andalucía ataca a las 'beatas' y a los *Libros de la Madre Teresa de Jesús* (Salamanca 1588) porque, en su opinión, contenían la semilla oculta del alumbradismo. III: *Los alumbrados Extremadura* (pp. 64-93): distingue entre los del Reino de Toledo, de Llerena, Alta

Andalucía, Sevilla y el movimiento conocido por quietismo o molinismo, analizando sus principales características. Tan interesante aportación va acompañada de un resumen de fuentes documentales que iluminan los tres temas estudiados, junto con selecta bibliografía. *C. Carrete*

C. Bravo Villasante (ed.), *Gertrudis Gómez de Avellaneda: Manual del cristiano* (Madrid, FUE, 1975) 234 pp., + 8 ilustraciones.

Nacida en Cuba en 1814, compuso este simpático libro, redactado con estilo sobrio y conciso. Es un conjunto de prosas y rimas divinas tan al gusto de la época en que fue compuesto, con la novedad de que su autora es seglar. Conservábase inédito en la Biblioteca 'Menéndez Pelayo', de Santander, y, en opinión de la editora (p. 14), «parece obra de inspiración en un momento de gran intensidad emotiva: el lenguaje apasionado y vibrante, el estilo personalísimo no decae a lo largo de todas sus páginas». Una obra, pues, recuperada para la historia literaria castellana de nuestro pasado siglo. *C. Sapir*

H. Didier, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, Traducción de M. Navarro Carnicer (Madrid, FUE, 1976) 584 pp., + 4 ilustraciones.

No obstante su origen familiar germánico, el autor, jesuita madrileño del siglo XVII, fue profundamente español. Escritor prolífico —casi 6.000 folios en castellano y cerca de 5.000 en latín—, conocía con soltura el griego y el hebreo; su carácter polémico y extremista, más influenciado por San Agustín y Plotino que por San Ignacio de Loyola, le impulsó a pensar libremente sin separarse jamás de la doctrina de la Iglesia. Los matices antijudaicos que pueden rastrearse en su obra (vid. p. 106 ss.), de características religiosas más que raciales, sus agrios ataques contra los ateos y, en fin, su constante deseo de exaltar la tradición del Sacro Imperio romano-germánico y, en consecuencia, la personalidad de su monarcas, permiten admitir que estamos ante una obra típica del humanismo piadoso de su época, estudiada con verdadero acierto por H. Didier cuando en 1974 la presentó en la Sorbona como Tesis doctoral, dirigida por los profs. R. Ricard y M. Darbord. Acaso una serena consulta a la abundante documentación manuscrita conservada en la Sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional, de Madrid, hubiera podido aportar más luz a tan interesante estudio. *C. Carrete Parrondo*

Agustín de Esbarroya, *Purificador de la conciencia*. Estudio preliminar, edición y notas de A. Hueriga (Madrid, FUE, 1973) 372 pp., + 6 ilustraciones.

La biografía del autor, dominico, se enriquece con la incorporación de nuevas noticias conservadas en el Archivo de Protocolos de Córdoba. De padre genovés, su vida transcurre durante la primera mitad del siglo XVI; maestro en Teología y rector de Santo Tomás, es autor de una decena de obras impresas en las que sobresale, como invariable constante, el amor de Dios y las normas para el discernimiento del valor moral de los actos cristianos. En el presente volumen no sólo se

reproduce con fidelidad la edición príncipe (Sevilla 1550), cotejada con la toledana del mismo año, sino que también el editor, en extenso estudio preliminar (pp. 31-190), ofrece un análisis literario de la obra y un sugestivo panorama de la espiritualidad sevillana a mediados del siglo XVI, con doble proyección: a) testimonio de la personalidad del Colegio-Universidad de Santo Tomás, de Sevilla (retorno a la escolástica y desprecio al nominalismo), y b) influencia que desplegó el puerto de Sevilla en la joven América (un considerable número de colegiales se embarcó, como misioneros, en las nuevas tierras descubiertas). C. Sapir

J. L. de Orella y Unzue, *Respuestas católicas a las Centurias de Magdeburgo (1559-1588)* (Madrid, FUE, 1976) 637 pp.

La controversia escrita entre católicos y luteranos, originada por Flacio Illyrico, se prolongó durante varios años en todas las naciones de la cristiandad. Pieza bibliográfica de no siempre fácil consulta, ofrece un panorama de las fuerzas eclesiásticas durante los treinta años que duraron las discusiones dialécticas al esclarecer datos fundamentales sobre los pontificados de Pío IV y Pío V, acerca de la organización de la curia romana y, en general, sobre la historia de la Compañía de Jesús. Con acierto escribe el autor (p. 39) que «los centuriadores inauguran en la época moderna la historia eclesiástica como ciencia, aunque fuera esto ocasionado por necesidades de polémica confesional». En su desarrollo y posterior aceptación, mediante un oportuno enjuiciamiento de la aportación histórica e historiográfica, se llega a concluir que los intentos políticos de la Comisión de Alcalá de Henares bajo Felipe II acabó en un evidente fracaso. En definitiva, la obra de los centuriadores, en frase de Peter Meinhold, «es var das erste grosse Zeugnis wisensechaftlicher Gemeinschaftsarbeit». El estudio finaliza con la presentación de amplio elenco de fuentes manuscritas e impresas. C. Sapir

M. Morales Borrero, *La geometría mística del alma en la literatura española del Siglo de Oro. Notas y puntualizaciones* (Madrid, FUE, 1975) 397 pp.

Gracias al actual apogeo de los estudios sobre la historia de nuestra espiritualidad y, más en concreto, sobre el misticismo en el Siglo de Oro español, los estudiosos pueden contar con investigaciones tan valiosas y sugestivas como la presente. El autor, al analizar los no siempre claros antecedentes de este movimiento, hace referencia a los sistemas centrífero y esferiforme detectables en Platón, Empédocles, Parménides, Marco Tulio y Plotino, para relacionarlos con el sufismo musulmán, la simbología dantesca, los sistemas obiculares de B. Arias Montano, el alegorismo de Raimundo Lulio y los estudios sobre la circularidad de León Hebreo. Especial atención dedica a los franciscanos Bernardino de Laredo, Francisco de Osuna, Diego de Estella y Juan de los Angeles, a los agustinos Santo Tomás de Villanueva, Luis de León, Agustín Antolínez y Pedro Malón de Chaide, a los carmelitas San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, y a otros de diversas Congregaciones, cuales Francisco de Aldana, Pedro de Encinas o Alon-

so de Bonilla. Finalizada tan interesante exposición, al atento lector acaso le hubiera agradado encontrar algunas páginas dedicadas a la influencia que pudo ejercer en los autores estudiados el insuficientemente conocido movimiento cabalístico —que también pertenece a la mística— del Renacimiento europeo. *F. Urcelay*

B. Jiménez Duque, *La espiritualidad en el siglo XIX español* (Madrid, FUE, 1974) 236 pp.

Comprende un período que abarca desde la Guerra de la Independencia hasta 1938. Se analizan las manifestaciones culturales de la época estudiada, el episcopado y clero españoles del siglo pasado, los problemas que suscitó la abundancia de religiosos y regulares, la catequesis y predicación como métodos de enseñanza, las obras caritativas y sociales, literatura espiritual (amplio elenco de libros y revistas) y personalidades de la Iglesia española destacadas por su espiritualidad (cardenal Espínola, Manuel Domingo y Sol, M.^a Angela de la Cruz, San Antonio María Claret, Santa María Micaela del Sacramento, la Madre María de los Dolores y Patrocinio, etc.). Finaliza con una relación alfabética —medio centenar— de santos, venerables y siervos de Dios (años 1800-1936) y con la correspondiente bibliografía. *F. Urcelay*

C. Pozo, *Catolicismo y protestantismo como sistemas teológicos* (Madrid, FUE, 1974) 28 pp.

Para exponer las diferencias dogmáticas entre catolicismo y protestantismo, emplea, entre otras, las teorías patrocinadas por el obispo luterano Wilhelm Stählin en su *Allein. Recht und Gefahr einer polemischen Formel* (Stuttgart 1950) y la del teólogo protestante Karl Barth, 'Les chrétiens non-catholiques et le Concile', *La Documentation Catholique* 60 (1963). *F. Urcelay*

A. Huerga, *Santo Tomás de Aquino, teólogo de la vida cristiana* (Madrid, FUE, 1974) 129 pp.

Es una glosa al esquema-programa trazado en la *Suma de Teología* tomista, junto con una semblanza de la doctrina del Doctor Angélico sobre la divinidad. El análisis de la 'humanización de Dios' y la 'divinización del hombre' permiten al autor afirmar la estructura y validez de la espiritualidad tomista. En resumen, es una clara aportación a estas precisiones teológicas, estudiadas durante un ciclo de conferencias que el P. Huerga pronunció en marzo de 1974. *F. Urcelay*

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

W. C. Scott, *The oral nature of the Homeric simile* (Leiden, E. J. Brill Publisher, 1974) X-212 pp., rca. 56 Fl.

El autor nos advierte en el prefacio que su trabajo parte de la suposición que Homero fue un poeta oral. En este mismo sentido se han escritos muchos trabajos acerca de las técnicas poéticas de la *Iliada* y de la *Odisea*, sobre la hipótesis del carácter oral de las mismas. La idea de que Homero fue un poeta oral, semejante en muchos aspectos a nuestros poetas orales, es discutible y en efecto hay muchos que no la aceptan. Pero, aunque se rechace esa hipótesis, con todo queda siempre una parte muy importante en la composición y en las frases de la *Iliada* y *Odisea* que está condicionada por una larga y compleja tradición de poesía oral. En este sentido el trabajo que ahora ofrece William C. Scott tendrá su valor y su importancia, por más que no admitamos la suposición o hipótesis de un poeta oral, autor de la *Odisea* y la *Iliada*.

Son seis los capítulos de la obra, aunque el primero podría considerarse como una introducción general a la obra: «The similes and their critics», pp. 1-11. Los capítulos II y III estudian al poeta tradicional en sus dos aspectos: «The placement of the similes», pp. 12-55, y «The subject matter of the similes», pp. 56-95. Y aquí vemos desfilar las comparaciones de toda clase: de leones, del viento y del mar, del fuego, de los árboles, de dioses y diosas, de lobos, de ciervos, de caza, de insectos, de peces, de pájaros, etc., etc. El capítulo IV lleva por título «The oral composer: The extended simile», pp. 96-125. El siguiente trata de la «Composición oral de los símiles», pp. 126-65. En el último capítulo estudia la comparación homérica y la tradición oral, pp. 166-89. Un apéndice final nos ofrece unos cuadros en que vemos la clasificación de los símiles «by location and subject matter». Por lo que hemos indicado, puede advertir el lector del valor y riqueza de este libro que nos ofrece un estudio completo y detallado de las comparaciones que emplea Homero en sus obras, siempre desde una suposición discutible: que se trata de un poeta oral. Aunque no estemos de acuerdo en alguna de las hipótesis, con todo admiramos los resultados obtenidos por el autor de este libro. *José Ortall*

R. Labellarte, *Génos e pólis nell'Antigone di Sofocle* (Bari, F. Ili Zonno, 1977) 140 pp., rca. 3000 lire.

El título de la obra hace referencia a la muerte de los hermanos —*génos*— y a la inminencia del edicto discriminante y provocativo de

Creonte que, excluyendo de la sepultura al desgraciado Polinices, concede a Eteocles los honores reservados al héroe caído en defensa de la patria —*polis*—. Labellarte nos ofrece un curioso trabajo en torno a la tragedia de Sófocles. Se trata de un análisis interno de la obra, con abundantes alusiones a lo que otros autores modernos han escrito acerca de la Antígona. En cuatro capítulos, que se leen con sumo agrado, expone los temas generales que dan título a los tratados: «Soffrire e agire con...», pp. 7-35; «Odio e/o Amore», pp. 37-67; «Stato como possesso di uno solo», pp. 69-105; «Dolore e conoscenza», pp. 107-125.

Antígona sufre y afronta la muerte no como empujada por un complejo de autodestrucción, sino para permanecer fiel a sí misma y a un ideal de vida que ha elegido libremente. Y Edipo no es sólo el hombre contra quien se lanza un destino absurdo, sino el hombre que busca sin tregua la verdad para sí y para los demás, ya que su vida está ligada a la del padre, a la de madre-esposa, a la de los hijos, a la de los ciudadanos. Antígona trata de conseguir la colaboración de su hermana en la obra piadosa de recomponer el *génos* deshecho, confortada por la realidad de leyes no escritas, pero no por eso menos válidas que las publicadas por el estado, *pólis*. Parece que Sófocles ha colocado en el centro de la vida al hombre o la mujer, y que la esencia dramática de su poesía consiste en la irrealizabilidad de las aspiraciones humanas o en la constatación de la ruptura entre la miseria de la condición del hombre y la grandeza de sus aspiraciones. Labellarte piensa que el fondo de la obra de Sófocles consiste en la lúcida convicción de que la vida es una fatigosa conquista de verdad, que sólo los ingenuos pueden considerar definitiva. Las dificultades no se superan con la pusilanimidad, sino con la fuerza del espíritu, aun tras las inevitables muestras de incertidumbre antes de llegar a la asunción de la propia responsabilidad.

Para el autor de este ensayo, el drama de Antígona y de Sófocles sigue siendo nuestro drama, aunque el contexto en que nosotros vivimos no sea ya el del poeta ateniense. Sófocles vivió y sufrió las contradicciones de sus personajes. Antígona se encuentra colocada entre la destrucción de su *génos* y la realidad exigente de la *pólis*. Al exponer, en su tragedia, esta dicotomía lacerante de la protagonista se nos aparece como un hombre maravilloso e inquietante y manifiesta rasgos profundos de su religiosidad. Pese a que el lector pueda sentirse sorprendido por las agudas reflexiones de R. Labellarte, la obra no es tan sólo una reflexión subjetiva, sino que el autor conoce y utiliza las aportaciones de los que se han ocupado del tema. El enfoque es nuevo, pero el fondo sigue siendo objetivo. *José Ortall*

B. C. Fenik, *Homer. Tradition and invention*, edited by... (Leiden, J. E. Brill 1978) X-90 pp., tela, 24 Fl.

Los «symposia» han adquirido en nuestros días carta de naturaleza en todos los campos. Por doquier se organiza un simposio, en el que se tratan temas de la más variada índole. Los capítulos de este libro fueron presentados como otras tantas comunicaciones a un simposio organizado por la Universidad de Cincinnati el año 1975. El tema escogido responde al título del libro y expresa un dilema de la investigación homérica de nuestros días. Por supuesto que Homero, como

cualquier otro artista, nació dentro de una tradición que absorbió e hizo suya. Pero al mismo tiempo la *Iliada* y la *Odisea* son el fruto de una imaginación de primer orden, tanto en sus líneas generales como en los detalles de cada una de las escenas. Por eso ¿hasta qué punto es posible descubrir la invención de Homero dentro de su tradición?

He aquí los títulos de las comunicaciones de cada colaborador: A. Heubeck: «Homeric studies today. Results and prospects», pp. 1-17; G. S. Kirk: «The formal duels in books 3 and 7 of the *Iliad*», pp. 18-40; J. B. Hainswoerth: «Good and bad formulae», pp. 41-50; U. Hoelscher, «The transformation from folk-tale to epic», pp. 51-67; B. Fenik: «Stylization and variety. Four monologues in the *Iliad*», pp. 68-90. P. Orosio

H. Patzer, *Hauptperson und tragischer Held in Sophokles' «Antigone»* (Weisbaden, Franz Steiner Verlag, 1978) (Sitzungsberichte der Wissenschaftlichen Gesellschaft an der Johann Wolfgang Goethe Universität Frankfurt, Main/ Bd. 15, Nr. 2) 74 pp., 24 DM.

Al plantear el interrogante sobre quién es el personaje central en esta tragedia —¿Antígona o Creón?—, el autor busca la respuesta mediante un nuevo análisis de los dramas precedentes. A través de una fidedigna crítica textual, la pregunta puede resolverse teniendo en cuenta la técnica dramática empleada en el tratamiento que recibe el protagonista. Antígona, según parece, tiene un doble y ambivalente significado. F. Urcelay

J. Laborderie, *Le dialogue platonicien de la maturité* (Paris, Les Belles Lettres 1978) VIII-580 pp.

Pese a la abundante proliferación de los estudios en torno a Platón, todavía faltaba un trabajo de conjunto acerca de los problemas que representa el uso de la forma dialogada por Platón. ¿A qué se debe la forma dialogada de las obras de Platón? ¿Se trata de una ficción que manifiesta la piedad del discípulo hacia un maestro venerable? ¿Podemos acercarnos a los *Diálogos platónicos* como a fuentes auténticas de la doctrina de Platón? ¿A qué se debe que Platón haya introducido en escena a Sócrates que dialoga con un cierto número de discípulos o de personajes, casi todos muy bien conocidos? El autor de este voluminoso trabajo se enfrenta con esta serie de problemas y pretende ofrecer alguna solución al diálogo como género literario, del cual no conocemos ni la prehistoria, ni la finalidad: escolar, literaria, política, ni las leyes de su composición, ni el vocabulario ni el estilo en sus relaciones con el pensamiento, ni mucho menos los procedimientos dialécticos, etc.

La obra comporta cinco partes: «Le dialogue platonicien: Histoire et controverses»; «Le dialogue et les attaques de Platon contre la poésie et les discours écrits»; «Le dialogue et la pensée de Platon»; «Le dialogue et Socrate»; «Les dialogues et l'avenir». En la primera parte expone la prehistoria y la historia del diálogo, en general, desde las formas primitivas hasta los diálogos socráticos, para ocuparse concretamente en el problema del diálogo platónico, que aparece como una aporía antigua. En la parte segunda analiza las críticas que Platón eleva contra la literatura y la poesía, críticas que no van dirigidas

contra el diálogo, como género literario. Luego pasa a ocuparse del diálogo y los *lógoi*; el método del diálogo, y el diálogo y las teorías platónicas del alma y del conocimiento. Un puesto especial en el trabajo de Laborderie se concede a Sócrates. Así, el autor nos ofrece un resumen de las «aretai» socráticas, para estudiar más al ciencia de Sócrates, su «science et inspiration», y el método socrático: descubrimiento, enseñanza, protréptico. La última parte comprende temas como «Diálogo y dialéctica»; «La ironía y la sátira»; «Los personajes»; «La unidad de los diálogos», etc.

Según el autor de este exhaustivo estudio, el diálogo, tal como lo ha utilizado Platón en sus obras, no podría ser considerado como una forma literaria «plaquéé» sobre un desarrollo filosófico. Los *lógoi sokraticoi* han contribuido sin duda a la emulación del autor de los diálogos platónicos. La originalidad de Platón habría que buscarla más concretamente en los diálogos de juventud que toman como principios las reglas elementales de la dialéctica y en particular la oposición fundamental entre diálogo y monólogo. La forma dialogada está estrechamente ligada al contenido dialéctico y existe, en consecuencia, una solidaridad entre el método y la doctrina. Platón, ya desde su juventud, ha comprendido el partido que podía sacar del diálogo y ha sabido ponerlo en juego. De la lectura de la obra que presentamos a nuestros lectores podemos concluir, como lo hace Laborderie, que «le dialogue apparaît bien comme l'expression naturelle de la pensée de Platon».

Se trata, a todas luces, de un trabajo serio y bien meditado. Los textos platónicos vienen a cada paso en confirmación de lo que afirma el Prof. Laborderie. La amplia bibliografía, pp. 497-554, es una prueba más de la seriedad y formación del autor, que está al tanto de cuanto se ha escrito en torno a la forma dialogada, como género de expresión filosófica. Los abundantes índices de lugares, de nombres antiguos y modernos, son una prueba más del rigor científico. Por eso creemos que habrá que acudir a este libro cuando se quiera decir algo nuevo sobre la forma externa de las obras de Platón. *José Oroz*

F. Sarri, *Socrate e la genesi storica dell'idea occidentale di anima* (Roma, Edizioni Abete, 1975) 2 vols. 212 y 218 pp., rca. 6000 lire.

¿Qué es, para el hombre occidental —prescindiendo de su estrato cultural, filosófico o religioso— el alma? ¿Qué evoca en su mente cuando se le pronuncia dicha palabra? He aquí el tema que Francesco Sarri va a exponer en su obra, dividida en dos partes fundamentales, con la figura de Sócrates como línea divisoria. En la primera parte examina Sarri la «prehistoria» de la dimensión personalística del alma: el momento homérico, el órfico-religioso, el de la filosofía naturalística y, finalmente, el de la poesía y de la especulación contemporánea a Sócrates. El examen del testimonio de Aristófanes nos pondrá directamente frente al pensamiento socrático. En la segunda parte analiza el autor, en primer lugar, la fuente platónica y, precisamente, en aquellos escritos anteriores al descubrimiento de la naturaleza metafísica del alma, tratando de mostrar cómo encuentra en esa primera fase su pureza originaria; la doctrina socrática de la *psyche*. A continuación, pasa al análisis de las obras de Jenofonte y de los fragmentos de los *Socratica minora*. Del estudio de ambos escritos aparece cómo el cen-

tro del socratismo originario está constituido precisamente por la idea de la *psyche* como conciencia moral e intelectual del hombre. En el último capítulo trata el autor de estudiar y analizar los oradores y, sobre todo, Isócrates: resulta que la cultura griega recibió exactamente la dimensión socrática del alma y no la explicación que Platón dió de la misma en el *Fedón*.

El Prof. Sarri ha trabajado directamente sobre textos griegos y ha logrado ampliar el material que habían recogido los dos escritores escoceses, Burnet y Taylor, sobre el particular. Las conclusiones a que ha llegado nuestro autor difieren parcialmente de las conclusiones de los ingleses en el sentido que el descubrimiento socrático fue ciertamente una revolución espiritual, pero no algo inesperado e imprevisto, sino más bien el punto culminante de un largo y trabajoso proceso histórico. Con ello, en vez de reducir la originalidad de Sócrates, se nos aparece más acorde con el ámbito de la época en que vivió. Creemos que la aportación del Prof. Sarri a la filosofía socrática es digna de tenerse en cuenta y será apreciada por los que se dedican a estudiar la historia de las ideas. *José Ortall*

L. de Lannoy, *Flavi Philostrati Heroicus*, edidit... (Leipzig, B. G. Teubner, 1977) XXXII-132 pp.

Las obras de Flavio Filóstrato están contenidas en 48 códices, incluyendo en dichas obras las que escriben los cuatro Filóstratos, a los que no es fácil atribuir, según su verdadera paternidad, las obras concretas. Ludo de Lannoy, en la *praefatio*, señala los 48 códices. Seguidamente hace un estudio o análisis de los diferentes manuscritos, dando especial interés a la recensiones *Laurentiana* y *Parisina*. Establece las diferentes familias de los códices, cuyos *stemmata* ofrece en las páginas siguientes. El último apartado de la *praefatio* trata *De nonnullis rebus grammaticis et orthographicis*. Recoge las ediciones del *Heroicus* de Filóstrato, y una completa bibliografía relativa a la obra o a los códices de la misma.

El texto griego, con sus variantes al pie de página, ocupa la parte principal de la obra, pp. 1-78. Seguidamente encontramos unos índices: de lugares citados; de nombres contenidos en el diálogo de Filóstrato; y de palabras. En este último encontramos todas las palabras que emplea Filóstrato en su obra, con la única excepción de las partículas y los artículos que poco o nada pueden añadir al conocimiento o análisis del texto. Creemos que Ludo de Lannoy ha logrado una edición que satisfará plenamente a los más exigentes críticos, ya que ha tenido en cuenta las últimas aportaciones y ha cotejado los manuscritos existentes. *José Oroz*

M. Dal Pra, *Lo scetticismo greco* (Bari, Editori Laterza 1975) 2 vols. 578 pp., rca. 5600 lire.

La obra de Mario Dal Pra se abre con una amplia introducción en la que ofrece al lector lo que podríamos calificar de «historia de la crítica del escepticismo griego». En efecto, hace desfilar ante los ojos del lector las obras y la posición de los autores que se han ocupado más directamente del escepticismo griego: Hegel, Brochard, Goedecke-

meyer, Credaro, Patrick, Macoll, Bevan, Robin, Stough, Preti. Hacía falta una visión de conjunto de los que con anterioridad se habían ocupado del problema para apreciar en sus justos límites la exposición que, al través de estas páginas, nos ofrecía Mario Dal Pra.

La obra del Prof. Dal Pra discurre dentro de un orden cronológico y va pasando ante nuestros ojos las figuras más representativas del escepticismo. Son cuatro las partes en que ha dividido la obra: «Lo scetticismo primitivo»; «Lo scetticismo degli accademici»; «Il neoscetticismo»; y «Lo scetticismo empirico». En la primera expone el escepticismo de Pirrón y de Timón, para presentarnos, en la segunda, los sistemas de Arcesilao, Carnéades, Clitómaco, en la segunda, los sistemas de Arcesilao, Carnéades, Clitómaco, Filón y Antíoco de Ascalón. Cuando analiza el neoescepticismo se centra en los dos máximos representantes: Enesidemo y Agripa. La última parte tiene dos capítulos: «Medicina e scetticismo» y «Sesto Empirico». Como muy bien hace notar el autor, al final de su exposición, «el escepticismo griego se ha insertado en la historia del pensamiento con una multiplicidad de aportaciones y de problemas extraordinaria, multiplicidad que constituye su fertilidad histórica. Sus vicisitudes, históricamente delimitadas y circunscritas, son significativas en razón de los elementos lógicos y conceptuales que ha ido elaborando. Y son esos elementos, una vez entrados en la historia, los que tienen como tales y como estructuras lógicas y epistemológicas, la posibilidad de intervenir en la reflexión», p. 545.

La obra está perfectamente concebida, dentro de ese orden cronológico, apoyada en los textos antiguos y en las aportaciones de los autores que se han ocupado del escepticismo. La nota bibliográfica, pp. 547-63, además de constituir un valioso instrumento para poder profundizar más en el tema, es una garantía real del trabajo que nos ofrece el Prof. Mario Dal Pra. José Oroz

L. Brisson, *Le mythe de Tirésias. Essai d'analyse structurale* (Leiden, E. J. Brill Publisher 1976) X-170 pp. y 9 planches, tela 96 Fl.

En el «avant-propos», el autor nos explica el origen de este trabajo. Y la introducción quiere ser una justificación y, al mismo tiempo, la exposición del contenido y del proceso de la obra. Bajo la expresión «el mito de Tiresias», Brisson designa 18 relatos míticos sobre Tiresias, agrupados en tres grandes conjuntos, diferentes los unos de los otros. El primer capítulo señala unas cuestiones de método. Brisson hace alusión a la relación entre el mito y el estructuralismo, es decir el estructuralismo como instrumento privilegiado para el análisis de los mitos. A continuación presenta las 17 variantes de las dos primeras versiones del mito de Tiresias. Una vez que ha descrito, de manera muy general, la articulación formal de dichas variantes, pone de relieve seis elementos particularmente significativos, sobre los cuales se funda el análisis. Este análisis se comienza, en el tercer capítulo, basado sobre el segundo episodio de la primera versión y sobre la segunda versión de este mito, donde Tiresias se nos presenta como un intermediario y en consecuencia como un mediador que trasciende una serie de oposiciones y que, por que esta transcendencia constituye una transgresión, es la víctima de una represión tanto de parte de los dioses como de parte de los hombres.

En el capítulo IV, que equivale a un análisis del primer episodio de la primera versión, el autor trata de mostrar que, partiendo de las indicaciones dadas en este episodio leído a la luz de la segunda versión, es posible no sólo reconstituir una versión autónoma del mito de Tiresias que tiene como punto de referencia la serpiente, sino también hacer ver que el conjunto, formado por el segundo episodio de la primera versión y por la segunda versión, podría muy bien no ser más que una transposición de esta versión reconstituida. Ahora bien, la validez de esta conjetura se verá reforzada por el análisis de una tercera versión, que hasta ahora se podía considerar como aberrante, porque era demasiado excéntrica con relación a las dos primeras.

El capítulo V presenta la única variante de esta versión, y después de haber descrito sumariamente la organización formal, pasa Brisson al análisis minucioso de su contenido. Gracias a este análisis, se llega a la conclusión de que las dos primeras versiones sirven de preámbulo a esta tercera versión propiamente dicha que se encuentra en su sexto y séptimo episodio. Gracias a esta serie de análisis y de reconstituciones, el autor podrá intentar ilustrar e incluso, según los casos, confirmar la figura de Tiresias, presentando y describiendo los diferentes documentos iconográficos en que es posible identificar dicha figura. Sin duda alguna se trata de un trabajo difícil y aventurado, pero al mismo tiempo curioso y atractivo. Al final del libro encontramos dos apéndices o anexos: «Supplément iconographique», pp. 116-34, y «Textes originaux des trois versions du mythe de Tirésias et de leurs variantes respectives», pp. 135-42. Termina el libro con unos índices muy completos: de textos antiguos, de autores modernos, de *realia* y *liste des planches*. P. Orosio

J. Jouanna, *Hippocrate. Pour une archéologie de l'école de Cnide* (Paris, Les Belles Lettres 1974) VI-664 pp.

Como se nos advierte en la introducción, la obra de Jouanna es el primer tomo de una serie de estudios sobre la historia de la medicina griega y sobre las relaciones con la filosofía griega de Alcmeón a Platón, partiendo de los datos de la *Colección Hipocrática*. Este primer tomo, consagrado más particularmente a la historia de la medicina, pretende reconstituir, mediante el estudio de ciertos escritos de la *Colección Hipocrática*, la historia de la escuela de medicina más célebre en la antigüedad, después de la de Hipócrates: la escuela de Cnido.

El primer capítulo está dedicado a estudiar la tradición y la novedad de la escuela de Cnido. Ciertamente, frente a Hipócrates de Cos, se alza Euforión de Cnido, y pese a la semejanza de la lengua, de la civilización y de sus influencias mutuas, aparecen estas dos escuelas de medicina tan diferentes. Se habla de la medicina racional de Cos frente a la medicina empírica de la escuela de Cnido, que se convierte en esclava de los hechos, aunque en esa apreciación, como nos muestra Jouanna, existe un error de perspectiva. Hay también otra diferencia de estilo o de temperamento. Mientras que la escuela de Cos aparece abierta a la novedades de los descubrimientos, con ardientes polemistas de tesis personales, la escuela de Cnido se presenta cerrada a todo cambio, con una fuerza terrible de la tradición que parece prohibir toda innovación.

Seguidamente estudia la doble redacción del libro II de las *Enfermedades*, que las expone según un orden que debía ser tradicional en la escuela de Cnido, orden *a capite ad calcem*. En el capítulo III expone las primeras conclusiones acerca de la evolución de la escuela de Cnido. Pese a los pocos testimonios que han llegado hasta nosotros, el autor logra ofrecernos una visión muy acertada de esta evolución. Luego estudia la época antigua de la escuela, con un análisis sobre la estructura del tratado de las *Enfermedades II A*, para adentrarse en la época reciente de dicha escuela. Aquí describe la etiología del tratado *De las Afecciones internas* que, como el *De las Enfermedades II*, pertenece a la escuela de Cnido. Se ocupa también, en esta misma época reciente, de la etiología en las *Afecciones y Enfermedades I*. El autor analiza las diferencias internas existentes entre los otros tratados cnidianos: *Enfermedades II*, *Enfermedades II A* y *Afecciones internas*, y *Afecciones y Enfermedades I*.

Una vez estudiados los tratados cnidianos de la época reciente, que se caracterizan por la adición de evoluciones etiológicas al modelo de base, el autor se ocupa de situar en la evolución de la escuela de Cnido el último tratado derivado de las *Sentencias cnidianas*, es decir el tratado *De las enfermedades III*. Estudia la relación y sucesión de los diferentes tratados *De las enfermedades*. Parece que este tratado pertenece realmente a la escuela de Cnido y no a la *Colección Hipocrática*, porque su autor recurre a una multiplicidad empírica de remedios y porque en sus páginas se encuentra una cierta rudeza muy cnidiana de práctica médica.

El último capítulo lleva por título: «Para una interpretación arqueológica de la terapéutica y de la semiología en los tratados derivados de las *Sentencias cnidianas*». El autor concluye su trabajo diciendo que «la diferencia que existe entre los tratados que se nos han conservado, sin contar los errores de la tradición, no se explica solamente por las innovaciones de sus autores», p. 500. La lectura de este estudio curioso de Jouanna nos muestra las grandes líneas de la evolución de la escuela de Cnido y al mismo tiempo nos hace ver la historia del pensamiento técnico de la escuela. Al través de estas páginas descubrimos cómo una concepción arcaica, aunque desprovista de la magia, ha ido siendo penetrada por un pensamiento racional con todas las interferencias que esto comporta, y se ha ido remontando hasta un estadio en que el pensamiento personal desaparecía ante un pensamiento colectivo fuertemente estructurado.

En tres apéndices completa lo que ha expuesto hasta ahora: «*Chapitre des traités cnidiens édités*»; «*Rédactions parallèles dans les traités cnidiens dérivés des Sentences cnidiennes*»; y «*Commentaire critique des passages édités*». Y se cierra el libro con unos índices completos: de pasajes citados, *Colección Hipocrática* y fuera de dicha colección; de las principales palabras comentadas; de nociones y de obras citadas. Esperamos el vol. II en que el autor tratará de las teorías de la inteligencia en la *Colección Hipocrática* y de sus relaciones con las de los presocráticos y Platón. Sin duda alguna que los historiadores de la medicina antigua están de enhorabuena con este documentado trabajo de Jacques Jouanna el cual, para hacer que su libro pueda ser apreciado por los que desconocen la lengua griega, presenta los textos griegos con su traducción francesa, además del comentario de los pasajes citados, que ocupa las páginas 521-532. José Oroz

J. Duchemin, *Prométhée. Histoire du Mythe, de ses origines orientales à ses incarnations modernes* (Paris, Les Belles Lettres 1974) 218 pp.

En nuestros días, la mitología, bajo todas sus formas, está suscitando un interés cada vez más vivo entre los estudiosos, ya se trate de los mitos en sí o de su interpretación. Antes no se trataba sino de establecer la trama de las leyendas o de los mitos: la mitología comprendía todo el tesoro de los mitos de Grecia y de Roma, de la India y de Egipto. Se comparaban lo más cerca posible las diferentes narraciones relativas a uno u otro personaje, y se ensayaba una síntesis. Luego se trató de explicar el origen y el nacimiento de los mitos, gracias a la aportación de la historia. A veces no se sabía, como nos dice el autor de este libro, si el héroe era «un homme immortalisé ou un dieu déchu». Los estudios lingüísticos del siglo XIX mostraron el parentesco de la lengua griega, el latín y el sánscrito, y se llegó a pensar que todos los hombres y personas divinas procedían del sánscrito o de la mitología védica. Los mitólogos de nuestros días están ya muy lejos de aquella idea que pretendía explicar todo por los fenómenos meteorológicos o por el ciclo solar.

En este nuevo libro, Jacqueline Duchemin ha tratado de descubrir la larga historia de un mito y de un personaje. Afortunadamente, la autora dispone de una documentación cronológicamente muy amplia. En efecto, el Prometeo griego es misterioso bajo muchos aspectos: lo encontramos ya en Hesíodo y en Esquilo, cuyas obras nos dejan entrever, en medio de una gran curiosidad, toda una prehistoria que desconocemos por completo. Como ella reconoce, ha podido seguir desde muy antiguo el «dieu déchu» y su leyenda, al través de los siglos hasta nuestro tiempo. Pero el interés de Duchemin ha sido el trazar o reconstruir, al menos parcialmente, la prehistoria de Prometeo, bajo otra denominación, remontándose hasta los tiempos sumero-babilonios.

Jacqueline Duchemin nos hace recorrer en agradable caminar toda la prehistoria del mito de Prometeo. El primer capítulo se abre con el rapto del fuego y las analogías védicas del mito griego para conducirnos luego a la exposición de Prometeo como creador y bienhechor del hombre. Al estudiar este aspecto de Prometeo analiza el problema de las fuentes orientales. Seguidamente se nos informa de las divinidades griegas del fuego: «dieux créateurs» y «dieux lieurs», y describe el culto ático de Prometeo. En sendos capítulos se ocupa de Prometeo tal como aparece en Hesíodo, en Esquilo, en los filósofos antiguos, y finalmente de Prometeo cristiano. Expone también el Prometeo popular y el Prometeo cósmico. Encontramos cinco capítulos dedicados a Prometeo tal como se nos presenta en la literatura moderna: Goethe, Shelley, «Le Sár Péladan», Roger Dumas y Gide, para terminar con el análisis de una suma mitológica: «La nef» de Elémir Bourges.

Pese a lo ambicioso del proyecto, creemos que Jacqueline Duchemin ha logrado una revisión panorámica del mito de Prometeo desde sus orígenes hasta nuestros días. Con un rigor digno de encomio, con una claridad sorprendente, con una competencia admirable, la autora de este trabajo no ha dejado aspecto importante sin estudiar. Ha descubierto en la historia del mito dos grandes periodos: el que termina al final del mundo antiguo y el que comienza en la edad moderna, separados en consecuencia por una verdadera «edad media», que se encuentra en casi todas las manifestaciones de la cultura. Esos perio-

dos, que pueden considerarse como una prolongación en algunos aspectos, se diferencian esencialmente. Mientras que en sus formas primitivas los mitos pertenecen a un mundo religioso, en que los fieles creen encontrar la historia y la verdad de sus dioses, para nosotros dejan de ser objeto de culto y se convierten en leyendas. Mientras que las últimas huellas del mito de Prometeo creador de los hombres, en los relieves de los sarcófagos romanos, nos descubren manifestaciones de una divinidad, cuando vuelve a aparecer con Miguel Angel o con Goethe deja de ser un dios. Ya no es un héroe, en el sentido mitológico de la palabra, sino que se ha convertido en el héroe de una obra literaria o figurativa.

El libro se cierra con un repertorio bibliográfico y unos interesantes índices: *locorum, nominum, rerum*, y de términos griegos y latinos. No faltan unas «planches», que van desde una cratera del siglo VI, del Museo Nacional de Atenas, hasta unas reproducciones de Gustave Moreau, del Museo Gustave Moreau, de Paris. El lector encuentra en un solo libro un estudio completo y detallado de la evolución histórica del mito de prometeo desde sus orígenes orientales hasta nuestros días, realizada con la competencia y habilidad a que nos tiene acostumbrados la Prof. Duchemin. *José Oroz*

K. von Fritz, *Schriften zur griechischen und römischen Verfassungsgeschichte und Verfassungstheorie* (Berlin - New York, Walter de Gruyter Publ. 1976) X-622 pp., tela, DM 148.

Este investigador, después de sus monumentales estudios sobre la antigüedad clásica, especialmente en el campo de la historiografía, ha querido recoger en este volumen los valiosos artículos que ha ido publicando sobre la cultura de aquella época, con el intento de que sirvan de base a una nueva obra sobre los principios doctrinales de la filosofía del estado en el tiempo clásico y sobre su significación para el presente. Como en toda colección, el valor de los mismos es muy diverso y cada lector culto hallará temas para sus peculiares preferencias. En la imposibilidad de mencionarlos todos señalamos aquellos que nos parecen de especial interés para este momento cultural.

El primer estudio sobre las metas, temas y métodos de la filología clásica y de las ciencias de la antigüedad introduce al lector en la problemática historiográfica de este gran periodo histórico. El tema de las edades del mundo es analizado en torno a Pandora, Prometeo y el mito. En la recensión de la obra de H. Strasburger inquiere en la determinación de la esencia de la historia en la historiografía clásica. En la de A. A. Ehrhardt se da como tema la metafísica política desde Solón a San Agustín, pero no se desarrolla. Tal vez el estudio de más importancia sea el que examina la significación de Aristóteles dentro de la historiografía clásica. Al relatar Aristóteles las opiniones de los filósofos, sus predecesores, inicia éste una auténtica historiografía filosófica. La continúa el peripato, el cual no limitó esta investigación a la filosofía, sino que la extendió con Menón, discípulo de Aristóteles, a la Medicina, y con Eudemos de Rodas a la matemática y a la astronomía. Por lo que toca a la historiografía romana interesa el estudio sobre Salustio y sobre la actitud que tomó la nobleza romana cuando la guerra de Yugurta. También el dedicado a Tácito, Agricola y Domi-

ciano sobre su actitud ante el principado penetra en los móviles íntimos que determinan la historia romana.

Una serie de índices acompaña a la obra para facilitar su consulta. En ellos se señalan los textos citados de los autores clásicos, de las personas, de los conceptos y de los modernos historiadores y filólogos. Pese a su carencia de unidad, la obra da valiosas aportaciones al conocimiento del mundo clásico. *E. Rivera*

H. Blanck, *Einführung in das Privatleben der Griechen und der Römer*, (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1976) 126 pp., 25 tabl.

La historiografía clásica —también la otra— ha tenido preferencia, primero por lo político, más tarde por lo cultural. La vida privada íntima, la de las eternas horas del hogar que vuelven siempre, esas horas que son las más decisivas en la vida de los pueblos, han quedado hasta las investigaciones del último siglo en penumbra o en un silencio total. Esta pequeña obra quiere ser una introducción y un resumen a este tema. Introducción para quien se acerca al mismo; resumen, por cuanto se apoya en estudios anteriores para dar una breve síntesis de los aspectos fundamentales de aquella vida privada que practicaron griegos y romanos. A la vuelta del siglo XIX al XX K. F. Hermann, H. Blümmer y J. Marquardt ofrecieron al investigador clásico perspectivas sintéticas y penetrantes. Pero se hallaban únicamente fundadas en las noticias que daban los escritores clásicos. Hoy los hallazgos arqueológicos han suministrado un ingente material que exige la revisión de anteriores perspectivas. Esto es lo que intenta esta obra, pequeña de páginas, pero muy rica de contenido. En ella, después de señalarse las fuentes escritas y arqueológicas, se describe la casa-morada griega y romana, el vestuario con el adorno correspondiente, los usos en comidas y bebidas y las costumbres familiares en lo que toca a la educación de los niños, bodas, funerales, puesto de la mujer en la familia y trato que se daba a los esclavos.

Con tablas ilustrativas se clarifica el texto. Y se ofrece una bibliografía muy selecta para ampliar la investigación deseada. Lástima que la aportación española a tan bellos estudios no tenga el relieve de desear y que ésta haya sido silenciada. *E. Rivera*

Ch. G. Starr, *Political intelligence in classical Greece* (Leiden, E. J. Brill Publisher 1974) VIII-48 pp., rca. 18 Fl.

Hay que pensar, tras la lectura de este trabajo, que el problema de los espías no es de nuestros días, sino que se remonta a los tiempos lejanos de Grecia y de Roma. Tras un primer capítulo en que trata de exponer el alcance y naturaleza del problema, en los cuatro siguientes Chester G. Starr trata de los espías, de los desertores y traidores, pp. 8-18; de los embajadores, mercaderes y aristócratas, pp. 19-28; de los medios para obtener la «intelligence», 29-38; y de los límites y mal empleo de la «intelligence», pp. 39-48. No cabe duda de que los servicios secretos de espionaje y contra-espionaje juegan un papel importante en la sociedad moderna y en la evolución de las guerras de los tiempos actuales, pero Starr muestra que también en la antigua Grecia los espías, el «Intelligence Service», o la «Strategic Intelligence»,

o la «Organizational Intelligence», el servicio de espionaje y contraespionaje, jugaron papeles decisivos en el desarrollo de acontecimientos de capital importancia para los griegos. El Prof. Starr pretende que los griegos, en una u otra ocasión, emplearon todos los sistemas de espionaje que eran posibles dentro de su sistema de comunicación y de los adelantos técnicos de la época. Con esos métodos los griegos consiguieron su finalidad, que no era otra sino poseer una información completa acerca de sus vecinos o de sus rivales. Se trata de un curioso artículo que puede dar pie para una investigación más completa. Pero, en todo caso, el lector se halla ya en una pista segura. P. Orosio

Varios, *Cahier de Philologie*, 1, «Etudes sur l'Epicurisme antique» (Lille, Publications de l'Université 1977) 366 pp.

Este primer cuaderno de investigación filológica de la Universidad de Lille III está dedicado a estudiar el Epicureísmo antiguo y comprende estos trabajos:

A. Laks, *Edition critique et commentaire de la «Vie d'Epicure» en Diogènes Laërce* (X, 1-34), p. 9-118; D. Sedley, *Epicurus and his professional rivals*, p. 117-59; M. Bollack, «*Nomen mutatum*» (La déviation et le plaisir (Lucr. 2, 184-293) avec un appendice de J. et M. Bollack et H. Wismann: *Histoire d'un problème*, p. 161-201; D. Clay, *The sources of Lucretius inspiration*, p. 203-27; P. H. Schrijvers, *La pensée d'Epicure et de Lucrèce sur le sommeil* (D.R.N. 4, 907-961 et Scolie ad Epicure, *Ep. ad Her.* 66): *Un chapitre des «Parva Naturalia» Epicuriens*, p. 229-59; M. Bollack, *Deux notes Lucrétiennes*: I-Le sens de la reprise et la chance d'un citation (Lucr. 1,212 dans Priscien), II De l'abus d'un témoignage de Servius, pp. 261-77; M. F. Smith, *More new fragments of Diogenes of Oenoanda*, p. 279-318; A. Laks et C. Millot, *Réexamen de quelques fragments de Diogène d'Oenoanda sur l'âme, la connaissance la fortune*, p. 319-66.

Desde luego estos estudios monográficos sobre los diversos personajes de la filosofía y de la cultura antigua pueden prestar una gran utilidad para su conocimiento. José Guillén

N. Fernández Marcos - A. Sáenz Badillos, *Theodoretus Cyrensis Quaestiones in Octateuchum. Editio critica* (Madrid, CSIC [Textos y Estudios 'Cardenal Cisneros' de la Biblia Políglota Matritense, n. 17], 1979) LXIII+345 pp.

La bibliografía española de crítica textual veterotestamentaria, con la seriedad y dureza que requieren estos estudios, es fundamentalmente parca. Y el presente libro es, sin duda, una de las escasas excepciones que merecen la felicitación y el reconocimiento más sinceros. Los autores ya eran conocidos y respetados entre los estudiosos de la *Septuaginta*: el Dr. Natalio Fernández Marcos, Investigador Científico del Inst. 'Arias Montano' del CSIC (Madrid), y el Prof. Angel Sáenz-Badillos, catedrático de Lengua y Literatura Hebrea en la Universidad de Granada, autores, además de varios trabajos y ponencias en Congresos internacionales, de una obra conjunta aparecida hace siete

años, *Anotaciones críticas al texto griego del Génesis y estudio de sus grupos textuales*.

En la colación se emplean 53 mss. conservados en diversos archivos y bibliotecas de catorce ciudades europeas (el más antiguo corresponde al *Coisl.* 113 de la BN París) y se resumen las conclusiones de las anteriores ediciones de las *Quaestiones*, desde la publicada en París el año 1558. En opinión de los editores, obtener un texto de plena garantía «resulta trascendental no sólo para la reconstrucción de la historia del texto griego de la Biblia, sino incluso para el estudio de la posible pluralidad textual de la Biblia hebrea en los siglos inmediatamente anteriores a la era cristiana» (p. X). La minuciosa crítica filológica, la honesta imposibilidad de elegir un solo ms. o grupo de mss. que pudieran ser considerados más acordes con el original y las prudentes y científicas conclusiones permiten afirmar a los autores (p. XLVII) que «no pueda utilizarse a Thdt como testigo de la existencia de un texto lucianico o antioqueno en el Génesis». Los precisos comentarios, el detallado aparato crítico que acompaña al texto griego del Octateuco y los utilísimos índices convierten a la presente obra —superados los estudios del prof. J. W. Wevers— en definitiva y módica. *C. Carrete Parrondo*

Varios, *Cahiers des Etudes anciennes*, vol. VIII (Québec, Presses de l'Université du Québec 1978) 192 pp.

Los *Cahiers des Etudes anciennes* son una revista científica publicada por la Universidad de Québec, y que tienen como finalidad promover la investigación de los estudios antiguos en el campo de la filología, la lingüística, la literatura, la historia, la arqueología, el arte, la filosofía y la religión. Como se ve, comprende todo cuanto de una manera o de otra se refiere a la antigüedad. El índice de este volumen —el VIII de la revista— es una prueba evidente de lo que decimos. He aquí el índice de autores y colaboraciones: J. Filion: «La Déesse-Mère créto-mycénienne», 5-25; Y. Grisé: «Les modes de suicide à Rome», 27-48; R. La-Rue: «Index alphabétique général du *Thesaurus Bibliographiae Classicae*: un projet», 49-56; P. E. Lortie: «Rapport du couple acteur-spectateur», 57-66; M. Sadek: «The ancient port of Marea», 67-80; A. Schachter: «La Fête des *Pomboatia*: le dossier épigraphique», 81-107; D. Soren: «The Roman pottery from Utica (Tunisia)», 109-41; J. Therasse: «Fréquence et structure de l'ablatif absolu dans l'oeuvre de Quinte-Curce», 143-57; F. Tremblay: «Les glossaires dans les manuscrits médiévaux non publiés: lexicologie et lexicographie», 159-77; V. F. Vanderlip: «Mithras and Sol: A problem of identity», 179-91. *José Oroz*

L A T I N

M. Lenchantin de Gubernatis, *Ennio, Saggio critico*, ediz. anastatica (Roma, Giorgio Bretschneider 1978) VII-118 pp.

Un libro bien pensando y bien escrito siempre se lee con gusto aunque la materia expuesta haya quedado superada. Así sucede con esta obrita que M. Lenchantin de G. publicó en Torino en el año 1915 y ahora nos presenta G. Bretschneider-Roma en «edizione invariata». El

objetivo de este estudio es «penetrar en el espíritu del autor y comprender bien la síntesis artística que realizó, sin olvidar la importancia altísima que asume su actividad de filólogo» (p. VII); es un tema siempre abierto a todos los estudiosos y cuyos resultados no pueden verse afectados por el tiempo.

El autor va presentándonos al padre de la poesía latina, en su vida y ambiente de Roma (p. 2-18); como poeta de los *Annales* (19-42), cuyo valor artístico analiza el A. y viene a concluir que, pese a su inspiración en la literatura griega es un poeta de valores positivos ya que «l'ispirazione sincera, la plasticità d'espressione, la vivezza dei colori, l'eloquenza, de cui nei frammenti non è ancora spenta l'eco, lo sforzo continuo di fondere parole di conio nuovo, pur rispettando le leggi della lingua latina, la preoccupazione instancabile, non attenuata dalle grandi difficoltà, di dare dignità veramente epica al suo poema; tutto ciò esige una singolare forza creatrice che riusci ad infondere vita ad una materia, non di rado prosastica, che sarebbe stata ribelle ad un imitatore volgare dell'epica greca» (p. 67). En cambio en el teatro Ennio a penas se sostiene más que por su antigüedad según Volcacio Sedígito (Gell. 15,24) (p. 58-83); en filosofía es plausible su obra entera (p. 84-97); puede considerársele como verdadero padre de la Sátira latina (p. 98-105) y en cuanto a la lengua trabajó de forma que merece la gratitud del pueblo Romano (106-116). Esta es la impresión que Lenchantin de Gubernatis sacaba de Ennio en 1915, y no creemos que haya variado mucho con lo que en nuestros tiempos se piensa del gran rudino. *José Guillén*

A. Pociña y A. López, *P. Terencio Afro, El Eunuco*, Introducción, cronología, traducción inédita y notas de... (Erasmus textos bilingües), (Barcelona, Editorial Bosch 1977) 221 pp.

Al texto latino y a la traducción castellana del *Eunuco* del Terencio precede una serie de preludios muy útiles para la perfecta comprensión de la obra: Cronologías (pp. 11-15), Vida de Terencio (pp. 16-19); Terencio en la historia de la comedia latina (pp. 20-8); las comedias de Terencio (pp. 29-40); lengua y estilo (pp. 41-44); la métrica de Terencio (pp. 45-49); Terencio y la crítica latina (pp. 50-55); *Eunuchus* (pp. 56-64); biografía sucinta, (pp. 65-6). Como se ve, todo con suma brevedad, pero con suficiencia para presentar debidamente la obra terenciana. La traducción es precisa y elegante, y se lee casi con tanta fruición que casi llega uno a olvidarse de que se trata de una obra traducida del latín. *José Guillén*

C. A. Louro Fonseca, *Plauto, Anfirião*, introdução, versão do latim e notas de... (Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica 1978) 124 pp.

El traductor se sirve para introducir su obra del motivo por el que los romanos contemplaban tan gustosamente esta obra: imitaban los dramaturgos posteriores, la comentaban los humanistas y la acogían siempre con agrado los espectadores y los lectores. Tal es su picaresca al presentar a un marido tan solemnemente burlado (pp. 11-12), o la divertida parodia de contemplar al rey de los dioses y a su correvedile,

el jovenzuelo Mercurio, comportándose como dos truhanes, violando el sagrado derecho del hogar del *paterfamilias* honorable que se encuentra en el campo de batalla defendiendo a la patria. El autor ha tenido a la vista la traducción de A. Ernout, *Le Belles Lettres*, 1941, y la versión italiana de Paratore, Firenze, Sansoni, 1959. Pero Carlos Alberto Louro Fonseca ha conseguido una buena traducción portuguesa que se lee con soltura y agrado, y que enriquece la colección del Instituto NIC y el Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra. *José Guillén*

C. Macdonald, *Cicero, In Catilinam, I-IV, Pro Murena, Pro Sulla, Pro Flacco* with an english translation by... (London, The Loeb Classical Library 1977) XXXIX-596 pp.

Esta nueva edición, preparada por C. Macdonald, reemplaza en esta colección a la de Louis E. Lord, publicada en 1937. El avance ininterrumpido que actualiza constantemente los estudios clásicos máxime en el campo de las ediciones críticas de los textos, obliga a las grandes bibliotecas de los autores griegos y latinos a sustituir de cuando en cuando sus ediciones para no quedarse anticuadas. Así hace la Biblioteca Teubneriana, la Oxoniense, la de Les Belles Lettres y naturalmente la Loeb Classical Library. C. Macdonald ha aprovechado todos los trabajos relativos al tema de estos últimos años, hasta el 72. En la introducción general estudia primeramente la política romana, desarrollada entre los años 70 a 59 a.C. (pp. XV-XXXVII) y presenta luego un cuadro de los acontecimientos del 63, en que fija así los momentos cruciales de la conjuración de Catilina: En el mes de julio, elecciones consulares en que salen cónsules designados Décimo Junio Silano y L. Licinio Murena. El autor, con muy buenas razones, no hace ni referencia a las hipótesis de Mommsen, ni de Drumann, ni de T. R. Holmes que retrasan la celebración de los comicios consulares, unos el 23 de septiembre y otros el 28 de octubre. En realidad tan sólo se retrasaron algunos días celebrándose dentro del mes de julio o primera semana de agosto.

El 18 de octubre Craso visita al cónsul Cicerón y le da cuenta de unas cartas anónimas en que le avisan de la conjuración. El 19 octubre, Cicerón informa al senado, y se ordena una indagación. El 20 de octubre Cicerón informa plenamente al senado y éste al día siguiente, 21, emite el Senado Consulto Ultimo. El 27 Manlio levanta banderas públicamente contra la Patria. De ello informa Cicerón al senado alrededor del 1º de noviembre. El 6 de noviembre Catilina reúne a sus partidarios en casa de Leca. El 7 fracasan los planes de asesinato sobre Cicerón. Al día siguiente pronuncia Cicerón su primera Catilinaria en el senado, y Catilina sale de la ciudad. El día 9 pronuncia Cicerón su segunda Catilinaria delante del pueblo. Catilina se reúne con Manlio hacia el 17 de noviembre. A finales del mismo mes o primeros de diciembre defiende Cicerón a Murena. En la noche del 2 al 3 de diciembre detienen a los Alóbroges en el puente Milvio y caen en manos del cónsul los documentos necesarios para descubrir toda la conjuración. En la mañana del 3 examina el senado los documentos capturados y se ordena la detención de los comprometidos. Cicerón pronuncia ante el pueblo la tercera Catilinaria. Día 5 debate en el senado sobre la suerte de los conjurados. Son condenados a muerte.

Cicerón pronuncia su cuarta Catilinaria. Los principales responsables son ejecutados.

En una introducción especial a los cuatro discursos *In Catilinam* presenta al protagonista y describe el desarrollo de la conjuración (p. 1-31). Siguen las cuatro Catilinarías (p. 32-165) que, como los otros discursos, presentan el texto latino y la traducción inglesa en páginas alternas.

Como todos los libros de esta colección tiene las notas críticas esenciales e indispensables y al pie de ambas páginas notas de *realia*, también en número y extensión muy comedida.

La introducción al *Pro Murena* ocupa las páginas 167-185; el texto 184-299. La introducción al discurso *Pro Sulla* se halla en las páginas 301-13, y el discurso en las páginas 314-409 y *Pro Flacco* pp. 411-33 y 434-557 respectivamente.

El tomo se cierra con dos apéndices: A) en que expone el sentido y la función de la *contio* y los *comitia* (p. 559-66); B) el *Senatus consultum ultimum* (p. 567-74), y una bibliografía selecta sobre estos discursos y los acontecimientos efectuados en el tiempo en que se pronunciaron (p. 575-83) y los índices de nombres propios tan convenientes en obras como ésta. *José Guillén*

P. K. Marshall, *Cornelii Nepotis, Vitae cum fragmentis edidit...* (Leipzig Teubner Verlagsgesellschaft 1977) XVII-122 pp.

El profesor P. K. Marshall nos presenta en esta obrita una edición crítica de las *Vitae* de Cornelio Nepote. Buen conocedor de los mss. en que estas biografías se conservan (cf. P. K. Marshall, *The Manuscript Tradition of Cornelius Nepos*, Univ. of London, Inst. of Class. Stud., Bulletin Suppl. 37, 1977) los presenta y describe en la *Praefatio* (p. V-IX) dejando bien sentado el valor relativo de cada uno de ellos. Sigue el *Conspectus editionum* (p. X-XII) en que va presentando las principales ediciones que se han hecho de la obra que se conserva de Cornelio Nepote, desde la primera en 1470, a la de Henrica Malcovatti, aparecida por tercera vez en 1964; y el *conspectus auctorum* en que recoge por orden alfabético las últimas publicaciones relativas a Nepote y a su obra literaria.

La obra aparece con el tamaño y con las características que la Biblioteca Teubneriana saca ahora sus publicaciones, impresa con suma nitidez. Las notas críticas son abundantes, reconociendo el mérito debido a las ediciones críticas precedentes. El autor ha leído directamente los códices y puede, por tanto, discutir las lecturas propuestas por sus antecesores. Entre los *fragmenta* recoge hasta sesenta y cinco, algunos, sobre todo de los *Exempla* bastante extensos. Un *Index nominum* cierra este trabajo, digno de todo aplauso y recomendación. *José Guillén*

R. Kettemann, *Bukolik und Georgik. Studien zu ihrer Affinität bei Vergil und später* (Heidelberg, Carl Winter-Universitätsverlag 1977) 146 pp., rca., DM 66.

El trabajo que presentamos a nuestros lectores constituyó el tema de una investigación en la Universidad de Heidelberg, en la Facultad

de «Orientalistik und Altertumswissenschaft», con un título casi idéntico: *Vergilis Georgika und die Bukolik*. El estudio se publicó ese mismo año, fotomecánicamente. Pero ahora el autor nos lo ofrece remozado, con la adición del tercer capítulo que trata de la reconstrucción y significado del catálogo de los dioses en el proemio de las *Geórgicas*.

Como quiera que no se trata de un tratado técnico, no se puede hablar de las *Geórgicas* como de un poema didáctico, aunque Virgilio haya recogido algunos detalles. Kettemann renuncia a estudiar los posibles aspectos históricos, políticos, sociales y económicos de la obra de Virgilio para profundizar más bien en la poesía pastoril, que dará un tono de originalidad a su obra. El autor nos descubre los motivos comunes a las *Bucólicas* y a las *Geórgicas*. En el primer capítulo expone la desgracia y la liberación en un mundo sano como uno de los motivos fundamentales de las *Eglogas* y de las *Geórgicas*. Luego analiza los elementos bucólicos que se descubren en las *Geórgicas*: el *otium* y el *molle et dulce*, el primero opuesto al *labor*, y los otros dos como la evocación de la soñada Arcadia. Para el autor de este trabajo es igualmente un elemento bucólico muy importante el catálogo de los dioses, que constituye como el prólogo de las *Geórgicas*. Nos ofrece una reconstrucción de este texto curioso y trata de profundizar en el significado del mismo. Y, finalmente, examina el mundo de las *Eglogas* y de las *Geórgicas* de Virgilio en su relación con la edad de oro, para terminar con una exposición de la influencia de las *Geórgicas* de Virgilio sobre la bucólica portvirgiliana y sobre los elegíacos latinos, que emplean a un mismo tiempo los temas de las *Bucólicas* y de las *Geórgicas*.

Aunque, como nos advierte el autor, la obra se remonta al año 1972, con todo ha tenido presente toda la literatura publicada desde entonces. La adición del tercer capítulo constituye otra nueva muestra del interés del autor en ofrecernos un estudio más completo. Se trata de una buena aportación a los estudios virgilianos en sus relaciones con autores tardíos. De ahí el interés no sólo para los estudiosos de Virgilio, sino para los que se ocupan de la literatura posterior. J. Oroz

Virgile, *Enéide*, livres I-IV, Texte établi et traduit par J. Perret (Paris, Les Belles Lettres, 1977) LXXII-196 pp., cart., 75 Fr.

La colección de textos latinos y griegos de las Universidades de Francia, que publican *Les Belles Lettres* no cesa de mejorar cada día. Los editores no se limitan a reproducir textos y traducción, cuando se agotan los volúmenes, sino que prefieren ediciones nuevas, con traducciones nuevas, realizadas por especialistas diferentes, siempre de primera fila. Un ejemplo de esta novedad nos lo ofrece la nueva edición del texto de Virgilio. Ya es una novedad que, mientras en la edición anterior, la *Eneida* estaba en dos volúmenes, en la nueva harán falta tres vols. A las 30 páginas de introducción por Bellessort y Goelzer, han sustituido 70 de Jacques Perret. Se ve que, efectivamente, se trata de una edición completamente nueva. La traducción es absolutamente nueva. A las notas que, antes y ahora también, van al pie de página, se han añadido unas notas complementarias, al final del volumen, pp. 140-93.

En la introducción Perret se ocupa del poema de Virgilio. Estudia

el momento de la *Eneida*, la leyenda troyana, los problemas de organización. Nos ofrece una análisis del carácter de Eneas, para enfrentarse con el problema de la guerra y la paz. Termina al estudio con la respuesta a una pregunta: «Ce que Virgile nous conte dans l'*Enéide*, entend-il le donner pour vrai?». Seguidamente se ocupa de la tradición del texto: la vulgata del siglo V; la prehistoria del texto; y la suerte del texto virgiliano en la edad media. Luego expone los criterios que han presidido la presente edición: establecimiento del texto y aparato crítico. Por supuesto, Perret con muy buen criterio piensa que no se puede intentar, a estas alturas de trabajos sobre el texto de Virgilio, establecer un nuevo texto crítico. Hay que confiar en lo que otros especialistas han realizado hasta la fecha: Sabbadini y Geymonat, Mynors o Williams, y adoptar el texto ya establecido. En este aspecto no podemos hablar de edición nueva. La novedad, ya lo hemos dicho antes, comprende otros aspectos que van desde la traducción absolutamente nueva —es curioso cómo se puede hacer una buena traducción, como lo era la de Bellessort, sin que apenas haya palabras iguales a la otra, igualmente buena. La novedad está también en las notas complementarias, y en otras que se han suprimido ya que Perret ha creído que no eran necesarias o fácilmente suplidas mediante la ayuda de un buen diccionario de mitología. Tiene razón Jacques Perret cuando, al final de su introducción escribe: «Venus après de si nombreux traducteurs et qui furent souvent heureux, il nous semblait que nous devions à Virgile d'essayer encore, avec les mots de notre siècle, de notre goût, naviguant entre les écueils, comme lui-même, comme le pieux Enée», p. LXV. Y no dudamos que ha salido airoso de su ensayo y ha logrado una traducción, fiel a Virgilio y de acuerdo con nuestro tiempo. José Oroz

C. J. Fordice, *P. Vergili Maronis Aeneidos libri VII-VIII*, with a commentary by... (Oxford, Oxford Univ. Press 1977) XXXIV-306 pp., tela, 7.95 £.

La muerte del Prof. Fordice interrumpía el proyecto de la Oxford University Press de ofrecer unos comentarios completos a la obra de Virgilio, ya que había fallecido también el Prof. Austin, bien conocido por los virgilianistas. Por lo menos, tenemos la suerte de que Fordice pudo terminar, casi por completo, parte de la obra que se la había encomendado. El gran comentarista de Catulo había concluido virtualmente los comentarios a los libros VII-VIII de la *Eneida* que ahora nos presenta un amigo íntimo y colaborador activo del fallecido profesor, J. D. Christie.

Tras una amplia introducción, debida a la pluma del Prof. Walsh, encontramos el texto latino con un sucinto aparato crítico, pp. 1-50. Para el texto latino han seguido el de Roger Mynors, de la Oxford University Press, uno de los mejores en la actualidad. Al texto sigue el comentario de los dos libros. El autor sigue en su comentario las normas de la Editorial —que conocen los estudiosos por los libros publicados anteriormente—. Sin ser exhaustivo, es lo suficientemente completo como para comprender el sentido exacto de las frases virgilianas: cuestiones históricas, mitológicas, gramaticales, estilísticas, métricas, etc. El lector curioso y exigente no quedará defraudado al adentrarse en los libros VII y VIII de la *Eneida* al lado de los comentarios del

Prof. Fordice. Se trata de una edición muy curiosa; completa, sin ser farragosa; amena, sin perder su rigor científico; muy útil para nuestros estudiantes universitarios. *José Oroz*

L. J. Bolchazy, *Hospitality in Early Rome. Livy's concept of its humanizing force* (Chicago, Ares Publishers Inc. 1977) IV-136 pp., tela, 10 \$.

El autor —por algunos indicios creemos que ha experimentado en su persona o en su familia las ventajas de la hospitalidad— se ha sentido atraído a estudiar las leyes de la hospitalidad en la antigüedad y, de modo más concreto, tal como aparece en la obra de Tito Livio. De la lectura de este trabajo podríamos deducir algunas conclusiones: a) la ley de la hospitalidad, que se considera como un exponente de la educación o civilización en la sociedad actual y en las sociedades primitivas, tuvo un papel muy importante en la antigua cultura romana; b) el *ius hospitii* admite, en la cultura romana, una serie de categorías que se diferencian por las diversas actitudes hacia los extranjeros y por los motivos para un trato de hospitalidad hacia los mismos; c) las últimas o más perfectas categorías del *ius hospitii* contienen, ya al menos en un estado latente, algunos conceptos de fraternidad universal y la regla de oro del trato entre hermanos. Consiguientemente, la ley de la hospitalidad predisponía al mundo romano a aceptar los conceptos éticos más avanzados y razonables del último Estoicismo y del naciente Cristianismo; d) Livio, en su actitud moral frente a la historia, dio un puesto especial a la ley de la hospitalidad; e) precisamente a causa de su actitud moral frente a la historia, Tito Livio se alejó deliberadamente, al comienzo de su obra, de la tradición acerca de la huida de Eneas de Troya.

En seis capítulos Ladislaus J. Bolchazy va exponiendo cuanto se refiere a la hospitalidad en la cultura griega y en otras culturas no romanas. Seguidamente se ocupa de las condiciones del *ius hospitii* en la mentalidad romana, para analizar dicho *ius hospitii* tal como aparece en el Estoicismo y en el Cristianismo. Los tres capítulos últimos se refieren más directamente a la obra de Tito Livio. El capítulo VII ofrece un sumario de la exposición acerca de la hospitalidad. El autor pretende ofrecer una explicación de las diferentes cualidades: *uirtus*, *clementia*, *iustitia*, *pietas* del pueblo romano, como opuestas de algún modo a la hospitalidad. Mientras en esas cualidades se pueden descubrir implicaciones políticas o militares, la hospitalidad se mantiene dentro de una tradición más auténtica de la *humanitas* de los estoicos. Si la *uirtus* se refiere más bien al valor y al coraje en la guerra, el *hospitium* es una virtud del hombre en la paz; la *clementia* dice relación a los conquistadores, mientras que el *ius hospitii* presupone una coexistencia pacífica entre los extranjeros de todos los pueblos. Bolchazy ha logrado un estudio atractivo, sugestivo. Las 30 páginas de notas son una prueba de que no se trata tan sólo de una interpretación subjetiva, sino que se basa en los textos antiguos, sin descuidar la aportación de los modernos que aparecen recogidos en la selecta bibliografía, pp. 115-19, y en las dos páginas de índices que remiten a referencias a dichos autores. Se trata de un libro que se lee con agrado. *José Ortall*

R. Schilling, *Pline l'Ancien, Histoire Naturelle*, livre VII, Texte établi, traduit et commenté par... (Paris, Les Belles Lettres, 1978) XXX-278 pp.

En el libro VII de la *Naturalis Historia* Plinio acumula un acervo inmenso de datos sobre el hombre. R. Schilling hace notar en la introducción (p. IX-XXV) que a pesar de que en el trabajo de Plinio no se observa un plan demasiado riguroso (cf. Tablas de materias pp. XXVI-XXX), puede seguirse un esquema lógico que él propone en sus líneas esenciales.

El editor presenta este libro VII como uno de los más humanos y de los más instructivos sobre el carácter de Plinio, que se manifiesta influido por el estoicismo (§§ 73 y 131); como ciudadano chapado según las antiguas tradiciones: enemigo del fasto (§ 94), inclinado a la sencillez (§ 151), con un amor nacional muy vivo como se ve al proponer los modelos de piedad (§ 121) o de valor moral (§ 130) (pp. XIX-XX). La presentación de los mss. que le sirven de base para la edición crítica, descritos previamente por Ernout (cf. en esta misma colección el libro I de la *Historia Natural*, Paris, 1950) se hace con suma brevedad, puesto que no ofrece dificultad alguna. En las pp. 33-35 se presenta el *conspectus siglorum*, detallando la variada bibliografía, además de los mss., que se aprovechan para las notas críticas insertadas al pie de la página del texto latino.

El texto y la composición siguen la trayectoria marcada en estos últimos años por Les Belles Lettres para estas ediciones bilingües de los clásicos. El texto con la traducción ocupa hasta la p. 122. Sigue luego el rico y acabado comentario (pp. 125-262) en que se aclaran las alusiones, se explica el sentido de las palabras que lo necesitan, se confirman los hechos con referencias históricas, geográficas, mitológicas, etc., de forma que ante el lector no quede nunca cerrado el texto de Plinio. Se especifica la bibliografía empleada en los comentarios (pp. 263-66) y se termina con un buen *Index nominum et rerum*, tan útil para el manejo del texto pliniano (pp. 267-178). *José Guillén*

M. Bellincioni, *Educazione alla sapientia in Seneca* (Brescia, Paideia Editrice 1978) 172 pp., rca., 5000 lire.

Es de todos admitido que uno de los caracteres sobresalientes de Séneca es el educador o pedagogo. Recordemos el artículo del P. Campos, «La educación de la conciencia en Séneca», *Crisis*, 1965, 243-52; o los de Guillemin, «Sénèque directeur d'âmes», *Revue des Etudes Latines*, 1952, 202-19; 1953, 215-34; 1954, 250-74; o la obra de E. Holler, *Seneca und die Seelenleitungslehre und Affektpsychologie der mitt. Stoa* (München 1934). Por eso, la lectura de las Cartas de Séneca han animado a la Prof. Bellincioni a estudiar más directamente la educación del hombre a la luz de la doctrina de Séneca.

Dos son los grandes capítulos de la obra: «La natura dell'uomo» y «L'educazione». En el primer capítulo analiza el mal y el bien, entre los que se mueve el hombre, para ver luego en qué consiste la libertad de elección. Al tratar de la educación, en el capítulo II, se ocupa de los maestros y discípulos, la cuestión del método, y los fines de la educación que se pueden reducir a *emendare* y *componere*.

La finalidad de toda educación es la sapientia, la uirtus, como estado que radicalmente se opone a la precariedad del estado humano.

La uirtus es ideal de perfección, en que se completa nuestra condición contingente. El hombre senequiano, en camino hacia la sapientia, vive en la contingencia y en la temporalidad aspirando al absoluto y al eterno, en una tensión cada vez más fuerte, en que solo se satisface y se realiza o complementa su vocación a la perfecta racionalidad, que le es connatural e insuprimible. Maria Bellincioni traza este camino de la educación a la sapientia, siguiendo de cerca los textos del filósofo cordobés. Creemos que la autora de este libro ha podido salir airoso de su empresa y el lector lee con provecho y agrado las reflexiones morales que se desprenden de la doctrina de Séneca. *J. Oroz*

Rutilius Claudius Namatianus, *De reditu suo, sive Iter Gallicum*, herausgegeben von Ernst Doblhofer, zweiter Band (Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag 1977) 288 pp.

Rutilio Caludio Namaciano es uno de los muchos hombres de política que las Galias proporcionaron a Roma. Procedente de una ilustre familia, llegó a ocupar puestos de gran relevancia en Roma, llegando a ejercer la Prefectura de la ciudad en el año 414, poco tiempo después de la invasión y saqueo de la misma por los bárbaros, hecho que causó una profunda conmoción en su espíritu.

A propósito de su vuelta a la patria y la despedida de Roma, escribe un corto poema en dísticos elegíacos, titulado «De reditu suo sive Iter Gallicum», en el que va relatando los episodios más o menos verídicos de su viaje de retorno. Destaca en este poema su célebre cántico a la Ciudad de Roma, lleno de amor y de melancolía. En verdad, la brusca sacudida que significó para Roma el saqueo de la misma por Alarico hizo que se conmovieran los cimientos de su firme convicción pagana de la eternidad del Imperio. Sin embargo, todavía mantiene su fe en la inmortalidad de la diosa Roma, madre fecunda de tantos pueblos unidos bajo su manto protector. En este segundo volumen se recoge el comentario pormenorizado a los versos conservados de este poema, que se interrumpe bruscamente al comienzo del libro segundo, con el relato de su llegada a Luni. *D. Beyre.*

I. Mazzini, *Q. Gargilii Martialis: De hortis*, a cura di... (Bologna, Pàtron Editore, 1978) 142 pp., rca., 7500 lire.

Quinto Gargilio Marcial es uno de tantos escritores casi completamente desconocidos y del cual se nos han conservado unos pocos fragmentos de una obra, cuya extensión desconocemos. En la introducción nos informa el autor, de manera resumida, acerca del personaje: vida y obras de Q. Gargilio. Se ocupa de las ediciones precedentes del *De hortis*, con sus especiales características. Expone el contenido y título de la obra agrícola: *De arboribus pomiferis*, *De re hortensi*, *De pomis seu Medicina ex pomis* (¿?). El autor de este trabajo prefiere el título *De hortis*, frente a los otros posibles de editores anteriores. A continuación expone la tradición manuscrita, pp. 18-34, las fuentes del *De hortis*, pp. 34-44. Dedicó un amplio apartado a los aspectos caracterizantes de la lengua, que se nos antoja uno de los más logrados, pp. 44-82. Así estudia los elementos vulgares y los elementos literarios; y se ocupa ampliamente de la prosa rítmica de Gargilio que es al mismo

tiempo cuantitativa y acentual. Y la parte final del libro contiene el texto del *De hortis*, con su aparato crítico al pie de página y la traducción italiana con algunas notas en páginas correlativas. Las notas son, por lo general, breves, y se refieren más bien a la explicación de algunos frutos, de algunos instrumentos de cultivo, etc. Termina la obra con su índice de nombres propios y otro de palabras latinas y griegas. Nos extraña las cuatro páginas que ofrecen al lector el resumen de la obra en otras tantas lenguas: italiano, alemán, inglés y francés. No creo que el lector que se acerca a la obra necesite ese alarde polígrafo. *José Ortall*

J. Fontaine, *Ammien Marcellin, Histoire, Commentaires*, Texte établi et traduit par... (Paris, Société d'édition Les Belles Lettres 1977) 312 y 212 pp.

J. Fontaine hace una presentación ejemplar y exhaustiva de estos tres libros de la Historia de Ammiano Marcelino en sus aspectos de introducción, crítica de texto, traducción y comentario. Los libros 23-24-25 constituyen una verdadera trilogía, o por mejor decir, tres actos en que se desarrolla la epopeya trágica del imperio de Juliano, llamado por los cristianos el Apóstata. A la distancia de treinta años —Juliano muere en el 363 y Ammiano escribe estas historias hacia el 390— este viejo oficial del estado mayor de los ejércitos de Juliano, que acompañó en todo momento a su Emperador, siente la necesidad de defender la persona, la obra y la gesta de la expedición a Persia de su jefe. Para ello se informa ampliamente con todo género de documentación, recabada de las personas que aún viven y habían acompañado a Juliano en la expedición, de las *Memorias* personales de Oribase, médico particular del Emperador, de Magnus de Carres y sin duda también del diario oficial del estado mayor de Juliano, que, como es natural, se iba redactando día por día para consignar los hechos correspondientes a cada jornada. Pero hoy sobre todo atienden los críticos a la participación personal de Ammiano, puesto que el historiador no solamente fue un actor y un testigo ocular de esta gran catástrofe, sino un actor muy destacado del estado mayor del *Imperator*, y que por otra parte observaba los hechos y analizaba los acontecimientos con el espíritu del historiador que va recogiendo materiales para su historia. Podrían, pues, considerarse estos libros como la narración apasionada de las memorias de un antiguo combatiente, que no prescinde tampoco de otros relatos para no olvidarse de nada. Esta es la posición moderada de J. Fontain frente a las tesis extremistas de la unidad de las fuentes de las Historias de Ammiano iniciada hace ya un siglo por Súdhaus (cf. pp. 15-24).

Ammiano no se contentaba con referir las gestas de su ídolo, sino que trataba de presentarlo como un tipo heroico, digno de la admiración, del amor y del agradecimiento de todos los romanos, juicio al que el editor pone sus reparos, analizando a un tiempo toda la labor histórica de Ammiano Marcelino. Con este ansia de engrandecer a su protagonista concibe una gran tragedia que se inicia en el libro 23: acabados los últimos preparativos de las operaciones, se presenta todo el mobiliario escénico y el telón de fondo, desde el 1º de enero al 7 de abril del año 363 en que Juliano inaugura en Antioquia su cuarto consulado. La trama se desarrolla en el libro 24 con las escenas de

una ofensiva fulminante y victoriosa, que poco a poco se frena a la medida en que se acrecienta la resistencia persa conforme se van aproximado a la capital Ctesifonte, del 7 de abril al 16 de junio del mismo año. Y, por fin, el libro 25, la retirada, muerte de Juliano, tratado desastroso y breve reinado de Joviano, que constituye el acto de una agonía prolongada.

El texto presentado responde a la situación en que actualmente se ofrece la obra de Ammiano, sirviéndose el autor de todas las aportaciones presentadas por los especialistas hasta el momento. La traducción limpia y exacta, y los *Comentarios*, que ocupan todo el segundo volumen, o la segunda parte, es de lo más acabado y perfecto que puede hacerse en este género de estudios. Ammiano, que por su lengua y por su estilo literario resulta a veces un tanto oscuro e intrincado, queda esclarecido y diáfano hasta el punto de que se lee con gusto. No hay que decir que en estos comentarios el autor usa con oportunidad toda la bibliografía existente sobre el historiador, sobre los hechos referidos y sobre geografía de los mismos. *José Guillén*

K. Müller-W. Ehlers, *Petronius, Satyrica Schelmengeschichten*, Lateinisch-deutsch von... (München, Heimeran Verlag 1978) 495 pp.

La casa Editora Heimeran de München enriquece su colección «Tusculum Bucherei» con esta nueva edición crítica acomodada de traducción alemana, preparada por K. Müller y W. Ehlers. Un trabajo realizado con toda dedicación y competencia que la obra requiere, para superar los numerosos pasajes controvertidos e interpretar con precisión los no escasos lugares un tanto oscuros que presenta la novela de Petronio. El libro empieza, sin más, por el texto petroniano y la traducción en página pareada (p. 8-357). Siguen los fragmentos y pasajes inciertos, acompañados igualmente de su versión alemana y sus notas críticas donde haya lugar (p. 359-79). Y solamente ahora y bajo el epígrafe de *Anhang*, se insertan los datos y aclaraciones que en otras ediciones sirven de Introducción, y se integra con los siguientes artículos: Transmisión del texto (381-417); explicación de siglas (418-21); Variaciones de esta edición (425-30); Petronio y su obra (431-51), en el que se destaca la lengua vulgar de Petronio (p. 443-49); comentarios (452-80); fragmentos (480-82); epílogo a la traducción (482-84); puntos o pasajes singulares (486-94).

Los autores han preparado esta edición con plena competencia y honradez científica, no dejando dato conocido en la actual situación del texto que no hayan aplicado para su perfección. *José Guillén*

J. M. Díaz de Bustamante, *Draconcio y sus «Carmina profana»*. Estudio biográfico, introducción y edición crítica (Santiago de Compostela, Publicaciones de la Universidad 1978) 458 pp.

El subtítulo indica claramente el alcance de la obra del Dr. Díaz de Bustamante. En efecto, nos encontramos con dos partes, muy bien delimitadas: un estudio biográfico de Draconcio, y la edición crítica de sus *Carmina profana*. Si la primera es algo más amplia —no mucho más: 33-242—, la segunda se redondea con las notas que siguen a la edición crítica, y con los índices de nombres, lugares y el com-

pletísimo index uerborum de los *Carmina profana* de Draconcio, pp. 243-454.

Comienza su trabajo Díaz de Bustamante con un estudio de todas las fuentes y referencias acerca de este autor, este personaje «maldito» en torno al cual ha caído un velo tupido de silencio. Es sabido que los únicos datos, muy escasos y discutibles, de Draconcio se reducen a las ocasionales alusiones de carácter autobiográfico que el poeta nos regala en su obra. El autor de este estudio analiza y sopesa todos los datos para lograr ofrecer una biografía lo más completa del poeta. Se advierte en el joven Profesor de Santiago una familiaridad y conocimiento exhaustivo con todos los autores que se han ocupado del tema: la bibliografía empleada, no solo indicada al comienzo del trabajo, pp. 17-29, es una prueba de lo que decimos. Procediendo paso a paso, valiéndose de las palabras del mismo Draconcio que somete a un meticuloso análisis de contenido, sirviéndose de las noticias de autores modernos, sobre todo del gran especialista holandés D. Kuijper, logra ofrecernos unos resultados objetivos en la biografía de Draconcio.

La segunda y tercera parte se ocupan de la colección y los poemas de Draconcio. Aquí, una vez más, Díaz de Bustamante somete a un riguroso análisis las afirmaciones de los autores que le han precedido en el campo draconciano, desde Boissier hasta Vollmer, incluyendo a F. von Duhn, H. Maifait, Bährens, W. Meyer, etc.

El complemento de lo que el autor ha expuesto hasta ahora es la edición crítica de los *Carmina profana*. Precede una breve introducción, en que estudia los diferentes aspectos del único códice existente que le servirán para establecer el texto crítico. Hace un análisis del texto draconciano: descripción codicológica y paleográfica. Indica las ediciones anteriores y señala las características de la que ahora ofrece. Al texto, acompañado de su aparato crítico y sus fuentes clásicas, siguen unas breves notas, muy elementales, y los índices a que antes hemos aludido.

Creemos que con esta exposición de la obra realizada por el Prof. Díaz de Bustamante, el lector se da cuenta del valor y de la gran importancia del trabajo. Al través de las primeras secciones nuestro autor ha mostrado una agudeza y crítica extraordinarias. Al establecer el texto crítico de los *Carmina profana* y con el índice de todas las palabras contenidas en dichos poemas ofrece al lector un material estupendo para poder trabajar con seguridad en la obra de Draconcio. Creemos que, gracias a este trabajo serio y riguroso, muy bien podemos contar entre los especialistas draconianos a J. M. Díaz de Bustamante, al que habrá que consultar siempre que se quiera estudiar a este poeta curioso del África romana del siglo V. *José Oroz*

A. Ghiselli - G. A. Cornacchia, *Politica e Società a Roma*, temi di versione latine (Bari, Editori Laterza 1977) VIII-276 pp.

Esta antología de trozos latinos ofrece un interés especial porque todos los fragmentos recogidos están orientados a una temática preconcebida sobre algunos aspectos más significativos, políticos y sociales de Roma: I.—Tensiones sociales y políticos, por ejemplo los conflictos sociales y logros de la plebe durante la República; la conjuración de Catilina; la política de Cicerón; Octaviano Augusto; los esclavos.

vos; llegada del cristianismo. II.—La sociedad romana y la mujer. Respeto a la mujer; figuras de buenas esposas. III.—Pedagogía y ciencia. La política pedagógica; ciencias particulares, agricultura, arquitectura, etc. Cada fragmento tiene sentido en sí, completándose con el título que lo encabeza y las notas explicativas al pie.

Desde la p. 233 a la 260 siguen 36 narraciones en italiano, para realizar sobre ellas la composición latina. La única razón por la que cabe en esta antología es porque no se salen del tema de la vida romana. Todo lo que se haga, y todos los intentos que se emprendan para ver de restaurar los estudios clásicos son pocos; pero, desde luego, estos libritos de «destrozos literarios», donde se encasillan los fragmentos sin contar para nada con la dificultad del texto, ni la época de su composición, no es de esperar que contribuyan mucho a salvar el bache de la despreocupación o de la aversión que se abre ante nuestros pies. *José Guillén*

K. Thraede, *Der Hexameter in Rom. Verstheorie und Statistik* (München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung 1978) XII-168 pp., rca., DM 46.

Como reza el subtítulo, la obra se divide en dos partes: teoría del verso y estadística. La primera parte comienza con la exposición de la nomenclatura y disposición sistemática del hexámetro, y el autor nos va adentrando poco a poco en el estudio de la estructura externa e interna del hexámetro. En siete capítulos bien delimitados y precisos, vamos viendo los sonidos, las palabras, las diferentes estructuras métricas, las varias clases de cesuras y de *kola* métrico, las particularidades sintácticas. La segunda parte contiene unos abundantes esquemas, cuadros o tablas, curvas de frecuencias, etc., etc. Para la comprensión del material que el autor ha estudiado y reducido a esos esquemas, encontramos unas siglas que nos ayudan a apreciar el valor que encierra el trabajo de Thraede.

La obra se mantiene dentro del rigor matemático de las estadísticas y de los cuadros o esquemas. Pese al aspecto un tanto frío y a veces fatigoso del trabajo que presentamos, el lector hará muy bien en acudir a esta obra del Prof. Thraede que ha sabido estudiar el hexámetro en la poesía latina y ha logrado unas conclusiones muy interesantes. Con esto indicamos claramente el tipo de lector de esta obra. El libro termina con una selecta bibliografía, en la que se recoge lo más importante y reciente, pp. 154-65. *José Ortall*

P. Grimal, *Le théâtre antique* (Paris, Presses Universitaires de France 1978) 128 pp.

La colección «Que sais-je?» sigue su ritmo y continúa ofreciendo al lector culto una biblioteca indispensable para estar al día en todos los dominios de la ciencia. El volumen que ahora presentamos hace ya el número 1732. Si tenemos en cuenta que todos los volúmenes están concebidos dentro de unos límites iguales en todos los casos, redactados por verdaderos especialistas en la materia —hasta el punto de que algunos han sido sustituidos por otros nuevos, de autores dife-

rentes —se comprende muy bien el papel educativo de esta simpática colección.

El volumen sobre el Teatro antiguo se debe al gran Profesor de la Sorbona, Pierre Grimal, cuyo nombre aparece en varios de los tomos de esta colección y que ha publicado obras tan importantes como *Les jardins romains*; *Les romans grecs et latins*, introducción et traducción; *Le lyrisme à Rome*; *Les mémoires de P. Atticus*; etc. El nombre del autor de este volumen es ya una garantía absoluta del valor de la obra. Tras una importante introducción general, Grimal nos va exponiendo, en ocho capítulos, cuanto puede interesar para un conocimiento esencial del teatro antiguo: «El lugar del espectáculo», «La formación de los géneros dramáticos»; «La tragedia griega clásica»; «La comedia antigua»; «La comedia nueva»; «Nacimiento del teatro en Roma»; «La tragedia en Roma»; «La comedia romana». Grimal no hace referencia a ninguna de las obras que se han ocupado del teatro antiguo. Ha preferido dejar correr la exposición del tema sin llamar la atención a otros autores. Pero no ha prescindido de señalar una bibliografía sumaria, p. 125. En ella se indican las ediciones de los autores de teatro en Grecia y Roma, y los principales estudios que pueden ayudar a profundizar en cuestiones que, dada la índole de la colección, no podían ser abordadas. No dudamos de que el lector que se acerque a este nuevo volumen de Grimal no quedará defraudado de la visión de conjunto que le ofrece. *José Oroz*

J. Luque Moreno, *Evolución acentual de los versos eólicos en latín* (Granada, Publicaciones de la Universidad 1978) 460 pp.

El título muestra ya claramente el contenido del libro, aunque no precisa el alcance de dicha evolución. Luego vemos que va desde la época clásica hasta la edad media, en pleno siglo VII con san Eugenio y san Columbano. Es, pues, un estudio completo en lo que se refiere a los versos eólicos. El Prof. Luque Moreno hace un análisis detallado y completo de la evolución acentual a partir de Catulo, Horacio, Séneca y Estacio hasta llegar a los dos autores citados. Los autores latinos van siendo sometidos, con un rigor y precisión extraordinarios, al examen y análisis del carácter cuantitativo y acentual de sus versos eólicos.

En cuatro partes va estudiando los versos más relevantes: la estrofasáfica, el asclepiadeo menor, el endecasílabo arcaico y «otros versos eólicos». En cada una de las partes se pasa a los autores a un análisis meticuloso que luego permitirá a nuestro autor establecer las conclusiones generales, que están expuestas en la parte quinta de la obra, pp. 407-36. Con frecuencia Luque Moreno nos ofrece tablas en que vemos el estado general de los poetas para cada clase de verso; por ejemplo: Tabla I «Sáficos con cesura en quinta», o «Sáficos con cesura en sexta».

Según las conclusiones del autor, el proceso evolutivo de los versos eólicos no es otra cosa que un elemento más en el proceso de la lengua misma. En este sentido hay que considerar la versificación acentual de la Edad Media. No se trata, en consecuencia, de una relación directa de esta versificación con la del latín arcaico, ni de un influjo semita llegado a la lengua latina al través de los griegos. No es tampoco que, tras la pérdida de la cantidad, se haya tenido que buscar

una nueva base de ritmo, de modo que entre el final de la versificación cuantitativa y el comienzo de la acentual quedase una especie de espacio muerto. Por el contrario, lo cuantitativo y lo acentual han coexistido, entrañando la revalorización de lo último la muerte de lo primero. La versificación acentual de la Edad Media es un producto de la versificación cuantitativa de la misma época. Pero ni es sólo fruto de esa versificación medieval, ni nace de ella como una imitación de sus elementos, aunque dicha imitación pueda haberse dado en muchos casos. De lo que se trata en esencia es de la evolución natural de unos versos dentro de la lengua latina. En realidad, esta especial evolución de los versos eólicos refleja la especial estructura rítmica de dichos versos, p. 434.

Creemos que el trabajo del Prof. Luque Moreno deberá ser tenido en consideración cuando se estudie la versificación medieval o cuando se hable de los cambios que se han producido en la construcción de los versos eólicos. *José Oroz*

J. G. Wolf, *Politik und Gerechtigkeit bei Traian* (Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1978) (Schriftenreihe der Juristischen Gesellschaft e. V. Berlin/Helf 54) 24 pp., 12 DM.

Es el texto de la disertación pronunciada el 12 de diciembre de 1973 en la Berliner Juristischen Gessellschaft. La aclamación 'Felicior Augusto, melior Traiano' refleja una situación real del senado en la época de Trajano. Las noticias, tomadas de Plinio, demuestran que sobresalió en la planificación de una acertada política fiscal mediante un sistema de delatores con el objeto de sanear las finanzas del Imperio. El análisis de la proyección que sus edictos tuvieron en la metrópoli y en las provincias bajo jurisdicción romana muestra una dulcificación en la situación de los esclavos y una tolerancia con los cristianos. Las anteriores disposiciones —afirma el autor— las pudo adoptar Trajano después de haber conseguido formar un senado auténticamente aristocrático. *C. Carrete Parrondo*

J. Carcopino, *La vita quotidiana a Roma all'apogeo dell'Impero*. Introduzione di Ettore Lepore, Trad. di Eva Omodeo Zona (Bari, Editori Laterza 1976) XVI-280 pp.

Da gusto leer, aunque sea en lengua extraña, las bellas descripciones que de la vida romana hizo el prof. Carcopino por la década de los años 30. Y este gusto y regocijo procede de la contemplación de este parterre de la Historia tan absolutamente preterido. Los historiadores se han especializado en referir grandezas reales o fingidas, en describir batallas o grandes movimientos políticos y sociales de las masas, en alistar nombres de reyes o de personajes ilustres en las páginas de sus libros, y pocas, muy pocas veces, han llegado a historiar el detalle real y básico del género de vida en que los hombres de aquel pueblo se desenvolvían o pasaban su existencia. Cómo estaba constituida la familia, cómo era la casa en que habitaban, qué vestidos llevaban, en qué juegos y entretenimientos pasaban sus ocios, en qué trabajos ganaban lo necesario para su sustento, en qué piedad familiar se envolvían, qué educación recibían sus hijos, etc. La

consideración de estos aspectos menudos de la vida de un pueblo permite penetrar más hondo en la dimensión verdaderamente histórica del hombre, individualizado en un tiempo y en un ambiente concreto. De esta forma puede llegarse a un buen análisis de la situación económica y social que constituye un buen elemento para comprender la realidad de la vida clásica.

Pero no presentamos en sí la obra de Carcopino, ya de sobras conocida por todos, sino esta edición italiana, bien traducida por Eva Omodeo Zona, presentada por una lograda introducción de Ettore Lepore, y pulcramente publicada por Editori Laterza, que con mucho empeño recomendamos a nuestros lectores. *José Guillén*

G. Serbat, *Les dérivés nominaux latins à suffixe médiatif* (Paris, Les Belles Lettres 1975) 408 pp.

Sentimos que este libro haya llegado a nuestra redacción con cierto retraso que nos ha impedido presentarlo antes a nuestros lectores, ya que la importancia del mismo lo merece plenamente. Serbat prefiere, frente a la tradicional denominación «sufijos instrumentales», la de sufijos «médiatifs». Por eso el título del libro. En cuatro partes ha dividido su trabajo, agrupando en cada una de ellas una serie de derivados. En cada una de las partes sigue el mismo método de exposición y de análisis de los sufijos «médiatifs» que darán origen a los respectivos grupos de palabras.

En la primera parte estudia los derivados en *-bulo-, -bula. Nos ofrece una lista de las palabras atestiguadas para analizar luego los derivados primarios; los derivados deverbativos de estructura clara; los derivados denominativos de formación clara. ¿Se trata de deverbativos o de denominativos? Serbat hace un estudio completo de los casos dudosos. La segunda parte se centra en las palabras en -*bro-, -bras. Tras recoger unas listas, alfabéticas y por periodos, analiza los derivados primarios y secundarios. Luego, en la parte tercera, la más extensa, nos presenta los derivados en *-culo-, *-cro. Y tras unas listas de palabras, con la exposición de los derivados primarios, se ocupa de los derivados secundarios del primer período: deverbativos en -iculum, y deverbativos -ī-, -ā-, ū-culo-. A continuación pasa revista a los derivados secundarios: denominativos, en cada uno de los períodos. La parte cuarta estudia los derivados en *-tro-, -tra, en tres capítulos: «Estructura morfológica de los derivados en *-tro»; «Palabras eliminadas, palabras heterogéneas»; y «Conclusiones del estudio morfológico». La última parte se centra en el estudio de conjunto de los derivados con sufijo mediativo. Así, Serbat examina la cuestión del género gramatical; las zonas de significación; y el valor de los diversos sufijos. Y el capítulo final trata de poner de relieve los rasgos comunes que asemejan los cuatro sufijos estudiados, y las diferencias que los separan.

El estudio del Prof. Serbat nos muestra la evolución y reducción de los sufijos y de tipos «sufijales» al través de la historia de la lengua latina, con referencias a otras lenguas. Ha logrado un trabajo completo. Si en algunos puntos se aleja de la doctrina tradicional, lo hace siempre en virtud de las palabras que somete a un minucioso examen. Se advierte el carácter del libro. Fue su tesis doctoral en la Sorbona, lo que ya es una garantía del valor de la misma. *José Oroz*

A. Cameron, *Circus Factions. Blues and greens at Rome and Byzantium* (Oxford, Oxford Univ. Press 1976) X-354 pp., tela, 16.50 £.

La cuestión de las «facciones» en el circo de Roma y de Bizancio sigue siendo un tema de especial atractivo para el que se acerca a sus puertas. Se ha intentado una explicación de esas «facciones» desde un punto de vista social, religioso y político más bien que en el mero aspecto deportivo. Y ha sido sobre esas premisas políticas, religiosas y sociales sobre las que posteriormente se ha venido considerando el problema, sin atreverse a ver la verdad o la falsedad del enfoque, y sin estudiar los aspectos más importantes del problema. El Prof. Cameron nos ofrece en este curioso libro un estudio objetivo y realista, acerca del problema. En él pretende ofrecer al lector la historia y el significado de lo que generalmente, aunque de un modo incorrecto, se conoce con el nombre de «circus factions» del Imperio Romano. Abarca el periodo que va desde el principado de Augusto hasta las Cruzadas, es decir unos 1200 años, aunque se centra más en los últimos años del imperio romano y los primeros del bizantino.

La primera parte ofrece una crítica de lo que hasta ahora se ha venido afirmando acerca de las «circus factions». Así, el primer capítulo trata de definir qué es realmente una «circus faction». Analiza, basado en los documentos, el alcance de los «demes» y el sentido de los «colores», para estudiar luego la composición social de las facciones, el papel militar y las simpatías religiosas de las mismas.

Si hasta ahora el autor se ha limitado a criticar las afirmaciones que se venían repitiendo en torno a las «circus factions», en la segunda parte nos expone su propia visión y concepción de dichas facciones. Para ello estudia, sin prejuicios, los abundantes datos que han llegado hasta nosotros. Según el autor, originariamente los «Blues» y los «Greens» fueron solamente aficionados del circo. Junto a ellos, pero sin conexión alguna, existieron partidarios del teatro, más bulliciosos pero menos llamativos bajo una multitud de nombres efímeros. La amalgama de los entretenimientos públicos —«Circus factions and Theatre factions»— unió esas dos facciones bajo los nombres de los colores del circo. Y de ahí nacieron las facciones de los principios del mundo bizantino. Y Cameron habla de dos formas importantes que transformaron el cariz de los grupos numerosos de los «fans» del teatro: el sistema de la «claque» que se introduce en el circo; y el «hooliganism» —recuérdese el ambiente de «West side story»— asociado al principio con bandas de «fans» anónimos del teatro y que se convierte en monopolio virtual de los nuevos «Blues» y «Greens».

La obra de A. Cameron nos muestra las facciones del circo de un modo muy diferente del que hasta ahora conocíamos. Sin negar su parte de aspecto religioso, político, social, etc. parece que las facciones nunca o muy raramente se convirtieron en los campeones de causas populares ni se opusieron a las exigencias del gobierno central, ni mucho menos se alzaron en los representantes de «la resistencia al absolutismo imperial». Por el contrario, al ser incorporados al ceremonial del Emperador, se mantuvieron mucho más cerca del gobierno. Evidentemente, perdieron algo de su acostumbrado bullicio, pero siempre estuvieron dispuestos a atraer con sus alborotos la atención de los extranjeros. Creemos que la obra del Prof. Cameron debe ser leída con atención por quienes deseen conocer exactamente el papel de las facciones circenses. José Oroz

Varios, *Semanas de Estudios Romanos* (Valparaíso, Ediciones Universitarias, 1977) vol. I, 202 pp.

El año 1973 la Universidad Católica del Valparaíso, por medio del Instituto de Historia, convocaba la primera Semana de Estudios Romanos, y cada año se han ido dando cita en esas semanas los historiadores, los juristas y los filólogos. Indudablemente no se trataba de unas reuniones para especialistas, sino que los organizadores querían interesar a un público más amplio. De ahí el carácter de este primer volumen, en que se han recogido algunas de las conferencias o ponencias de las cuatro primeras semanas. Tras unas páginas de prefacio, de introducción, de explicación de las Semanas, pp. 1-32, encuentra el lector el texto de nueve conferencias, que van desde temas jurídicos: «*Res priuata, res publica, Imperium*», de H. Herrero Cajas; «El desarrollo de la idea de fijación del derecho en Roma», de A. Guzmán Brito; «La relación jurisprudentepretor en la génesis del derecho romano clásico», de I. Merello Areco; a temas relativos al mundo poético romano, como «Virgilio y su mundo poético», de C. A. Disandro; «El *carmen* 76 de Catulo», de A. Misseroni dalla Serra; «La *Velada de Venus*: el poema y su temática», de A. J. Vaccaro; pasando por un tema patristico, como es la concepción agustiniana de la cultura, que expone A. Etchegaray Cruz en su trabajo, basado en uno de los sermones de san Agustín, y que lleva por título: «Discite litteras. Quare? Vt sis homo». Cada una de las conferencias lleva un resumen en inglés, no sabemos con qué finalidad. Cierra el volumen una noticia sobre el *curriculum vitae* de cada uno de los autores, y el índice de todas las conferencias pronunciadas en las cuatro primeras Semanas.

Al ver la bibliografía empleada en los diferentes trabajos, advierte el lector las condiciones en que se ven obligados a trabajar nuestros colegas de Chile, a los que felicitamos por esta hermosa empresa. Lástima que en la corrección de pruebas se hayan descuidado con tanta frecuencia: baste ver la página 48, que contiene la bibliografía empleada por F. Borghesi Sgoluppi, donde, al margen de algunas erratas, se advierte una falta de uniformidad en los tipos empleados y las líneas. Pese a esas erratas, no dudamos del interés de estas Semanas, cuya publicación deseamos de corazón. José Oroz

J. Schrijnen, *I caratteri del latino cristiano antico*, a cura di Silvano Boscherini (Bologna, Patron Editore 1977) 136 pp., rca., 5400 lire.

La obra de Joseph Schrijnen, publicada hace más de 45 años, constituye la *carta magna* de la llamada «Escuela de Nimega», fundada por Schrijnen y continuada luego por su discípula, la Profesora Christine Mohrmann. Fue precisamente Schrijnen el que inventó el término de «latín cristiano», con el que se refería a una lengua propia de las comunidades cristianas de lengua latina. Es cierto que, desde el principio, encontró adversarios a esa denominación. ¿Hasta qué punto el latín que se lee en los textos cristianos y en las inscripciones podía considerarse como lengua en sí misma? Hay que tener en cuenta que cuando el fundador de ese término lo empleó se refería no a una lengua autónoma, sino a una lengua especial, característica de unos grupos determinados, y modo de expresión y comunicación, que mantiene sus raíces y se alimenta en el terreno de la lengua común.

Creemos que ha sido un gran acierto publicar ahora en su versión italiana, con nuevas notas y, sobre todo, junto con un trabajo de la continuadora de la Escuela de Nimega, Christine Mohrmann, que lleva por título «Dopo quarant'anni». La traducción italiana del original alemán de Schrijnen va completada por unas notas debidas al propio traductor, Franco Musarra, y con otras del Prof. Boscherini. Además, las indicaciones bibliográficas que, en la edición alemana, iban en el texto, ahora se han colocado al pie de página y han sido corregidas y completadas, al tiempo que algunas referencias a los autores antiguos han sido revisadas y precisadas.

Ch. Mohrmann, en su «Dopo quarant'anni», pp. 91-119, nos ofrece un balance completo de lo que se ha hecho en estos cuarenta años, que, al decir de la misma autora, puede confirmar la última frase del «Estatuto» de la Escuela de Nimega: «Tengo la fundada certeza de que una investigación orientada en esta dirección producirá buenos resultados para el conocimiento de la latinidad tardía, para la comprensión de los caracteres de las diversas lenguas especiales, para el justo aprecio de los documentos cristianos antiguos y, en general, para la investigación en el campo de la civilización cristiana antigua», p. 119.

Podemos felicitarnos de poseer ahora, en esta forma puesta al día, al lado de este valioso apéndice de Mohrmann, lo que Schrijnen publicó el año 1932 para explicar y justificar los caracteres específicos del latín cristiano o, como algunos corrigieron, del latín de los cristianos, distinción que se nos antoja más bien formal que de contenido. José Oroz

Ch. Mohrmann, *Etudes sur le latin des Chrétiens*. Tome IV: *Latin chrétien et latin médiéval* (Roma, Ediz. di Storia e Letteratura, 1977) 444 pp., rca., 20.000 lire.

Con este IV tomo se cierra la serie de los *Etudes sur le latin des Chrétiens*, en que la Profesora Christine Mohrmann ha ido exponiendo toda una serie de ideas y de hechos en torno al llamado latín cristiano o, más exactamente, latín de los cristianos, con cuanto caracteriza al que el fundador de la Escuela de Nimega llamó «Altchristliche Latein». Se recogen en este volumen diferentes artículos que han ido apareciendo al correr de 40 años, junto con tres que estaban inéditos. Cinco son las partes en que está estructurado el volumen: «Etudes générales sur le latin chrétien et médiéval»; «Permanence du problème linguistique dans l'Eglise»; «Etudes sémasiologiques», «Le monachisme le plus ancien», y «The latin of saint Patrick».

Se abre la obra con el discurso inaugural en la Universidad de Utrecht, el año 1938, con el título «La structure du latin paléochrétien» al que siguen otros cuatro discursos pronunciados en diferentes universidades holandesas, hasta el discurso final en la Universidad de Nimega, el año 1973. En esos discursos Christine Mohrmann expone su testimonio literario y su concepción del latín de los cristianos: «Latin tardif et latin médiéval», Universidad de Amsterdam, 1947; «Le latin médiéval substrat de la culture occidentale», Universidad de Amsterdam 1956; «Etude du latin médiéval: passé, présent, avenir», Universidad de Amsterdam 1973; «L'étude du grec et du latin de l'an-

tiquité chrétienne: passé, présent, avenir», Universidad de Nimega 1973.

En la segunda parte se recoge el texto de tres conferencias en que se discuten algunos problemas lingüísticos relativos a la vida de la Iglesia. La tercera parte contiene trabajos tan interesantes como: «*Tertium genus*. Les relations judaïsme, antiquité, christianisme, reflétées dans la langue des chrétiens»; «Episkopos —Speculator»; «Le conflit pascal au II siècle. Note philologique». La cuarta parte dedicada al monaquismo es más bien de carácter histórico, aunque las consideraciones de Mohrmann pueden ayudar a comprender mejor la formación de una lengua especial en los ambientes monásticos. El artículo «Résistance et assimilation du monachisme ancien à la civilisation antique» fue pronunciado en el VI Congreso Internacional de Estudios Clásicos, Madrid 1974. Los cuatro artículos de la parte V son otras tantas conferencias pronunciadas en inglés en el Dublin Institute for Advanced Studies, y publicadas en Dublin el mismo año de 1961.

Como apéndice, con muy buen acierto, se recoge el texto de un artículo de Mgr. Schrijnen, titulado: «Charakteristik des Altchristlichen Latein», que se publicó en el primer fascículo de la colección dirigida por Jos. Schrijnen, «Latinitas Christianorum Primaeva. Studia ad sermonem latinum Christianum pertinentia». Se trata de la carta de fundación de lo que, pese a las observaciones y críticas de algunos especialistas de fama, se llama «latín cristiano»; «latín de los cristianos», según se prefiera. Se cierra el volumen con una completa bibliografía de Christine Mohrmann, desde 1957 a 1976; (la correspondiente a los años 1928-1956 se publicó en el primer vol. de *Etudes sur le latin des chrétiens*). Se ha recogido también el índice de las obras citadas, el de los nombres propios y el alfabético de materias.

Los estudios del latín cristiano tienen motivos sobrados para estar de enhorabuena al disponer de estos cuatro volúmenes en que se recoge casi toda la producción de Christine Mohrmann sobre el latín de los cristianos. Ya no se necesita acudir a las diferentes —con frecuencia imposible de encontrar— revistas en que los artículos fueron publicados. Los latinistas se sentirán satisfechos y agradecerán cordialmente a la Profesora Mohrmann que ha dado fama mundial a la Escuela de Nimega. No dudamos que muchos se verán, al mismo tiempo, estimulados a seguir el camino que hace más de 40 años iniciara la entonces joven Profesora al lado del fundador y maestro del latín de los cristianos, Mgr. Joseph Schrijnen. José Oroz

Varios, *Paleontologia linguistica. Atti del VI Convegno internazionale di linguisti, tenuto a Milano nei giorni 2-6 settembre 1974* (Brescia, Paideia Editrice 1977) 224 pp., rca., lire 10000.

Como en casos similares, resulta imposible ofrecer un resumen de cada una de las comunicaciones y relaciones presentadas en este VI Congreso de lingüistas. Por eso nos vemos obligados a recoger tan sólo los nombres de los diferentes colaboradores con el título de sus ponencias. La obra comienza con una breve «cronaca del Convegno», a la que siguen los saludos del presidente del Instituto Lombardo y del presidente del Sodalizio Glottologico Milanese. A continuación se recogen siete relazioni o ponencias, y cuatro comunicaciones. He aquí los nombres y títulos de las mismas. J. Knobloch: «Problemi e metodi

della paleontologia linguistica»; M. Durante: «Aspetti e problemi della paleontologia linguistica»; W. Meid: «Figura e funzioni dei poeti nella primitiva cultura indeuropea»; R. Gusmani e P. Fronzaroli: «L'Asia minore e la Mesopotamia come luogo di convergenza e d'irradiazione di lingue e culture»; M. Pallottino: «Il problema delle origini etrusche e la preminente incidenza del fatto linguistico nella sua discussione»; O. Corruba: «L'origine degli Etruschi: il problema della lingua»; P. Fronzaroli e G. Galbini: «Paleontologia semitica: il patrimonio lessicale semitico comune alla luce dell'affinità linguistica camito-semítica»; S. Levin: «Greek occupational terms with Semitic counterparts»; E. Polomé: «Le vocabulaire proto-bantou et ses implications culturelles»; A. Giacalone Ramat: «Contribuiti linguistici alla storia culturale dei Goti»; C. Santoro: «L'esito di *ie. —gheu* in un termine sacrale del messapico». Tanto las relaciones como las comunicaciones fueron seguidas por un debate, y en las actas se ha recogido un resumen de dicho debate, que ayuda a entender algunos puntos oscuros o más complicados o expuestos con menos amplitud por sus respectivos autores. *P. Orosio*

J. Jiménez Delgado, *Latine scripta. Disquisitiones ad Humaniorum litterarum cultum* (Matriti 1978) 420 pp.

Ha sido un acierto el publicar ahora juntos en un volumen trabajos que, en su día a veces muy lejano, aparecieron en revistas que no es fácil consultar. El P. Jiménez, Prof. Jubilado de nuestra Facultad de Filología Clásica, ha querido ofrecer a los lectores una preciosa antología de sus escritos, y ha escogido los que fueron escritos en lengua latina, de la que es hábil poseedor. Tras la carta «commentaticia» de los Profesores Fernández-Galiano, Grimal, Ijsewijn y Mir—este último nos ofrece también una breve semblanza del Prof. Jiménez y un *Bibliographicus conspectus*— encontramos los trabajos, distribuidos en cuatro secciones: *Philologica*, pp. 17-142; *Paedagogica*, 143-242; *Historia*, pp. 243-386; y *Minuta quaedam*, pp. 387-407.

No podemos ocuparnos detalladamente de estos 50 estudios, publicados la mayor parte en la revista *Palaestra Latina* que, tras unos años de esplendor, ha tenido que despedirse de los lectores. José Jiménez, junto con otros beneméritos latinistas claretianos, se esforzó en que la lengua latina no desapareciera de entre los españoles. Ese interés se remonta a los años 30 que fue cuando comenzó a publicar sus artículos en la citada revista. Pero no fue tan sólo el afán de escribir en latín, para ejemplo e invitación de quienes eran capaces de saborear las exquisiteces de la lengua latina. Al lado de aquellos escarceos en la lengua del Lacio, el Prof. Jiménez estudiaba a Horacio, a Virgilio, el estilo de César, cuestiones gramaticales, etc., sin olvidarse de Séneca, de Luis Vives, de san León Magno. Y ahora, en este volumen nos brinda una muestra de su abundosa publicación en latín. El lector hará muy bien en recorrer estas páginas. Tal vez un crítico muy exigente podrá descubrir, en algunos artículos, un algo que falta para un artículo rigurosamente científico. No se olvide el origen de todos estos artículos, el carácter de la revista en que aparecieron, la época de su publicación, con las dificultades inherentes a la investigación filológica en nuestra patria. Y, teniendo en cuenta todo esto, no dudará un momento en felicitar al Prof. Jiménez que, al llegar a

la edad de su jubilación didáctica oficial, ha querido brindarnos los frutos de una prometedorá juventud. *José Oroz*

J. Daniélou, *Les origines du christianisme latin. Histoire des doctrines chrétiennes avant Nicée*, vol. III (Paris, Editions du Cerf 1978) 392 pp., rca., 60 Fr.

Poco antes de morir, el Cardenal Daniélou había terminado la redacción del tercer vol. de su *Histoire des doctrines chrétiennes avant Nicée*. El Instituto de las «Sources chrétiennes», donde Daniélou había trabajado con tanto interés, ha logrado poner al día, corregir, verificar y completar lo que el gran patrólogo francés había escrito. Y hoy las «Editions du Cerf» nos ofrecen este último volumen de dicha *Histoire des idées chrétiennes*. No se trata, como saben muy bien los que conocen los dos primeros vols., de una historia de los acontecimientos de la Iglesia, ni de una exposición de las afirmaciones dogmáticas, fuera de su contexto existencial.

El lector de esta obra encontrará logrados análisis del conjunto de los textos cristianos latinos de los tres primeros siglos, ya se trate de textos anónimos o de los grandes escritores: Tertuliano, Cipriano, Novaciano, etc. Daniélou nos muestra la aportación de los autores latinos para lograr la elaboración definitiva de las concepciones cristianas, al través de la incesante interacción entre la herencia judeo-cristiana y el contacto de las realidades latinas. He aquí los títulos de las cuatro grandes partes en que está dividido este volumen: «Le judéo-christianisme de langue latine»; «Christianisme et culture latine»; «Les latins et la Bible»; y «La théologie latine». No dudamos que la publicación de este último vol. de la *Histoire des doctrines chrétiennes*, constituirá una satisfacción para los estudiosos de la patrología. *José Oroz*

HEBREO

H. Beinart, 'Jewish witnesses for the prosecution of the Spanish Inquisition', *Acta Juridica* (1976) 37-46.

— 'Exposición de la vida de un judío de Salónica que regresó a España en el siglo XVII', *Sefunot* 12 (Jerusalem 5731-5738 [=1970/1-1977/81]) 191-97 en hebreo.

— 'Salida de los judeoconversos de la Península Ibérica en los siglos XV-XVII', *Séfer ha-zikrón li-šēlomoh Navón* (Jerusal. 5739 [=1979]) pp. 63-106 en hebreo.

1) La nueva información contenida en los procesos que siguió el Tribunal de la Inquisición contra los judaizantes son noticias que aún no han valorado debidamente nuestros medievalistas y estudiosos del Renacimiento. La presente monografía es un florilegio muy documentado de variados ejemplos, algunos inéditos, que ilustran no sólo las rituales prácticas litúrgicas de los judeoconversos, sino que también enriquecen el panorama de diversas aljamas y juderías castellanas y extremeñas, cuales las de Segovia, Trujillo y Herrera del Duque.

2) El estudio del interesante proceso inquisitorial contra el judeoconverso Juan Rodríguez Peña sirve al autor para presentar las numerosas vicisitudes por las que hubo de atravesar el acusado, sefardí de Salónica, cuando regresó a la tierra de sus antepasados; las localidades de Ocaña, Uclés, Cuenca, Aranjuez y Madrid y sus alrededores son el escenario en el que se sitúa la trágica actividad inquisitorial, que finalizaría con la salida del acusado en un auto de fe celebrado en Cuenca y la abjuración *de levi*. Son numerosas las noticias genealógicas, costumbristas y religiosas que se desprenden de su lectura.

3) Las primeras corrientes migratorias de los judeoconversos hispanos se produjeron a partir de las violentas persecuciones de 1391. Desde su nuevo emplazamiento por la cuenca del Mediterráneo consideraron que la caída de Constantinopla suponía una señal de la inminente venida del esperado Mesías. Pero siempre albergaron el deseo de regresar a su antiguo solar, incluso a partir de 1492. La documentación empleada —expedientes de Inquisición (AHN) y burocracia cortesana (AGSimancas y British Museum)— refleja con detalle los trámites de las autoridades civiles españolas para tratar de solucionar la conflictiva situación presentada por los judaizantes establecidos en las ciudades fronterizas con Portugal y Francia. Se transcriben nueve documentos y se reproducen en facsímil otros dos.

Este es, en síntesis, el contenido de las tres recientes monografías del prestigioso investigador israelí, a quien, una vez más, tenemos el agrado de recibir en nuestras páginas. *C. Carrete Parrondo*

Rabbi Eliyahu ben Elqanah Capsali, *Séder 'Eliyahu Zuṭa'*. *Historia de los otomanos, de Venecia y de las generaciones del pueblo de Israel en los reinos de Turquía, España y Venecia*. Publicado por vez primera según cuatro manuscritos. Transcripción de Aryeh Schmuelvitz, con anotaciones y comentarios de Shlomo Simonsohn y Meir Benayahu. Vol. II (Jerusalem, The Ben-Zvi Institute of Yad Ben-Zvi, The Hebrew University, The Diaspora Research Institute, Tel-Aviv University, 1977) 327 pp. en hebreo.

En *Helmantica* 84 (1976) 585-6 dábamos con alguna extensión la noticia de la aparición del primer volumen de la obra que ahora finaliza. Con similares características que el anterior se ofrece la transcripción paleográfica de los libros IV —diferentes acontecimientos sucedidos durante el gobierno del sultán turco Suleimán y las batallas de Belgrado y Rodas (caps. 148-166)— y V, de carácter eminentemente religioso, incluyendo (pp. 203-11) una elegía dedicada a Babbí Ša'ul ha-Kohén y a los sabios judíos de Candia que perecieron en la epidemia de peste del año 1523. La segunda parte del volumen (pp. 213-327) transcribe la *Crónica de Venecia*, con muy abundantes noticias onomásticas y topográficas de la nación italiana y sobre la intervención española en la política centroeuropea durante el s. XVI.

La edición de la presente obra —no obstante la ausencia de estudio preliminar, dudosas lecturas, pocas explicaciones y carencia de índices— es muy meritoria. Las copiosas noticias que reúne sobre España, debidamente traducidas y anotadas en castellano, serán objeto muy pronto de una Tesis Doctoral que se presentará en la Universidad Complutense de Madrid. El esfuerzo conjunto de prestigiosas Instituciones culturales israelíes y la pericia de destacados estudiosos brindan la po-

sibilidad de haber rescatado una crónica renacentista, patrimonio de la historiografía hebrea de la diáspora europea. C. Carrete Parrondo

- A. Toaff, 'Alusiones al movimiento mesiánico en Roma en el año 1261', *Séfer ha-šanah šel ha-'Unibersitát Bar-Ilan* 14-15 (Ramat-Gan, 5737 (=1977)) 114-21 en hebreo.

En la segunda mitad del s. XII el abad Joaquín de Fiore, impulsor del movimiento espiritualista en Perugia, vaticinaba la llegada del Anticristo, representado en el sultán Saladino; sus consecuencias apocalípticas hállanse en el ms. Heb. 300 del Arch. Vaticano, con noticias sobre los flagelantes y penitentes cristianos. En 1261 fallece Alejandro IV en Viterbo y Roma queda en situación delicada en una Europa de política inestable. El ms. indica que en aquel año no había en Roma ni rey, ni pontífice, ni magistrado: ante tan difícil coyuntura, surgirá *un hombre justo* y se producirán —según los pronósticos— diversas manifestaciones sobrenaturales. El prof. Ariel Toaff, experto en el judaísmo de la Italia medieval, acepta que esta alusión se refiere a un deseo mesiánico de la comunidad hebrea. El sólido estudio está ampliamente documentado y basado en las correspondientes fuentes latinas. C. Carrete Parrondo

- D. Miron, *Shalom Aleihem. Dos ensayos* (Masada, Ramat-Gan 1977) 259 pp. en hebreo.

Hace nueve años se publicaron por vez primera y ahora, el reeditarse, se añade medio centenar de nuevas páginas sobre diversos aspectos del genial escritor. Encuadrado en el marco de su época (siglo XIX), se presentan los móviles socio-económicos de las comunidades judías establecidas en Centroeuropa y Rusia que impulsarían las creaciones literarias que, redactadas en *yidiš*, reflejan el costumbrismo popular, la ferviente religiosidad de un pueblo en medio de un ambiente hostil y, sobre todo, el sutil humor, la refinada ironía y el profundo humanismo que destilaba la pluma de Sh. Aleihem, prosista que, a sus propios valores literarios, se añade el mérito de haber dado origen, durante el presente siglo, a numerosos comentarios de crítica literaria: la tipología de sus personajes y el tratamiento sencillo —a veces pueril— de los mismos son inagotable fuente de sugerencias para mejor comprender la sociedad *'aškenazi* de la pasada centuria. C. Sapir

The American Sephardi 9 (New York, 1978/5738) 224 pp.

Bajo la dirección del Prof. H. P. Salomon y de Mr. T. L. Ryan de Heredia, la presente publicación, patrocinada por el Programa de Estudios Sefardíes de la Yeshiva University neoyorkina, cumple su noveno aniversario. Tras presentar la personalidad del Dr. Samuel Belkin (1911-76), el volumen se compone de los siguientes estudios: C. Carrete Parrondo, *Fraternization between Jews and Christian in Spain before 1492* (pp. 15-21): muestras documentales de la convivencia cristiano-judía en la conquisada ciudad de Huete antes de la expulsión general. H. P. Salomon, *Yehuda Halevi and his 'Cid'* (pp. 23-46): sugesti-

va y documentada monografía acerca de la *muwassaha* del inmortal vate hispanohebreo (1075-1141) que se inicia con las palabras *Ra'sē 'am* ('Jefes del pueblo'), en cuyo colofón se incluye la diversamente interpretada jarcha: «Des kand mosedilo benid / tan bona 'albesara / kom ra'yo desol 'esid / 'en wa'd'alhagara». T. L. Ryan de Heredia, *A Poetic Version of the Haftara and Spanish Paraphrase for the Ninth of Ab* (pp. 49-57): bella y lograda versión castellana del original hebreo de carácter litúrgico, con precisas notas históricas y literarias. Y. Moreno Koch, *The Taqqanot of Valladolid of 1432* (pp. 58-145): primera parte del importante texto jurídico promulgado por los representantes de las diezmadas comunidades judías establecidas en Castilla; se incluyen, además de las reproducciones del ms. de la BNParis, la transliteración de la aljamía —y en su caso traducción de hebreo al castellano— y versión completa al inglés (elaborada por los editores) con abundantes notas filológicas, históricas, jurídicas, a las anteriormente editadas. El volumen, de esmerada presentación e ilustrado con buen gusto, se cierra con una extensa sección de crítica bibliografía y con noticias de algunas de las actividades desarrolladas durante 1975-77 por la Yeshiva University Sephardic. F. Urcelay

- E. E. Urbach, *Séfer Pitron Torah. Colección de midrašim e interpretaciones* (Jerusalem, The Magnes Press-The Hebrew University-The Jewish National and University Library Press, 5738/1978) 33+415 pp. en hebreo.

Una nueva y densa obra se suma a la extensa bibliografía del Prof. Efraim E. Urbach. El ms., conservado en la Bibl. Nal. y Univ. de Jerusalem, signatura Heb. 4° 4767, consta de 139 fols.; datado en 1328, el autor, según el colofón, fue R. Yosef b. Marna, tal vez persa, quien, al parecer, tuvo la intención de dirigir su escrito a un público indefinido, general. Aunque, por su carácter fragmentario, el ms. sólo incluye los comentarios a Lev, Núm y Deut, el editor destaca la influencia textual palestinese: escribe 'ella' por 'ēlla', *ké'ēšad* por *kēšad*, *šamah* por *šamá*, *k'an* por *kan*, etc.; se advierten fluctuaciones en el uso del *bēt* y del *waw*; frecuente empleo de la partícula *še* en lugar de *šel*; no hay uniformidad consonántica en las 'matres lectionis' (alternancia entre 'álef y he final); oscila el criterio entre femenino y masculino; en los tiempos imperfectivos a veces se utiliza la preformativa *nūn* en vez del 'álef; empleo del *nitp'al* sustituyendo al *pa'al* y el *nif'al* al *hif'il*. Estas irregularidades son, en definitiva, un verdadero tesoro lexicográfico.

Aunque no se indican expresamente las fuentes haláquicas, 'aggádicas ni talmúdicas (las sentencias suelen introducirse con expresiones impersonales: 'hemos estudiado que', 'enseñanza', 'Rabbi Fulano dijo', 'dijeron los sabios', etc.), el autor parece que consultó, entre otras obras, la *Sifrá*, el *Wa-yiqrá' Rabbá'*, el *Sifré Zuṭá'*, la *Meḥiltá'* a Deut y *midrašim* amoraitas. El Prof. Urbach, al identificar algunas autoridades rabínicas citadas, concluye en que son exclusivamente tanaítas y amoraitas. Por otra parte, el método interpretativo es analógico y procura evitar polémicas. Contiene interesantes razonamientos sobre la pretensión de los cristianos de ser pueblo elegido (pp. 138, 330-1) y ataques contra los musulmanes o, mejor dicho, descendientes de Ismael (pp. 32, 237, 241). En opinión del Prof. Urbach, la presente colección de *midra-*

sim hay que datarla no antes de mediados del s. IX, aunque también contiene partes más recientes (finales del s. IX y principios del X). Las pp. 347-52 incluyen un apéndice en judeo-persa, con traducción hebrea y notas filológicas del Prof. S. Sekker. Con imprescindibles y completos índices finaliza la edición paleográfica, profusamente anotada, cuya aparición saludamos con sincero y efusivo reconocimiento. C. Carrete Parrondo

G. Scholem, *La Cábala y su simbolismo* (Madrid, Siglo XXI 1978) 230 pp.

Traducida ahora por primera vez al castellano la ya clásica obra alemana *Zur Kabbala und ihrer Symbolik* (1960), se reúnen cinco modelícos estudios del Prof. Gershon Scholem, máximo especialista en estas investigaciones: 1) La autoridad religiosa y la mística; 2) El sentido de la Torá en la mística; 3) Cábala y mito; 4) Tradición y nueva creación en el rito de los cabalistas, y 5) La idea del Gólem en sus relaciones telúricas y mágicas. El sólo enunciado de los temas puede dar idea del interés de la obra. Sea, pues, bienvenida la feliz iniciativa de los editores. El contenido de sus páginas es suficientemente conocido por los hebraístas, circunstancia que me evita cualquier comentario: el lector se siente identificado con el pensamiento y magistral exposición del autor. Pero, al examinar la presente edición, la curiosidad puede quedar sorprendida ante algunas características —ajenas al autor y traductor— que provocan, al menos, engaño y confusión. Y conviene destacarlas. La fotografía que ilustra la portada —texto aljamiado en traducción sefardí del *Séfer Likutē ha-Zóhar*, Salónica 1877— no parece en absoluto ser representativa, entre las numerosas que hubieran podido elegirse, para ilustrar un tema en el que la literatura en judeoespañol (aunque sí la producción de los judíos españoles o de sus inmediatos descendientes) ha contribuido en medida muy modesta. De inmediato llama poderosamente la atención el criterio, ciertamente dispar y contradictorio, de la presentación gráfica de los vocablos hebreos mediante caracteres latinos: no es, en rigor, transliteración, transcripción ni siquiera pronunciación figurada; se reduce a una amalgama, tal vez con lejanos visos científicos y de difícil aceptación, que parece tiende, con mejor voluntad que acierto, a imponer de manera general en los términos hebreos un sistema (?) que no dudo en calificar como inaceptable. Acaso su empleo pueda servir para los textos judeoespañoles, pero de ninguna manera conviene que atravesase el reducido límite de la producción literaria que representa parte —sólo parte— del en tantas ocasiones maravilloso mundo sefardí. Incluso se llega al despropósito de pretender aplicar ese oscuro y particular sistema a los vocablos arameos, actitud a todas luces grotesca.

Ante tan confuso panorama, que puede inducir a error la buena fe del lector, hay que preguntarse si su empleo puede justificarse cuando se trata de una obra alejada del judeoespañol (la terminología es puramente hebrea y aramea, el autor es askenazí, en la bibliografía no figura ni una sola obra en judeoespañol...) y si es permisible que a los lectores se les importune mediante manipulaciones de un 'sefardismo' a ultranza y con criterios respetables, pero en ningún momento explicados y, en consecuencia, desafortunados. Sólo al final de la obra, en la p. 224, una 'nota del editor' indica que en la versión española

«se han usado libremente una serie de términos hebraicos transcritos según los criterios establecidos por Jacob M. Hassán, del Instituto 'Arias Montano', del CSIC». Desconozco en qué medida el Dr. Hassán ha interpretado los conceptos de 'libertad' y 'transcripción' y, por supuesto, no puedo determinar con qué autoridad ha 'establecido' unos criterios arbitrariamente empleados. Lo que sí me consta es que no son en absoluto los que de ordinario solía utilizar la revista *Sefarad*, del CSIC, cuando adquirió amplio reconocimiento. Mis observaciones no son vanas ni pretenden dialéctica innecesaria; he aquí sólo algunos ejemplos: 1) el 'álef, que suele transcribirse por', parece que sistemáticamente se omite, pero vid. p. 145, n. 15 (*Be'ur*); 2) el *het* da la impresión de que se expresa por el correcto *h*, pero vid. p. 64, ns. 53 y 54 (*hadás*); 3) el *kaf*, que los 'criterios establecidos' por el Dr. Hassán, además de no distinguir entre fricativa y oclusiva, parecen unificarle en *j*, también emplean la *k*, como en p. 65, en dos ocasiones (*kad*), p. 66, n. 61 (*kola*) o p. 71, n. 74 (*Kavanot*); 4) el *qof* lo reduce a *c* (pp. 21, 22, 27...) o *qu* (p. 47, n. 20); 5) el *šáde* suele equipararlo a *š*, pero vid. p. 164, nota ('*Es*); 6) el *šin* lo traslada en *s*, igual que el *sámek*; 7) por lo general no indica separación alguna de las partículas preformativas (artículo, conjunción, preposición), pero vid. p. 82, n. 92 (*le-fi*) o p. 165 (*ha-nefeš Isic*, por *ha-néfeš*!); 8) los acentos carecen de unificación: p. 28, n. 18 (*Mišne Torá*), 60, 62, 64, 92, 93 (n. 112), 100, 114, 161 (n. 45)..., 9) el tetragrama divino figura como YHWH en p. 46, y en la siguiente YHWH, y 10) otros detalles son más ligeros: Ruth (p. 59), 'Mordejai' y 'Mordejai' en p. 90, el curioso *Pesicta* (p. 104, n. 3) o el amorfo *Najara* (p. 153). Y si honradamente discrepo en los anteriores aspectos con el Dr. Hassán, justo es reconocer la elegante traducción del arameo que ofrece del himno '*Azamer bisbahin*'. C. Carrete Parrondo

J. R. Smeets, *La Bible de Jehan Malkaraume* (Assen-Amsterdam, Van Gorcum 1978) 2 vols., 386-351 pp. + 4 ilustr., Dfl. 175.

Según el ms. F. Fr. 903 de la BNParis, acéfalo, de los siglos XIII-IV, se presenta una minuciosa descripción codicológica. El copista fue un clérigo con matices antijudaicos y antifeministas que se dirige a un público de instrucción cultural y religiosa poco cultivada; por sus particularidades lingüísticas tal vez fuera originario de Lorena. El texto bíblico, en su primera parte, es una traducción casi fiel de la Vg.; en la segunda, sin embargo, introduce elementos tomados del NT y, al final, combina la versión literal latina con adaptaciones extremadamente libres. El editor y comentarista destaca la influencia de Ovidio (unos 250 versículos hallanse inspirados en la *Metamorfosis*), de la *Aurora* de Petrus Riga, de la *Historia scholastica* de Petrus Comestor y del *Roman de Troie*. Le acompaña un detalladísimo estudio fonético del ms. (vocalismo y consonantismo), morfológico y sintáctico. El vol. II contiene la transcripción paleográfica —clara, esmerada, precisa— del códice en su integridad, junto con un amplísimo glosario. Se concluye que el autor ignoraba el texto hebreo (v. gr. los nombres propios los toma de la Vg. y, a veces, los adapta caprichosamente para conseguir la rima deseada). La presente obra ofrece, además, una riqueza lexicográfica de inestimable valor para el estudio de la gramática histórica de la lengua francesa. Se nos ocurre pensar lo interesante que sería compararla con algunos pasajes de las Biblias ro-

manceadas en castellano contemporáneas a la de Jehan Malkaraume, por lo general más fieles al texto hebreo. *C. Sapir*

G. Nahon, 'Le Consistoire Israélite d'Oran et le decret du 16 septembre 1867. Documents et correspondance'. *Michael* 5 (Tel-Aviv, The Diaspora Research Institute, 1978) 98-129.

El decreto tendía a organizar el culto de la comunidad judía establecida en Argelia, de cuyo Consistorio dependían las de Orán y Constantina. La documentación que estudia en Prof. G. Nahon, conservada en los Arch. Nat., F¹⁹ 11.144, Arch. Cons. Paris, Icc 37,40, y Arch. Cons. Centr. 1 C 10, núm. 9898, muestra, mediante la precisión científica del autor, no sólo la evolución administrativa consistorial en Argelia a mediados del s. XX, sino también «un problème d'histoire des mentalités, donc d'interpretation parfois délicate de documents officiels ou officieux» (p. 99). Ante la conclusión, según la cual las personalidades más representativas de la comunidad judía de Orán mantenían un deseo de asimilación, se abre un capítulo de la historia del judaísmo norteafricano que necesita investigaciones tan sólidas y documentadas como la presente. El documento de 25 octubre 1850 muestra un panorama histórico-jurídico de los judíos en la provincia de Orán con muy interesante información sobre las instituciones y vida de su comunidad. *C. Carrete Parrondo*

H. R. (Ch.) Cohen, *Biblical hapax legomena in the light of Akkadian and Ugaritic* (Tel-Aviv, University 1978) XVI+185 pp.

Es muy denso el contenido que encierran las páginas de esta Tesis Doctoral que, bajo la dirección del Prof. M. Held, se presentó en 1975 en la neoyorkina Universidad de Columbia. Partiendo de la definición según la cual considera al *hapax legomena* como «any biblical word whose root occurs in but one context» (p. 7), emplea con minuciosidad no sólo las fuentes gramaticales de la Edad Media redactadas en hebreo, sino también las árabes y arameas, junto con los repertorios documentales de ugarítico y acadio. Especialmente interesante es el preciso estudio de 28 *hapax* veterotestamentarios (pp. 24-51), con abundantes y actualizadas notas bibliográficas (pp. 57-100) de inestimable valor lexicográfico. En su elaboración —concisa, completa y clara— se han consultado más de medio millar de selectos títulos bibliográficos. La filología bíblica y, en general, semítica ha obtenido un firme avance en los dos centenares de apretadas páginas que con tanto acierto ha preparado el Dr. Cohen. *C. Sapir*

K. Wagner, *Regesto de documentos del Archivo de Protocolos de Sevilla referentes a judios y moros* (Sevilla, Universidad 1978) 115 pp., 300 ptas.

Tan valiosa aportación resume 439 docs. conservados en el Archivo de Protocolos Notariales del Colegio de Sevilla, desde 1436 hasta 1502, la mayoría referentes a judíos y conversos, incluyendo algunos sobre moros y moriscos. Casi todos se refieren a la comunidad de Sevilla,

aunque no faltan alusiones a las juderías de Gibraleón, Gerena, Alcalá del Río, Utrera, etc., incluso a otras más lejanas, cuales las de Toledo o Torrejón de Velasco. El contenido es muy variado: destacan las referencias a actividades profesionales, a la sinagoga, carnicería y vino judiego, y a personajes pertenecientes a destacadas familias, como los Abenverga, Abén Núñez y Pollegar. Un número considerable trata de la Inquisición y de los judaizantes y conversos.

Algunas lecturas paleográficas nos parecen imprecisas; he aquí algunas: doc. 51, *Magap* = ¿Masal?; 65, es dudoso que *Gauriel el Catalán* sea judío, como aparece en el índice; 69 y 158, *Reca* = ¿Rica?; 70 y 86, *Hayun* = ¿Hayim?; 86, la identificación de *Santo* con *Yantob* no la creemos correcta (*Santo* <Šem Tov; *Yantob* <Yom Tov); 121, *Ceretary* = ¿Cerfaty?; 152, *Carchillón* = ¿Barchillón?; 190, el hipotético *cabiza* = ¿Rabiza (Rabbi Zaq o Yišhaq)?, y, finalmente, corrija *Sahumel* (p. 103) por Samuel. El meritorio esfuerzo de K. Wagner es, sin duda, digno del más sincero elogio. *F. Urcelay*

E. Steinsalach, *La exegesis bíblica en las 'responsa': siglos VIII-XVI* (Jerusalem, Keter Publishing House, 1978) [4] + 172 pp. en hebreo.

Como es bien sabido, la literatura empleada en el género de las 'responsa' no sólo contiene abundante material talmúdico y halájico, sino también filosófico y exegético. En el presente estudio se emplean las *šē'elot u-tēsubot* desde la época de los *gē'onim* (c. siglo VII) hasta la conclusión del *Šulhán 'Aruḳ* (mediados s. XVI). El recopilador ha dedicado especial atención a la recogida de material que pudiera estar más relacionado con la producción literaria de los Sabios y de Raši; y, para simplificar la lectura, a veces traduce al hebreo algunos vocablos que en las fuentes impresas aparecen en arameo. Ordenado según el canon de la Biblia hebrea —más un apéndice bajo la denominación de 'temas generales'—, reúnen 260 textos originales de veintisiete rabinos medievales y renacentistas (siete sefardíes y dos directos descendientes de los expulsados de España en 1492). A pesar del carácter antológico de la obra, las necesarias limitaciones quedan sobradamente minimizadas por el interés y utilidad que contiene esta acertada selección: ilumina no pocos problemas exegéticos y prácticos que incluso en la actualidad continúan despertando el interés de los estudiosos. *C. Carrete Parrondo*

J. Caro Baroja, *Los Judíos en la España Moderna y Contemporánea*, 2ª ed. (Madrid, Ed. Istmo 1978) 3 vols., 557 + 479 + 525 pp.

Vuelve a imprimirse una polémica obra que en 1963, cuando se publicó por vez primera, originó encontradas opiniones. Los amplios conocimientos del autor son tan extensos como la complejidad del tema que aborda. No es una historia sistemática, con mera acumulación de noticias, nombres y fechas representativas: se intenta, sobre todo, situar el fenómeno judaico en el contexto de una sociedad variable y, a veces, hostil. Está lejos de mi intención participar en la prolongada crítica sobre las virtudes —y también defectos— de la obra, ni siquiera juzgar si realmente ha sido feliz la iniciativa de lanzar una nueva edición sin revisar. Pero sí conviene advertir que los comentarios que

en su día recibiera en las revistas madrileñas *Sefarad* e *Hispania* y jerosolimitana *Kiryat Séfer* —veladamente citadas en un amargo epílogo (III, 301-4)— ponían de manifiesto la necesidad de matizar numerosos asertos, con afirmaciones más intuitivas que documentales, que difícilmente puede admitir el estudioso de nuestro pasado hispanohebreo. En temas tan polémicos y sutiles como éste sería torpe adoptar una actitud crítica, cuando el camino más seguro es contribuir con la imprescindible modestia a iluminar tantos y tantos aspectos aún oscuros. Y, con el más sincero reconocimiento, agradecer los esfuerzos ajenos aunque no se admitan en su totalidad ni el método expositivo ni las parciales conclusiones. Por otra parte, en los últimos quince años la bibliografía ha avanzado de manera considerable y es posible aceptar nuevos supuestos, nuevas bases y, en definitiva, nuevos y más firmes puntos de vista. *C. Carrete Parrondo*

B. Breffny, *The Synagogue*. Photography by G. Mott (Jerusalem, Steimatzky's Agency 1978) 215 pp. + 138 ilustrs. 395 LI.

Un texto conciso, exacto e incluso ameno, junto con bellas y acertadas ilustraciones, logran la obtención de un volumen repleto de éxitos, en cuyas páginas se condensan dos milenios y medio del desarrollo social, arquitectónico y cultural del templo judío. Su temática abarca un amplísimo marco cronológico y geográfico: desde sus primitivos orígenes y épocas medieval y renacentista hasta las modernas sinagogas norteamericanas e israelíes, tendentes a encontrar un estilo propio sin renunciar a las variadas influencias arquitectónicas del pasado. Los *Viajes* de R. Benjamin de Tudela (s. XII) es una fuente inapreciable —a veces un auténtico catálogo— de los lugares de culto en los siglos medievales. Transcurrido el Renacimiento italiano y polaco, los usos y gustos occidentales, producto de la convivencia judeo-cristiana en Centroeuropa, habrían de influir con especial énfasis en las florecientes comunidades hispano-portuguesas establecidas en Holanda y Gran Bretaña. A las sinagogas españolas dedícanse las pp. 69-76 —se citan once ciudades que contaban con uno o varios templos judíos—, sin añadir nuevas noticias a las ya conocidas, pero reflejando con exactitud un pasado sin igual en la diáspora mundial. La obra, en definitiva, cumple con verdadera precisión y buen gusto los objetivos propuestos. *C. Sapir*

J. R. Busto Saiz, *La traducción de Simaco en el libro de los Salmos* (Madrid, Inst. 'Arias Montano' del CSIC 1978) XXVI+756 pp.

Tan voluminosa publicación es la Tesis Doctoral que, bajo la dirección del Dr. N. Fernández Marcos, el autor presentara el pasado año en la Universidad Complutense. Dos son, a mi parecer, los logros de mayor entidad: la obtención de numerosas lecturas más depuradas frente a la edición que ofreció F. Field a mediados del s. XIX y haber elaborado un valiosísimo índice lexicográfico griego-hebreo y hebreo-griego (pp. 455-756). La labor ha sido, además de minuciosa, imprecisa. Pero la desmesurada amplitud no parece, a veces, justificada en todos sus extremos. Los fragmentos que se conservan de la versión de Simaco representan poco más que un seis por ciento de la totalidad de

los versículos del libro de los Salmos. Con material tan reducido parece insuficiente intentar un estudio sistemático y global sobre cada uno de los elementos morfológicos y sintácticos empleados por el autor de esta versión griega (lo que el Dr. J. R. Busto Saiz prefiere llamar 'estudio de las técnicas de traducción'). La metodología empleada por R. Meyer en su *Hebraische Grammatik* (Berlín 1966), las referencias a W. Gesenius-E. Katuzsch, *Hebrew Grammar* (Oxford² 1910) y los autorizados estudios sobre filología griega tal vez no sean el sistema más idóneo para emprender una investigación en la que con precisos cuadros estadísticos y notas explicativas se hubieran resumido, en extensión muy considerable, los resultados de la investigación. El material disponible es, pues, demasiado exíguo para pronunciarse con alguna seguridad (vid., v. gr., las opiniones generales del autor sobre el sistema ditributivo, pp. 88-89). Hubiera sido deseable indicar, al menos, a qué escuela lingüística se opta seguir para un consecuente empleo de la tan variada terminología filológica (¿Saussure, Hjelmsley, Lotz...): se evitarían, por ejemplo, expresiones tan dispares como 'exponencia compartida' (p. 41) (=¿polisemia?) y 'campo de funcionamiento', (p. 94) de las personas verbales. Otras páginas parecen obvias, como las 94-7 (resumen del sistema verbal hebreo y griego), cuando el lector acaso espera encontrar algún juicio acerca de si las correspondencias consonánticas en los nombres propios traducidos del hebreo pudieran reflejar —y en qué grado— un estadio lingüístico del griego del s. II d.C. A menudo son insalvables las fronteras que separan las categorías lingüísticas semítica e indoeuropea. Junto a las nuevas aportaciones ya destacadas, cabe señalar las brillantes páginas (277-328) que el Dr. J. R. Busto Saiz dedica al estilo empleado por Símaco y la función que su trabajo representó en la historia de la Biblia griega. C. Carrete Parrondo

Varios, *Bar-Ilan Studies in History* (Ramat-Gan, Bar-Ilan University Press, 5738/1978) VIII+306 pp.

De los diecisiete estudios reunidos en cuatro secciones cronológicas —Antiguo Oriente Próximo, Epoca Clásica, Medieval y Moderna— destacamos, por sus especiales contenidos histórico-filológicos, los siguientes: A. Altman, *The revolutions in Byblos and Amurru during the Amarna Period and their Social Background* (pp. 3-24): las intrigas palaciegas fueron comunes en la antigua Mesopotamia y en el oeste de Asia: ahora se estudian las rebeliones ocurridas a mediados del s. XIV a.C. en las ciudades de Byblos y Amurru, entendiéndose ésta la región situada al norte del Líbano; se emplea el material contenido en las cartas que Rib-Addi, rey de Byblos, dirigió al rey de Egipto, a través de las cuales se observa el malestar social que albergaba la población. P. Artzi, *The Rise of the Middle-Assyrian Kingdom according to El-Amarna Letters 15 and 16* (pp. 25-41): transcripción, traducción y comentario histórico-filológico del primer documento cuneiforme (22 líneas). B.-Sh. Albert, *Un traité pseudo-isidorien de polémique antijudaique* (pp. 57-86): en 1960 L. Castán Lacomá afirmaba que el 'Ysaye Testimonia de Christo Domino sive de Nativitate Christi sempiterna ex Patre et temporali ex Matre ex Ysaye Testimonia, liber unus' (ms. 20 de la R. Ac. de la Historia, de Madrid, apud *Biblia Emiliana*) era obra del santo hispalense; mediante un minucioso examen textual se de-

muestra que es apócrifo. Y. Friedman, *An Anatomy of Anti-Semitism: Peter the Venerable's Letter to Louis VII, King of France (1146)* (pp. 87-102): redactada durante la Segunda Cruzada, época de incontrolada pasión religiosa y abundantes tensiones en las relaciones entre judíos y cristianos. E. Resnick, *In Defence of National Interest: Some Causes for Tension between Spain and Great Britain during the Absolutist Sexennium, 1814-20* (pp. 131-45): a base de la documentación conservada en el AHNacional, de Madrid, Sec. Estado, lib. 14d, 16d, 18d y 20d, y legs. 182 y 5661, y AGIndias, de Sevilla, Sec. Estado, legs. 86, 88 y 98.

El interesante volumen se completa con otras investigaciones debidas a R. Katzoff, A. Saltman, A. Sharf, Z. Bacharach, Sh. Saleh, S.A. Cohen, D. Yisraeli, Sh. Eliash, M. J. Cohen, M. Gat, B. A. Zucker y H. Genizi. *F. Urceland*

P. E. Langevin, *Bibliographie biblique. II: 1930-75* (Québec, Les Presses de l'Université Laval 1978) LXV + 1591 pp., 85 \$.

Complemento del vol. I (año 1972), ahora se añade medio centenar de revistas a la setenta que allí se incluían, publicadas en francés, inglés, alemán, italiano y español. Se consultan también más de ochocientas obras aparecidas en esos cuarenta y cinco años. Concebido en cinco apartados (Introducción a la Biblia, AT, NT, Cristo y Temas bíblicos), acaso destaquen por su amplitud las referencias a la literatura qumránica. Con un total de 124 revistas espigadas, figuran 33.315 entradas bibliográficas, elevado número que puede mostrar, por sí sólo, la magnitud de la empresa iniciada por el recopilador. Ante una obra de tales dimensiones el lector español puede observar algunas ausencias no siempre fáciles de entender: se omiten, v.gr., las seis ediciones de la Biblia en castellano preparadas por F. Cantera Burgos-J. M.^a Bover, la del primero con J. M. Pabón o la versión en catalán por J. M.^a Millás Vallicrosa; y sobre la *Vetus Latina* los sólidos y numerosos trabajos de T. Ayuso Marazuela, e incluso las investigaciones de orientalismo debidas al P. Benito Celada, O.P. Son siete las revistas españolas que se consultan, entre las que no figuran las destacadas aportaciones bíblicas aparecidas en las páginas de *Cultura Biblica* (Segovia), *Helmantica* (Salamanca), *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* (Granada) y *Sefarad* (Madrid). No obstante estas breves observaciones, la obra es un cúmulo bibliográfico de evidente utilidad. *F. Urceland*

S. Gluzman, *El poeta de Zaragoza. Relatos de la vida de Šēlomoh ben Yēhudah 'eben Gabirol* (Jerusalem, Rubin Mass 5349 [=1978]) 255 pp. en hebreo.

La autora, acreditada novelista, presenta, en elegante prosa, la atormentada vida del genial poeta hispanohebreo y sus variables relaciones con la comunidad judía y musulmana. En las presentes páginas se emplea un estilo narrativo verdaderamente útil para ofrecer una visión personal de la España de hace mil años representada en las ciudades donde vivió Gabirol. Durante la agradable lectura, la bella narrativa de la autora va introduciendo, seleccionados, pasajes poéticos del vate judío. Es, en resumen, una obra muy cuidada y un ferviente

canto a Córdoba y Zaragoza y a la época dorada del judaísmo sefardí. La aridez de las antologías poéticas queda menguada con estas creaciones literarias, tan deseables que, mediante la oportuna traducción castellana, puedan llegar a un público de lectores más numeroso.
C. Sapir

Ch. Klein, *Anti-Judaism in Christian Theology*. Translated by E. Quinn (Filadelfia, Fortress Press 1978) XI-176 pp., \$ 8.95.

Con un prólogo de G. Baum, profesor de Teología en el St. Michael's College de la Universidad de Toronto, la obra de Sor Charlotte Klein, judía convertida al cristianismo y miembro de la Congregación de las Damas de Sión, socióloga, plantea el problema desde una perspectiva según la cual a veces los teólogos cristianos han pretendido fijar el destino del judaísmo, situación tal vez producida por un mutuo mal conocimiento. Cuatro son los temas tratados: el judaísmo tardío, ley y piedad legal, escribas y fariseos y participación judía en la muerte de Cristo. Las raíces del antijudaísmo en la teología cristiana hay que buscarlas en los primeros siglos de la Iglesia. Estamos, pues, ante una obra de alta divulgación sobre un espinoso tema que requiere la existencia de un sereno diálogo judeo-cristiano en la línea que ya marcó el Concilio Vaticano II y la declaración *Nostra Aetate*. C. Sapir

M. Bar-Asher, *Memorias de Licenciatura y Tesis Doctorales sobre lengua hebrea y aramea presentadas en las Universidades israelíes (1938-77)* (Jerusalem, Council on the Teaching of Hebrew, 1978) 80 pp. en hebreo.

Durante las tres últimas décadas en las Facultades de Humanidades de las Universidades de Tel-Aviv, Bar-Ilán y Hebrea de Jerusalem se elaboraron 167 Memorias de Licenciatura y 54 Tesis Doctorales; de las primeras se han publicado 15 y 11 de las segundas. Las investigaciones aquí recogidas, entre cuyos directores destacan personalidades de sólida formación científica cuales los Prof. H. Rabin, Tur-Sinai, Z. Ben-Hayyim, M. Gosen-Gotstein, S. Morag, M. Kadari, etc., muestran el verdadero interés que en los jóvenes círculos académicos israelíes despierta el mejor conocimiento de la historia y desarrollo de la lengua hebrea (bíblica, mišnaica, medieval y moderna) y aramea (babilónico, galileo, samaritano, documentos de Qumrán y targumim). C. Sapir

J. Alonso Díaz, S. J., *Antifeminismo y feminismo en la Biblia* (Madrid, Edicabi-PPC 1978) 40 pp.

En el AT se advierte un lento proceso de dignificación de la mujer, partiendo de la primitiva postura de inferioridad respecto al varón: al final de la época monárquica ya se distingue entre mujer y hacienda (Deut 5,18), la esclava es equiparada al varón (Deut 15,12-18 y Lev 25,39-46) y, por último, se hace referencia a la ley que regula el libelo de repudio (Deut 24,1-4). En el NT, por el contrario, aparece un nuevo tratamiento: Cristo se muestra reaccionario contra el privilegio del varón, se deja acompañar por mujeres (Lc 8,1-3; Mc 15,41, etc.), dia-

loga con la samaritana (Jn 4), participa su mensaje a Marta y María (Lc 10,38-42) e incluso son las mujeres las primeras en anunciar la Resurrección (Jn 20-11-18). Aunque la doctrina paulina impone «silencio a la mujer en la Iglesia» (1 Cor 14,34-5, y Tim 2,11-15), acaso haya que interpretarlo como textos posteriores a Pablo, redactados en época de la controversia montanista. Ante los anteriores extremos y mediante acertadas reflexiones sobre el acceso de la mujer a los ministerios sagrados de acuerdo con la legislación tradicional bíblica, se acepta que el largo proceso de dignificación femenina culmina en la figura de María. C. Carrete Parrondo

M. Hengel, *El Hijo de Dios. El origen de la cristología y la historia de la religión judeo-helenística*. Traduc. de J. M.^a Bernáldez (Salamanca, Ed. Sígueme 1978) 131 pp.

Para aproximarse al problema planteado es necesario conocer el camino histórico seguido por la cristología durante los primeros decenios del cristianismo primitivo, en esta ocasión entre los años 30 y 49. La obra es, pues, una crítica a la discusión actual en materia de cristología neotestamentaria. La investigación histórica e histórico-religiosa y el planteamiento de cuestiones teológicas no se encuentran necesariamente en contraposición irreconciliable. Cristo ha sido redescubierto por la moderna investigación judía y se han hecho esfuerzos por 'repatriarlo' al judaísmo; en cambio, la apostasia respecto a la fe de los patriarcas comenzó —en opinión del autor (p. 17)— con Pablo; y, para intentar demostrarlo, emprende el análisis de las auténticas epístolas paulinas: para el apóstol, Jesús no sólo es el Mesías resucitado, sino que se le identifica con un ser celestial, autor de todos los tiempos, mediador entre Dios y sus creaturas. El estudio finaliza con reflexiones sobre el significado del término 'hijo' en el AT y su correspondencia en griego y en el mundo helénico, consideraciones acerca de Rom 1,3 ss y relación Kyrios/hijo de Dios. F. Urcelay

V A R I A

Fr. Hruby, *Etudiants Tchèques, aux écoles protestantes de l'Europe occidentale à la fin du 16 et au début du 17 siècle*. Documents, Préparés par L. Urbankova-Hruba (Brno, Univerzita Jana Evangelisty, 1970) 450 pp., tela, 35 Kcs.

Después de 25 años de la muerte de Frantisek Hruby, se publican los documentos que el autor pudo recoger en sus viajes a Suiza y a Francia, en los años 1924-1931. Gracias a su investigación se pudieron salvar o al menos conocer una parte de la correspondencia que se cruzaron las comunidades protestantes de Moldavia y algunos de los grandes representantes del protestantismo de la Europa oriental con sus correligionarios suizos o franceses. Es un acierto publicar ahora esos documentos que pueden ilustrar algunos aspectos del protestantismo en Moravia.

Son cuatro los apartados en que se agrupan esas cartas: a) las de

Charles de Zerotin l'Ancien; b) las de los estudiantes de Moravia y de Bohemia; c) las de los señores de Zastrizly con Theodoro de Bèze y otros amigos suizos; d) las de la «Union des Frères de Moravie» y sus relaciones con la Suiza reformada. No todas son cartas, ya que se incluye otra clase de documentos. La lengua es el francés de la época y el latín, según los casos. No faltan tampoco poemas que se cruzan entre los autores de esa correspondencia. Sin duda alguna que la publicación de estas cartas y estos documentos constituye una valiosa e interesante aportación a la historia del protestantismo suizo y francés en sus relaciones con otros protestantes moravos y bohemios de los siglos XVI y XVII. *José Ortall*

Varios, *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. V: Paleografía y Archivística* (Santiago de Compostela, Universidad-FUE 1975) 320 pp.

Reúne ventiséis estudios agrupados en tres amplios campos: Panorama actual de la investigación sobre escrituras latinas; perspectivas para un futuro; La investigación en los Archivos eclesiásticos españoles y La investigación diplomática sobre cancillerías y oficinas notariales. Ante la imposibilidad de comentar todas las ponencias presentadas, nos limitamos a destacar solamente algunas, como muestra del interés general que se desprende del libro, cuyo cuerpo central está dedicado a presentar diversas facetas —legislativa, activa catalogación y correspondientes resultados— de los ricos fondos documentales conservados en instituciones eclesiásticas españolas (pp. 39-197), incluyendo útiles monografías de P. Galindo Romeo sobre el archivo murciano de Santa Clara la Real o acerca del Diocesano y parroquiales de Santiago de Compostela, debida a S. Donato Búa. El volumen se completa, entre otros, con un documentado estudio del Prof. A. Canellas sobre el estado actual de los estudios sobre investigación diplomática de las cancillerías y oficinas notariales. *F. Urcelay*

Varios, *Anthologia Annuæ*, 22-23, (Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica 1975-76) 854 pp.

En este volumen de *Anthologia Annuæ* (22-23) se recogen algunos trabajos muy interesantes en el entorno de *Helmantica*. El estudio de José Luis González Novalin, *El deán de Santiago don Diego de Muros* (p. 11-104) ofrece el interés del aspecto humanístico de nuestro personaje, que vive entre los siglos XV y XVI, con la indicación de su producción literaria (p. 47-70). Las relaciones de Diego de Muros y otros representantes del Humanismo en España, como Pedro Mártir y Villaescusa, (p. 70-74) y la inserción de tres pequeñas obras de Diego Muros: una *Exhortación a los Reyes / nuestros Señores sobre el caso acaescido / fecha por el Licenciado de Muros*, fechada en el 1º de febrero de 1494 (p. 78-94), *Paschale Sedulii* (p. 95-96) y un panegírico *Ad Summum Pontificem et Sacrum Senatam de obitu Illustrissimi Domini Johannis Hispaniae Principis* (p. 97-104). Su buen porqué de interés encierra también el estudio de Ramón Robres Lluch, *Bibliismo de San Juan de Ribera* (dos documentos inéditos al Cantar de los Cantares), p. 105-203, porque además de la piedad del patriarca valen-

ciano se advierte también la cultura humanística que poseía, y su buena preparación literaria. Julián Barrio Barrio, *Félix Torres Amat (1772-1847) Un obispo reformador*, nos presenta la gran figura de este obispo de Astorga, como buen representante de la cultura eclesiástica de su tiempo (p. 205-463).

En la sección de *Notas y documentos* destacamos José Perarnau, *Dos Tratados «espirituales» de Arnau de Vilanova en traducción castellana y medieval: «Dyalogus de elementis catholice fidei» y «De elemosina et sacrificio»* (p. 477-630). En las páginas 513-529 se presentan quince ritmos latinos medievales de origen castellano, escritos en octosílabos, formando redondillas, cuartetos y otras estrofas de arte menor de la métrica española. En la p. 554 empieza el *Dyalogus de elementis catholice fidei*, que ocupa hasta la p. 602. Como toda la documentación sobre Arnau de Vilanova lo toma el autor del ms. 1022 de la Bibliot. Casanatense de Roma. El *De elemosina et sacrificio* se recoge en las páginas 609-30. Por otros motivos tienen también su interés los trabajos de Justo Fernández (p. 467-76); de Juan López Martín (p. 639-666); de José I. Tellechea, p. 667-89; y José M. Marqués, p. 691-853. Todo el conjunto constituye un gran volumen que enriquece la excelente colección de documentos publicados por el Instituto Español de Historia Eclesiástica de Roma. *José Guillén*

C. Bresgen, *Europäische Liebeslieder aus acht Jahrhunderten in Originalsprache und Übertragung mit den dazugehörigen Melodien gesammelt und kommentiert*. Herausgegeben von M. Korth. Wissenschaftliche Beratung F. Karlinger, U. Müller und M. Schneider (München, Heimeran Verlag KG 1978) 360 pp., DM 48.

El autor, compositor y musicólogo de Salzburgo, logra llamar la atención sobre el enorme tesoro de la poesía amorosa europea cuando presenta con sencillez los temas y motivos de su lírica y las características particulares que se destacan en los diferentes grupos étnicos. Ahora se limita al estudio de 220 composiciones con su correspondiente pentagrama, traducción alemana y, cuando la grafía original es cirílica, la presenta transliterada. La variada obra poética comprende las lenguas francesa, italiana, rumana, eslovaca, morava, griega, alemana, letona, estona, holandesa, inglesa, rusa, húngara, gaélica, polaca, etc. En castellano figuran las incluidas en pp. 12-13, 71-74, 244-5, 266, 297 y 315, y en catalán en pp. 78 y 264. Nos hubiera agradado ver alguna composición del rico y bello romancero sefardi en judeoespañol. Le acompañan breves comentarios y 84 ilustraciones litográficas. La presentación es elegante y muy cuidada. *C. Carrete Parrondo*

G. Gómez de Avellaneda, *Manual del cristiano*, ed. por Carmen Bravo Villasante (Madrid, Fundación Universitaria Española 1975) 234 pp.

Desde hace tiempo era conocida la existencia de un devocionario escrito por la poetisa hispano-cubana, con el título *Manual del cristiano*. Pero por diversas vicisitudes, esta obra no llegó a publicarse. Fundación Universitaria Española se propone ahora, como en otros muchos casos, rescatar para la publicidad aquellas obras clásicas que han permanecido en el olvido. La oportunidad de su publicación se

hace notar no sólo por el mérito literario de la obra, sino también por dar a conocer una de las facetas inéditas de la gran escritora: su religiosidad. A pesar de que este género literario ha estado reservado casi exclusivamente a sacerdotes y religiosos, con las escasas excepciones de santa Teresa de Jesús, santa Catalina y otras pocas, la autora se vió en la urgencia de redactar y dar forma literaria a los sentimientos de devoción que bullen en su espíritu como consecuencia de diversos acontecimientos, entre ellos la muerte de su esposo, que le impulsa a buscar la paz y el reposo en el retiro de un convento. Como aspecto diferencial de la obra en comparación con otras de la misma época, destaca la sobriedad y concisión de sus plegarias y oraciones. La estructura del devocionario incluye lo que es común en los de la época: oraciones diarias, oraciones para la misa, liturgia de las festividades más solemnes del ciclo litúrgico, oraciones circunstancias especiales, y oraciones a los santos de su devoción. Muchas de ellas están redactadas en poesía. *José Oroz*

- L. Morales Oliver, *Santa Teresa de Jesús y la fundación de Beas de Segura* (Madrid, FUE 1977) 27 pp.

El convento carmelitano de San José, en la provincia de Jaén, fue la décima fundación teresiana. Su primera priora, la madre Ana de Jesús, introducirá, ya fallecida la santa, al Carmelo en tierras francesas. Se da noticia de la actividad desplegada por las madres María de San José y Ana de Bartolomé y por el P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, antiguo colegial de San Bartolomé de Salamanca, y autor del *Dilucidario del verdadero espíritu*, *La Josefina* y *Peregrinación de Anastasio*. Por su parte, San Juan de la Cruz también residió en el convento de Beas. *F. Urcelay*

- J. M. Aubert, *La mujer. Antifeminismo y cristianismo*, tr. por María C. de Llopis (Barcelona, Herder 1976) 220 pp.

El autor, conocido moralista, aborda en este libro el tema de la mujer, de palpitante actualidad en nuestros días, en los que proliferan tantos movimientos en pro de la liberación de la mujer. El subtítulo del libro acota y concreta un poco más el título general del mismo, ya que se centra en el estudio de las raíces del antifeminismo occidental, en el que, según el autor, juega un papel importante el antifeminismo cristiano. (Nosotros pensaríamos, por el contrario, que es el cristianismo el que se ha visto condicionado y lastrado históricamente por diversas formas tradicionales y culturales del antifeminismo).

Reseñamos brevemente los temas que el autor desarrolla a lo largo de su libro. El capítulo primero está dedicado al sentido de liberación de la mujer en el evangelio. La doctrina, y sobretudo la actitud personal de Cristo en relación con tantas mujeres en el evangelio son una verdadera innovación frente al evidente antifeminismo social de la época. Trata de explicar en el segundo capítulo las aparentes contradicciones de san Pablo, a quien se suele presentar como un misógono que contribuiría a frenar el espíritu de igualdad cristiana entre hombre y mujer, a pesar de que Pablo en numerosos

pasajes rechaza expresamente toda discriminación por razón del sexo. En el capítulo tercero estudia la situación de la mujer en la sociedad occidental, en la que el antifeminismo es debido, según el autor, a los hombres de la Iglesia y a los clérigos, cuya influencia en este campo, siempre según el autor, ha sido más decisiva que en otros aspectos de la vida social occidental. En el capítulo cuarto examina los mitos e ideologías que se han aducido para justificar en el cristianismo una determinada práctica antifeminista, que chocaba contra la igualdad evangélica entre hombre y mujer. Se habla en el capítulo quinto de las diversas formas del antifeminismo en las diversas culturas y épocas, aludiendo a sus causas socio-culturales, para terminar en el último capítulo con la interpelación a la Iglesia para que elimine de su práctica todo resto de discriminación por razón del sexo. *D. Beyre*

R. Obermüller, *Teología del Nuevo Testamento*, vols. I-III (Buenos Aires, La Aurora 1976) 583 pp.

Tratando de poner en relación la teología de los apóstoles con el mundo histórico en que vivieron, el autor pretende mostrar el NT en las múltiples situaciones en que fue elaborado. El vol. I —*Testimonio cristiano en el mundo judío*— estudia la cristología paulina y su visión teológica, antropológica y sociológica; la epístola de Santiago, de carácter universalista, en la que empleó métodos afines a los utilizados por los rabinos de su época, y la primera epístola de Pedro. Al *Testimonio cristiano en el mundo judeo-helenístico* se dedica el vol. II, partiendo de los evangelios de Marcos y Mateo y las epístolas a los Hebreos y de Judas. El vol. III —*Testimonio cristiano en el mundo heleno-oriental*— emplea los evangelios de Lucas y Juan, con especial atención al Credo lucano. La obra se completará con un cuarto volumen: *Testimonio cristiano en el mundo romano*. Metódicamente estructurado, el estudio va dirigido a un amplio público de lectores. Sólo dos observaciones: las transcripciones de vocablos hebreos no parecen ajustarse a un criterio científico (así, se escribe *alajá* por *hala-kah*) y la lín. 10 de la p. 390 está tipográficamente invertida. Por otra parte —como corresponde al lugar de impresión— en la traducción de los textos bíblicos hay una marcada tendencia hacia el voseo y, en general, hacia los giros del lenguaje coloquial empleado en algunos países hispanoamericanos. *C. Sapir*

P. Tillich, *Pensamiento cristiano y cultura en Occidente* (Buenos Aires, La Aurora 1976-77) 2 vols., 582 pp.

Traducido por M.^a T. La Valle de la edición inglesa *A History of Christian Thought y Perspectives on Nineteenth and Twentieth Century Protestant Theology*, se reúnen una serie de conferencias que, por su cronología, abarcan desde los orígenes del cristianismo a la Reforma y desde la Ilustración hasta nuestros días. El autor es una de las figuras teológicas de mayor prestigio en el mundo anglosajón; luterano por nacimiento, educación, experiencia religiosa y reflexión teológica, sus postulados son un continuo diálogo con los grandes hombres e ideas del pasado. Mediante proposiciones y respuestas, su método es, pues, dialéctico y sistemático. En total son once los capítulos,

expuestos con sencillez y alejados de pretensiones eruditas: destacan los que versan sobre 'Desarrollos teológicos en la Iglesia primitiva' (pp. 49-156) y 'La caída de la síntesis universal' (pp. 455-526), con especial estudio del pensamiento patrocinado por la escuela hegeliana, Schelling, Kierkegaard, Marx, Schopenhauer y Nietzsche. C. *Sapir*

Otto Kuss, *Carta a los Romanos. Cartas a los Corintios. Carta a los Gálatas*, tr. por Claudio Gancho (Barcelona, Herder 1976) 454 pp.

Se prosigue en este volumen la versión española del renombrado «Comentario de Ratisbona», obra de máximas pretensiones, elaborada por conocidos especialistas, bajo la dirección de los profesores A. Wikenhauser y O. Kuss.

En este volumen se hace el comentario al grupo de cartas de san Pablo que el autor denomina como las «grandes cartas», escritas todas ellas en el curso del tercer viaje misionero de san Pablo, y que son máximos exponentes de la teología paulina. El comentario del autor no pierde de vista nunca el género epistolar en que han sido redactadas. Todas ellas son escritos ocasionales, con finalidad eminentemente pastoral, más que doctrinal. Tienen la finalidad de animar las comunidades cristianas, fortalecerlas en su fe, corregir sus desviaciones y sus fallos. Las distintas circunstancias y situaciones de las comunidades cristianas a las que se dirige, proporcionan a Pablo la oportunidad de desarrollar determinados esquemas doctrinales, no tan in-conexos o desordenados como podría parecer. Sin embargo, el estilo personal de Pablo, que con frecuencia salta inopinadamente del tema que va desarrollando para pasar a hacer digresiones que se le ocurren al momento de ir redactando la carta, hacen que la sistematización del contenido de las mismas sea a veces realmente un problema de interpretación.

El autor sigue fundamentalmente un método en el que se aúnan en dosis proporcionadas el procedimiento analítico y sintético. Por una parte, se va exponiendo, versillo por versillo, el contenido de las ideas que Pablo va desarrollando. En contraposición a otros tipos de comentario, el presente tiene el acierto de no acotar o independizar cada uno de los versillos. Va exponiendo sin interrupción el pensamiento paulino, de manera que el comentario da la impresión de una cierta fluencia. Por otra parte, las introducciones y los excursos que acompañan al comentario, cuando la importancia del tema así lo exige, contribuyen a hacer de este volumen un lugar de obligado recurso para el especialista, el predicador o el simple aficionado a la lectura de las cartas de san Pablo. D. *Beyre*

Hughes Didier, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, tr. por M. Navarro (Madrid, Fundación Universitaria Española 1976) 584 pp.

El libro que presentamos es la versión española de una tesis doctoral defendida en la Sorbona por el autor en el año 1974. La obra, la personalidad, la vida y el pensamiento del P. Nieremberg, constituyen el vasto objeto de su investigación. Empresa ciertamente difícil, porque a las dificultades inherentes a una investigación de este género, que exige un encuadramiento objetivo en el marco histórico en el

que surge esta figura de la espiritualidad, hay que añadir la amplia producción literaria del P. Nieremberg, que es estudiada en profundidad por el autor.

Los documentos históricos conservados, rigurosa y críticamente examinados, son pocos en señalar datos acerca de la familia y de la vida del P. Nieremberg. Ello es debido al extravío y destrucción de numerosos documentos de la Curia General de los jesuitas en esa época. Los documentos que se han conservado dan fe de la laboriosidad, espíritu religioso, y del carácter pacífico, de la obediencia, pobreza y caridad del P. Nieremberg.

Entre los muchos aspectos estudiados por el autor, hacemos referencia a los siguientes: «Una espiritualidad ignaciana»; «Filosofía y fe cristiana»; «El catolicismo y la gentilidad»; «La muerte y el sufrimiento»; «El desengaño»; «La gloria de Dios»; «El gran teatro del mundo». Destaca en su pensamiento una apertura radical y un respeto sagrado hacia las culturas y religiones de otros pueblos, singularmente del Nuevo Mundo. La seriedad científica y el espíritu crítico con el que maneja las fuentes consultadas hacen de este trabajo una obra difícilmente superable. *P. Orosio*

F. Porpetá Clérigo, *Religión y política en la Edad Media europea* (Madrid, FUE 1977) 104 pp.

Prologado por el Prof. P. Sáinz Rodríguez, se reduce a la exposición del punto de vista de un jurista e historiador: enfrentamientos ideológicos entre las teorías políticas de la *Civitas Dei* agustiniana, interpretaciones que se formularon acerca de las relaciones Iglesia-Estado y análisis del *Dictatus Papae*, en el que se plasma el pensamiento político del pontífice Gregorio VI. *C. Sapir*

B. Häring, *Centrarse en Dios. La oración, aliento de la fe* (Barcelona, Editorial Herder 1976) 182 pp.

No ha hecho el conocido autor una obra sistemática. Tan sólo ha reunido un haz de bellos y profundos pensamientos sobre lo más primario de la vida cristiana: la comunión con Dios y con nuestro prójimo. El modelo para esta comunión viva lo halla en Cristo, muy en conformidad con la nota cristocéntrica de su moral. Lo resume en esta frase tan sencilla y tan profunda: Cristo fue el hombre para todos los demás. A su vez, Cristo ha hecho discípulos para que repitan su gesto. La réplica de los discípulos de Cristo debe comenzar por una oración que ha de consistir ante todo en acoplarse a la voluntad de Dios. Esta nos inserta en el presente, el cual exige plena entrega frente a toda clase de evasiones. La mención del bisabuelo, que machaconamente relata los sucesos de su pasado, pone en claro un modo de evasión por el que no se vive las exigencias del presente. Esta actitud puede repetirse de otras maneras donde se de una responsabilidad mayor. Häring formula una tesis muy exigente, pero muy verdadera, cuando afirma que quien no se halla presente a su prójimo no se halla presente a Dios.

Libro para ser leído como tema de meditación, sus delicados pensamientos van cayendo en lo íntimo de la conciencia como un sedán-

te en medio de nuestras afanes diarios: los que aquí abajo y los trascendentes. *E. Rivera*

- X. Minguélez, *La teología de la liberación y su método. Estudio en Hugo Assmann y Gustavo Gutiérrez* (Barcelona, Edit. Herder 1976) 164 pp.

El origen modesto de este estudio, presentado como ejercicio práctico de licencia, «tesina», en San Paciano de Barcelona, no impide el que tenga el propósito alto de dar a conocer con seriedad intelectual la «teología de la liberación» que está surgiendo pujante en Iberoamérica. Rica temática, muy digna de serena reflexión. Para contribuir a la misma hacemos la observación de que el lema marxiano sobre la necesidad de transformar el mundo, trasfondo de la teología de la liberación en los dos teólogos estudiados, hay que precisarlo para que no se trueque en gravísima desviación. Si es necesario transformar el mundo —los últimos Papas afirman que desde sus cimientos— también hay que subrayar con éstos que no se puede partir de cero. Hay un orden establecido por Dios que es necesario contemplar, admirar y aceptar antes de ponernos a transformar. Sólo desde la aceptación de los principios naturales y sobrenaturales que este orden señala se puede partir a la construcción de un mundo mejor. La distinción entre *ordo factus* y *ordo faciendus* debe ser básica en la nueva teología. En este estudio se ha silenciado. Por aquí pueden venir graves desviaciones. *E. Rivera*

- J. Simón Díaz, *Dominicos de los siglos XVI y XVII: escritos localizados* (Madrid, FUE 1977) 579 pp.

Sólo el hecho de haber reunido más de dos millones de cédulas bibliográficas, con noticias complementarias sobre la biografía de los autores, constituye, por sí mismo, una valiosísima aportación que supera, con mucho, a los clásicos repertorios de A. Senensi (año 1585), A. de Altamura (1677), J. Quetif-J. Echard (1719-21 y 1910-34) y R. Martínez Vigil (1884). Aunque, por razones obvias, el autor ha preferido omitir la producción de cuatro insignes autores —fray Bartolomé de las Casas, fray Luis de Granada, fray Domingo de Soto y fray Francisco de Vitoria—, la presente edición, clara y minuciosa, incluye numerosas referencias a temas judaicos y polémicas sobre los controvertidos estatutos de limpieza de sangre, aspectos de nuestra historiografía insuficientemente conocidos. *F. Urcelay*

- Max Müller-Alois Halder, *Breve diccionario de filosofía*, tr. por A. E. Latos Ros (Barcelona, Herder 1976) 462 pp.

La obra que reseñamos, en su original alemán, ha sido hasta el momento un éxito editorial, puesto que ha alcanzado, al momento de su aparición en castellano, once ediciones, con una tirada total de unos 150.000 ejemplares. Ello es debido a que, en su modesta apariencia y finalidad, este diccionario vino a llenar un vacío, que en nuestra bibliografía española particularmente también se hace notar. Efec-

tivamente, en una época en que la sensación de prisa y velocidad ha crecido de manera que el factor tiempo ha adquirido una relevante importancia, el recurso a un manual de fácil, cómodo y rápido manejo en cualquier momento, se hace casi obligado.

En unos 700 artículos resume este diccionario la variada temática filosófica, que engloba conceptos, teorías, sistemas y reseñas históricas de los más renombrados pensadores de la filosofía. La versión al castellano ha obligado lógicamente a la introducción de algunos artículos relacionados con el pensamiento filosófico español e hispanoamericano. Sin embargo, la bibliografía con que se cierran algunos de los artículos más importantes se resiente un tanto al no haber recogido acertadamente la bibliografía existente en castellano. *D. Beyre*

J. A. Ferrer Benimeli, *Masonería, Iglesia e Ilustración*. III: *Institucionalización del conflicto (1751-1800)* y IV: *La otra cara del conflicto. Conclusiones y bibliografía* (Madrid, FUE 1977) 725 pp. + 33 ilustr. y 831 pp. + 26 ilustr.

Con estos dos volúmenes finaliza la monumental investigación del Dr. Ferrer Benimeli. En el primero estudia la condena pontificia de Benedicto XIV a los francmasones, en 1751, y su repercusión en España, las dificultades que las logias encontraron en Bélgica e Italia y, finalmente, presenta un detallado panorama de la masonería en Europa y América en las postrimerías del s. XVIII. Las pp. 387-669 recogen un grueso cuerpo documental. En el último volumen se describe la presencia católica en las organizaciones masónicas, amplio repertorio de clérigos masones del s. XVIII —más de un millar—, bibliografía comentada y amplísima relación de seis mil fuentes impresas acerca del tema estudiado. Ante tales características el lector puede hacerse idea de la seriedad con que se ha desarrollado el exhaustivo estudio y las múltiples aportaciones que ofrece. *C. Sapir*

Ernst Burkhardt, *La grandeza del orden divino* (Pamplona, Universidad de Navarra 1977) 230 pp.

El libro que reseñamos fue defendido por el autor como tesis doctoral en la Universidad de Navarra. Es la obra de un jurista que, educado en las corrientes modernas del positivismo jurídico y profundo conocedor de las mismas, se muestra sin embargo profundamente decepcionado teóricamente y en la práctica por los resultados a que conduce una fundamentación de la convivencia social y política sobre la negación de los supuestos clásicos del derecho. Su contacto con los clásicos del derecho, y principalmente con la doctrina jurídica de santo Tomás, le hace ver finalmente la solución a los problemas que la convivencia social le ha planteado desde el punto de vista de un jurista.

La ley humana, como garantía de un orden social justo, sólo puede encontrar una razón sólida de respeto y obediencia en la convicción radical de que por encima de la voluntad del legislador y de los votantes que han delegado en él democráticamente sus poderes, está la voluntad de Dios, que ha establecido un orden, que el hombre ha de respetar en cualquier situación y circunstancia. La pretensión huma-

na de basar el orden y la justicia en un convenio por el que cada uno se compromete a respetar lo que todos convienen en aceptar no es un sólido ni eficaz fundamento del orden social, a no ser en el hipotético caso de que todos coincidiéramos en la convicción de que por encima de la voluntad humana se da un orden eterno, que todos debemos respetar. *P. Orosio*

P. Rodríguez de Lena, *El Passo Honroso de Suero de Quiñones*. Intr. y edic. de A. Labandeira Fernández (Madrid, FUE 1977) 449 pp. + 24 ilustraciones.

El tema en el que un caballero cierra el camino que conduce a una aventura fue muy frecuente en las páginas literarias de la Baja Edad Media europea, y el que tuvo como protagonista a Suero de Quiñones, en 1424, es el más celebrado de las letras castellanas. El escenario se sitúa cerca del puente de Orbigo, en la provincia de León, impulsado por móviles políticos. Reseñados los cinco mss. de la crónica, la presente edición paleográfica, con comentarios filológicos, topográficos e históricos, se basa en el ms. F.II.19 de la Bca. Escorial, cotejado con los incompletos conservados en la Bca. Nal. y Ac. Historia, de Madrid, y 'Menéndez Pelayo', de Santander. En apéndice figura un cuadro cronológico de las armas realizadas en el 'Passo' y la genealogía de los Quiñones, debida a H. Martín Prieto. *F. Urcelay*

J. Montañés, *Espejo de bien vivir y para ayudar a bien morir*. Estudio preliminar, edición y notas de P. M. Garrido, O. C. (Madrid, Univ. Pont. Salamanca-FUE 1976) 410 pp.

Contemporáneo de Santa Teresa, el místico valenciano presenta un panorama de la espiritualidad del Carmelo antes del Concilio de Trento. En el estudio preliminar (pp. 13-158) se resume la historia de la Orden carmelitana en España antes de la reforma teresiana, época olvidada por los tratadistas. En el autor del *Espill de ben viure y par ajudar a ben morir* se observa un estilo sencillo y una preocupación por la idea de la muerte; la obra bien puede ser considerada como manual de piedad popular. Se reproduce la edición de Pamplona (1577), junto con la traducción castellana de diversos capítulos originales en valenciano, aparecidos en 1559. *F. Urcelay*

B. Jiménez Duque, *La espiritualidad romano-visigoda y muzárabe* (Madrid, Univ. Pont. Salamanca-FUE 1977) 299 pp.

El mismo autor reconoce las dificultades que implica emprender una obra de tales características: se precisan monografías particulares sobre personas y problemas, y hay que pasar revista con datos objetivos a ciertas interpretaciones que se han formulado sin fundamento. Por otro lado, topamos con el problema del material disponible: desde los primeros siglos hasta 1400 es muy escaso, excepto en el s. VII; de 1400 a nuestros días es muy pobre. Esto entraña un doble riesgo: o se hace una exposición demasiado sucinta o se pasa al extremo de hacer una historia de la Iglesia en España. Para evitar este peligro se

presta especial atención a los puntos claves que informaron el espíritu de aquellos momentos. En la época romana el cristianismo había echado raíces, aunque no faltaban quienes lo practicaban superficialmente. La nota característica del período visigodo es el ascetismo y, como consecuencia, el monacato alcanza su auge. El año 616 Sisebuto concede a los judíos dos alternativas por medio de un decreto: o conversión o emigración; naturalmente proliferan las conversiones falsas y se inicia el gran problema judío. El rasgo más relevante de la espiritualidad muzárabe es la fidelidad y defensa de la fe cristiana, excelente escuela donde se forjan los futuros mártires. *M.^a A. Martín Sánchez*

Varios, *Cultura e Desporto*, nn. 44-48 (Lisboa, Ministério da Educação e Investigação Científica 1976).

Corresponden a los títulos *A responsabilidades dos jornalistas*, *A Medicina deportiva como especialidade*, *Desporto, un direito do povo*, *Seguros e Desporto* y *A medida do tempo*, todos ellos de carácter divulgativo. *F. Urcelay*

Emil Walter-Busch, *Labyrinth der Humanwissenschaften. Ein Leitfaden* (Bern, Verlag Paul Haupt 1977) 292 pp.

No es superflua ni fácil la tarea de hacer luz en el intrincado problema de la sistematización y clasificación de las ciencias, que el autor califica con razón como el «laberinto de las ciencias humanas». Ha sido éste, junto al problema del método de las ciencias, una de las constantes más significativas de los pensadores de todos los tiempos, desde Aristóteles hasta nuestros días, problema agudizado notablemente en los últimos tiempos por razón de la increíble superespecialización de los diferentes campos de las ciencias humanas, que al tiempo que ha conducido a un notable progreso, ha contribuido también a producir una desorientación mayor. En efecto, la dedicación exclusiva a un campo limitado de observación impide ver los aspectos más generales del mismo, cuyo dominio en extensión y en profundidad es además completamente necesario para el progreso científico en los campos más concretos de la investigación. El autor señala como la tarea más urgente en nuestra época la de la recuperación de la perdida unidad en las ciencias humanas. *José Oroz*

P. Rodríguez de Campomanes, *Dictamen fiscal de expulsión de los jesuitas de España (1766-67)*. Edición, introducción y notas de J. Cejudo y T. Egido (Madrid, FUE 1977) 224 pp. + 14 ilustraciones.

A base de la 'Pesquisa Secreta', documentos conservados en los ricos fondos del Archivo del Conde de Campomanes, actualmente en la Fundación Universitaria Española, se pueden comprender las causas que impulsaron a Carlos III para que firmara la Pragmática Sanción de 2 de abril de 1767. Los 746 puntos que incluye la 'Pesquisa' suponen «un ardoroso, destemplado y malhumorado alegato fiscal contra la esencia, la presencia y la existencia de los jesuitas» en territorio español. Hay que relacionar tan singular documento con los argumentos

aducidos por los Parlamentos franceses y por el ministro portugués Carvalho, junto con la literatura adversa a la Compañía. Las riquezas de los jesuitas y las tensiones político-sociales de la época (jansenistas, regicidas, regalistas y ultramontanos) produjeron un aislamiento hacia la Compañía y, en definitiva, impulsaron la drástica decisión de Campomanes. Las pp. 43-192 presentan el texto del Dictamen, firmado el 31 de diciembre de 1776. *F. Urcelay*

G. Cavallo, *Libri e lettori nel medioevo. Guida storica e critica*, a cura di... (Bari, Editori Laterza 1977) 348 pp., rca. lire 3900.

Guglielmo Cavallo nos introduce en la historia de libro de la Edad Media, gracias a cinco trabajos que, publicados en distintas revistas, forman este curioso e interesante libro. Se abre con una introducción del mismo G. Cavallo, pp. V-XXXIII. En esas páginas nos informa de una manera sintética de todo cuanto nos puede interesar para tener una idea del libro en la Edad Media. Guglielmo Cavallo muestra un conocimiento profundo de cuanto se refiere al libro en la antigüedad y en el medioevo.

A continuación encontramos las cinco colaboraciones: A. Petrucci: «La concezione cristiana del libro fra VI e VII secolo», pp. 3-26; B. Bischoff: «Centri scrittorii e manoscritti mediatori di civiltà dal VI secolo all'età di Carlomagno», pp. 27-72; G. Concetti: «Scrittura e circolazione librai nei monasteri benedettini», pp. 73-98; G. Cavallo: «Aspetti della produzione librai nell'Italia meridionale longobarda», pp. 99-130; G. Fink-Errera: «La produzione dei libri di testo nelle università medievali», pp. 131-66; H. Lülfiing: «Libro e classi sociali nei secoli XIV e XV», pp. 167-230. Los diferentes trabajos que componen este libro nos informan muy bien, de una manera muy agradable y atractiva, de las vicisitudes del libro en la antigüedad y Edad Media, hasta llegar al gran invento del siglo XV, cuando Gutenberg facilita la labor de los pendolistas y amanuenses de los *scriptoriae* medievales. Con el invento de Gutenberg se inicia otro capítulo de la historia del libro. Como todos los manuales de la colección «Universale Laterza», este que nos presenta Cavallo cumple perfectamente su cometido y el lector queda satisfecho en sus esperanzas. *José Ortall*

Cuadernos de Investigación Histórica 1 (Madrid, FUE 1977) 231 pp.

Con el presente número el Seminario 'Cisneros' de la Fundación Universitaria Española se propone dedicar especial interés a nuestro pasado histórico desde los siglos XV al XIX. Entre los numerosos estudios que pudieran tener carácter más humanístico destacan los de M. Ortega Costa de Emmart, *Las proposiciones del Edicto de los Alumnos. Autores y calificaciones* (pp. 23-36) y A. Domínguez Ortiz, *Campomanes y los 'monjes granjeros'. Un aspecto de la política eclesiástica de la Ilustración* (pp. 99-109). De la competencia de los coordinadores, J. Alcalá-Zamora y Queipo de Llano y J. P. Merino Navarro, y del patronazgo de la Fundación editora se espera que la nueva publicación periódica ocupe un lugar destacado entre los órganos de difusión especializados en temas históricos. *F. Urcelay*

H. Desroche, *Sociología de la esperanza*, tr. por Joan Llopis (Barcelona, Herder 1976) 214 pp.

El autor, proveniente de las filas de la investigación sociológica, es un experto en el estudio de la influencia del factor religioso en el desarrollo socio-cultural de los diversos pueblos a lo largo de la historia de la humanidad. Es un hecho sociológico comprobable en todas las culturas que el hombre de todas las épocas se ha acogido como a un clavo ardiendo a numerosas formas de doctrinas religiosas que ofrecen una salida de emergencia, una esperanza no siempre cumplida, y siempre inverificable y esencialmente oscura. El autor analiza las diversas formas que las distintas concepciones religiosas han ofrecido al sentimiento de insaciable sed de felicidad que el hombre de todos los tiempos ha experimentado. Esta salida de emergencia no es una salida exclusiva de las doctrinas religiosas, ya que incluso las formas desmitificadas y secularizadoras de los últimos siglos se presentan paradójicamente como superadoras de estadios míticos, al propio tiempo que asumen expresiones y fórmulas claramente pseudo-religiosas. *José Oroz*

F. L. Cruz, *Spiritus in Ecclesia. El Espíritu Santo y la Iglesia según el Cardenal Manning* (Pamplona, Universidad de Navarra 1977) 290 pp.

Son muchas las razones por las que el pensamiento teológico, y concretamente eclesiológico del Cardenal Manning ha permanecido casi desconocido hasta el momento. En primer lugar, el hecho de que su figura ha sido casi eclipsada por la del Cardenal Newman. En segundo lugar, porque por ser eminentemente un hombre de acción, dedicado más expresamente a la pastoral, y principalmente a los problemas sociales, no ha despertado especial interés en los investigadores de la teología. Y en tercer lugar, porque su intervención en el Vaticano I a favor de la infalibilidad pontificia, con una peculiar interpretación de la misma, ha desplazado la atención respecto a otros aspectos de su pensamiento teológico, que ahora el autor se propone rescatar.

Uno de los problemas que el autor intenta resolver es el de la imagen que la historia nos ha transmitido del Cardenal Manning. Le resultaba paradójico que un autor que se muestra en su predicación y en sus obras tan enamorado de la presencia y de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, haya pasado a la posteridad como un partidario acérrimo y sin limitaciones de la infalibilidad personal del Papa, cuando lo lógico sería esperar que hiciese bascular la infalibilidad del Papa sobre la Iglesia, animada toda ella por el Espíritu. La solución al problema sólo podría encontrarse en el estudio sistemático de las obras del Cardenal, tarea emprendida y lograda acertadamente por el autor. *José Oroz*

M. Ulloa, *La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II* (Madrid, FUE 1978) 889 pp. + 27 ilustraciones.

En el contexto de una sociedad muy concreta —España y las Indias españolas—, se presenta un panorama general de la población e ins-

tituciones en la decimosexta centuria, los procedimientos económicos empleados y los organismos administrativos entonces vigentes. El enorme cúmulo documental que el autor consulta —Archivo de Indias, AGSimancas, AHNacional, British Museum, BNMadrid y BNParis— y los numerosos gráficos que incluye supone un estudio minucioso, pero no agotado. Ante tan densa información pueden emprenderse, con visos de garantía científica, nuevas investigaciones sobre tan olvidada parcela de nuestra historia. C. Sapir

H. Boockmann, *Einführung in die Geschichte des Mittelalters* (München, C. H. Beck'sche 1978) 164 pp. + ilustraciones, 19.80 DM.

El autor, profesor de Historia Medieval y Moderna en la Universidad de Kiel, se ha limitado a presentar una obra de alta divulgación, con bibliografía moderna comentada y empleando un sistema metódico, claro y breve, características deseables en cualquier manual. Partiendo de las dificultades que suscita el término 'medieval', presenta los rasgos más sobresalientes de la estructura temporal y del conocimiento histórico en los siglos medievales. En los reducidos capítulos expone los tipos de sociedad, economía, jurisprudencia, forma de gobierno, cristianismo e Iglesia: el estudio de estas particularidades son las que, en conjunto, pueden ofrecer un panorama histórico cercano a la realidad. C. Carrete Parrondo

M. Eliade, *De los primitivos al zen*. Vol. I: *Dioses, diosas y mitos de la creación*; Vol. II: *El hombre y lo sagrado*; Vol. III: *La muerte, la vida después de la muerte y la escatología*; Vol. IV: *De brujos, adivinos y profetas*, Trad. del inglés, (Buenos Aires, Edit. La Aurora 1977-78) 990 pp. en total.

Mircea Eliade es sin duda alguna la figura principal de cuantos se han ocupado, en nuestros días, del estudio de las religiones. En estos cuatro volúmenes, que ahora presentamos, ha seleccionado, ordenado y comentado una antología de textos sagrados, entresacados de la amplísima literatura religiosa de la humanidad. Se ha dado entrada en esta antología a los vedas, los sutras, las leyendas y mitos de los primitivos, al Corán, a los antiguos textos sumerios, junto con tradiciones orales recogidas de entre los indios americanos o los papúas de Nueva Guinea, etc., etc. Los textos se refieren a todas las manifestaciones religiosas de la humanidad, desde los dioses y seres sobrenaturales hasta lo que se refiere a los mitos de la creación del mundo y del hombre, los mitos sobre el origen de la muerte, del diluvio, etc. En el segundo vol. encontramos textos referentes al mundo sagrado, a los tiempos sagrados, los tipos de sacrificio, los oráculos, las prescripciones, la devoción, los himnos, las plegarias, los modelos de iniciación. En el tercero se recogen textos sobre la muerte, los rituales funerarios, los caminos que conducen al mundo de la nada, los mitos de Orfeo, el paraíso, el fin del mundo, profecías mesiánicas y movimientos milenaristas. Y el cuarto volumen está dedicado al mundo de los brujos, de los adivinos y de los profetas. En sus dos grandes partes o capítulos estudia los especialistas de lo sagrado, desde los hechiceros hasta los místicos y los fundadores de religiones, y expone las especulaciones

en torno al hombre y a Dios. Este volumen contiene un sumario índice sistemático, étnico y geográfico de toda la obra.

Se trata evidentemente de una interesante antología de textos religiosos en sus diferentes manifestaciones. Mircea Eliade ha tenido cuidado de señalar el lugar exacto de donde se han tomado los textos. Ha añadido también una bibliografía en cada caso, que facilita al lector curioso adentrarse más en el estudio de esas manifestaciones religiosas. Podemos decir que se trata de una verdadera Enciclopedia de las Religiones, en sus textos. *P. Orosio*

P. Ricoeur, *La metáfora viva*, Trad. del francés (Buenos Aires, Editorial La Aurora 1977) 474 pp.

Los estudios que ahora se recogen en este libro son fruto de un seminario en la Universidad de Toronto el año 1971, y que luego se fueron repensando en cursos sucesivos, Lovaina, París, Chicago. Paul Ricoeur analiza en estos ocho estudios las diferentes perspectivas que han teorizado y definido la metáfora. No es que trate de refutar la definición de metáfora tal como aparece en las preceptivas clásicas de todos los tiempos. Intenta elucidar más bien las interpretaciones, consciente de que una doctrina exclusiva da siempre un enfoque unilateral del problema. El libro comprende ocho estudios que pueden considerarse «como segmentos de un itinerario único, que comienza en la retórica clásica, atraviesa la semiótica y llega, finalmente, a la hermenéutica», p. 5. La progresión en el estudio de la metáfora es la de las entidades lingüísticas mismas: la palabra, la frase, el discurso. La nueva problemática que plantea P. Ricoeur, es la consideración ya no de la forma ni del sentido de la metáfora, sino de la referencia del enunciado metafórico como poder de redescubrir la realidad.

He aquí los títulos de los diferentes estudios: «Entre retórica y poética: Aristóteles», pp. 13-72; «La declinación de la retórica: la tropología», pp. 73-102; «La metáfora y la semántica del discurso», pp. 103-52; «La metáfora y la semántica de la palabra», pp. 153-204; «La metáfora y la nueva retórica», pp. 205-60; «El trabajo y la semejanza», pp. 261-322; «Metáfora y referencia», pp. 323-380; «Metáfora y discurso filosófico», pp. 381-469. *P. Orosio*

D. Hay, *Perfil storico del Rinascimento Italiano*, Introduzione di Eugenio Garin, Trad. di Secondo Martini e Umberto Albini, seconda ed. italiana, (Bari, Editori Laterza 1978) XXV-234 pp.

No obstante la exuberancia de la documentación histórica sobre el Renacimiento italiano en estos últimos decenios, admite E. Garin en la introducción de esta segunda edición italiana que el estudio del prof. Denys Hay resulta sumamente interesante por la diáfana claridad con que presenta una visión del conjunto de las vicisitudes políticas y culturales de aquella época. En efecto, Hay reacciona contra la tendencia existente de aislar los aspectos culturales del Renacimiento, de los políticos, sociales y económicos, y trata de encadenar la historia de la «civiltà» a los sucesos, a los hombres y a los sistemas reales. No se puede aislar al artista de su entorno humano y económico.

La primera emisión del contenido de este libro la hizo el autor en

cuatro conferencias que dio en Queen's University, en Belfort en el año 1958. La materia, expuesta y discutida ampliamente en mesas redondas luego con sus oyentes, quedó pulimentada, completada y reducida a capítulos, añadiendo uno enteramente nuevo, el II, sobre el Renacimiento en la historia europea, y de esta forma le publicó en 1960. El autor ha ido luego actualizando la obra sobre todo en lo referente a la bibliografía en la edición italiana de 1966, y sobre todo en la segunda ed. inglesa del 1976 (cf. p. XXII-XXV) sobre la que se basa esta segunda edición italiana. La abundante bibliografía recogida en p. 205-219 manifiesta bien a las claras la capacidad de síntesis y la facilidad de expresión del prof. Denys Hay. *José Guillén*

Philomneste Junior, *Recherches sur les Imprimeries Imaginaires clandestines et Particulières*, publiées par les soins de... (Amsterdam, B. R. Grüner - Publisher 1967) VIII-113 pp.

Libro curioso éste en que aparecen recogidos los datos de un gran número de imprentas particulares o clandestinas que han funcionado en el mundo de los bibliófilos desde 1471 a 1879, fecha en que esta obra se compone, ya que la presente edición del 1967 es una reimpresión de la de Bruxelles 1879. Los bibliófilos saben bien la importancia que en su campo tiene una imprenta clandestina, puesto que de ellas no salen más que libros raros y de tiradas muy reducidas. La obra consta de dos partes. En la primera (p. 1-47) se recogen los datos sobre las imprentas clandestinas o particulares; y en la segunda (p. 49-113) se alistan los datos de las imprentas conventuales, científicas y gubernamentales. La impresión de este libro es nítida y hermosa, que además resalta por la óptima calidad del papel empleado.

José Guillén

M. Debesse, J. Assa y A. Clausse, *Historia de la Pedagogía*. Vol. I: *Antigüedad, Edad Media, Renacimiento* (Barcelona, Ed. Dikos-Tau, 1973) 308 pp.

En el presente manual los autores, aunque mantienen en común el método y los esquemas de planteamiento utilizados, conservan, sin embargo, la libertad a la hora de tratar los temas correspondientes. En las páginas dedicadas a la Edad Antigua destaca la atención que se dedica al sistema revolucionario de Sócrates y de su discípulo Platón, y la presentación de modelos didácticos que servirán de clásicos a todo el futuro Occidente. En los siglos medievales sobresalieron las técnicas patrocinadas por la Escolástica y en el Renacimiento pasa a primer plano el humanismo, la recuperación de la cultura lingüística antigua y la lectura de libros facilitada por la imprenta. Los más diversos problemas de la pedagogía, incluida la actual, desfilan de la mano de autores como J. L. Vives o M. de Montaigne: la historia se transforma así en maestra del presente. Los autores son conscientes de los problemas metodológicos de la disciplina: acotación del campo de una historia de la pedagogía, selección de tratadistas, distribución de periodos. Cada parte va acompañada de una selecta bibliografía y útiles índices de autores y topográfico. *M.^a A. Martín Sánchez*

- L. García Guijarro Ramos, *Datos para el estudio de la renta feudal maestral de la Orden de Montesa en el siglo XV* (Valencia, Instituto Valenciano de Estudios Históricos-Institución Alfonso el Magnánimo-Diputación Provincial 1978) 186 pp., 750 ptas.

El origen del estudio es una Memoria de Licenciatura que, bajo la dirección del Profesor J. I. Gutiérrez Nieto, presentó el autor en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense. Las páginas introductorias están dedicadas a la historia de la Orden y a continuación analiza con detalle las noticias económicas incluidas en el *Libre de Rebudes administradas desde lany 1428 fins al de 1435* (AHN, OM, cód. 847-C), debido al procurador maestral Ramón de Torres, administrador de las bailias de Cervera y Peñíscola y receptor de gran parte de las encomiendas septentrionales de la Orden Militar de Montesa. Se completa con documentación adicional del mismo archivo y con 36 cuadros y gráficos que pueden dar idea de la seriedad de la investigación. *C. Sapir*

- G. Alberigo, *Conoscenza storica di Gesù* (Brescia, Paideia Editrice 1978) 205 pp.

Jacques Dupont se ocupa de situar el problema con una contribución sobre el estado actual de las investigaciones en torno al Jesús histórico. Tras una breve historia del problema de la distinción entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe, concluye a la identidad radical del Jesús resucitado, núcleo de la predicación primera de los Apóstoles, con el Jesús histórico. Mauro Pesce se ocupa de la crítica a las interpretaciones predominantemente políticas de la obra de Jesús. Giuseppe Barbaglio apostilla este mismo tema centrandolo la misión de Jesús sobre el anuncio del Reino de Dios, que no excluye algunas dimensiones políticas o sociales de liberación humana. Pier Cesare Bori y Robert Hale se ocupan de las modernas aportaciones cristológicas en el campo católico y protestante, respectivamente. *José Oroz*

- J. L. de Orella y Unzué, *Partidos políticos en el primer Renacimiento (1300-1450)* (Madrid, FUE, 1976) 536 pp.

Concebido como manual de historia eclesial del Renacimiento para uso de universitarios, estudia las relaciones entre el Papado y las autoridades civiles francesas y del Imperio. La postura que adoptaron los pensadores de la época —Universidad e Iglesia—, las decisiones adoptadas por los Concilios de Basilea, Ferrara, Florencia y Roma y las consecuencias del Cisma de Occidente pretenden analizarse en este medio millar de páginas. Aun sin olvidar el carácter introductorio de la obra —el método empleado así parece indicarlo—, a algunos lectores les hubiera agradado encontrar más noticias, incluso ya conocidas, sobre la personalidad de ciertas figuras de relieve que participaron en el Concilio de Basilea, como el obispo don Alonso de Cartagena o el cardenal Juan de Torquemada. *C. Sapir*